

SEMANA BOLISTICA NACIONAL

CAJA CANTABRIA

Santander '94

LIII Campeonato de España-Copa de S. M. El Rey

VII Copa F. E. B. de Clubes

VII Torneo del Millón-Copa T. V. E. Cantabria

XXV Campeonato de España Infantil

XII Torneo de Maestros



Foto cedida por J. M. Fonfria (Santoña).

21 al 28 de Agosto

PABELLON MUNICIPAL DE DEPORTES "LA ALBERICIA"



APUNTACIONES DE BOLERA

He aquí que hemos sometido al juego de los Bolos a la más peligrosa experiencia. Un juego rústico, de tradición aldeana, del que la mayor parte pensamos siempre que en él más el escenario que el deporte, ¿resistiría la dura prueba de encerrarle entre paredes y bajo techo y rodearle de las gradas mismas que sirvieron al público de luchas pugilísticas y peleas de gallos?. La prueba ha sido decisivamente victoriosa. El juego en este ambiente ha destacado mejor sus virtudes de puro deporte, y hasta la añoranza de los rurales escenarios acaso haya sido más beneficiosa que ellos mismos para el despertar de nuestro sentimiento montañésista. Cada espectador con su imaginación ha fingido sobre los muros inexpresivos la bolera predilecta de sus recuerdos, los parajes privilegiados de sus afectos; y así ha creado una atmósfera espiritual, un ambiente de bolera montañesa más querido por ausente, más hondamente sentido por deseado.

(...)

JOSE MARIA DE COSSIO
(En la Voz de Cantabria, 7-9-1929)

Sumario

5.	COMITÉ DE HONOR
7-13.	SALUDAS
14-15	COMITÉ ORGANIZADOR
16-17.	PROGRAMA DE ACTIVIDADES
	BIOGRAFÍAS DE LOS CAMPEONES
20-24	Ico Mallavia
25-18	Salas
29-32	Gándara
33-37	Maza
38-42	Zurdo de Bielva
43-45	Cianín
46-50	Cabello
51-55	Ramiro
56-58	Linares
59-62	Benito
63-66	Arenal
67-73	Tete Rodríguez
74-78	Santos
79-83	Miguel
84-86	Castanedo
87-89	Domínguez
90-93	Fuentevilla
94-98	Salmón
100-110	ESTADÍSTICA



S.M. El Rey Don Juan Carlos I

COMITE DE HONOR

S.M EL REY D. JUAN CARLOS I

S.A.R. PRINCIPE DE ASTURIAS D. FELIPE DE BORBON

EXCMO. SR. D. FELIPE GONZALEZ
Presidente del Gobierno

EXCMO. SR. D. JUAN HORMAECHEA CAZON
Presidente de la Diputación Regional de Cantabria

EXCMO. SR. D. GUSTAVO SUAREZ PERTIERRA
Ministro de Educación y Ciencia

EXCMO. SR. D. JOSE ANTONIO ARDANZA
Lehendakari del País Vasco

MOLT. HONORABLE SR. D. JORDI PUJOL
Presidente de la Generalitat de Catalunya

EXCMO. SR. D. ANTONIO TREVIN
Presidente del Principado de Asturias

EXCMO. SR. D. JOAQUIN LEGUINA
Presidente de la Comunidad de Madrid

EXCMO. SR. D. ADOLFO PAJARES COMPOSTIZO
Presidente de la Asamblea Regional de Cantabria

ILMO. SR. D. ANTONIO PALLARES SANCHEZ
Delegado del Gobierno en Cantabria

EXCMO. SR. D. MANUEL HUERTA CASTILLO
Alcalde de Santander

EXCMO. SR. D. RAFAEL CORTES ELVIRA
Secretario de Estado y Presidente del C.S.D.

ILMO. SR. D. DIONISIO GARCIA CORTAZAR
Consej. Cultura, Ed. y Deporte de la Diputación Regional de Cantabria.

ILMO. SR. D. MANUEL FONSECA DE LA LLAVE
Director General de Deportes del C.S.D.

D. JOSE LUIS BOTO ALVAREZ
Presidente de la F.E.B.

D. FERNANDO DIESTRO GOMEZ
Presidente de la F.C.B.

D. MIGUEL ANGEL SAÑUDO ALONSO DE CELIS
Presidente del Instituto Municipal de Deportes

D. FRANCISCO REVILLA IRANZO
Presidente del Consejo de Administración de Caja Cantabria

D. LUIS MORANTE SANCHEZ
Director Gerente del Instituto Municipal de Deportes



De nuevo nos encontramos ante la más importante cita anual de nuestro querido deporte, la SEMANA BOLISTICA, en un bellissimo escenario, SANTANDER.

El inestimable trabajo y esfuerzo de las personas inmersas en su organización, el INSTITUTO MUNICIPAL DE DEPORTES DEL AYUNTAMIENTO DE SANTANDER, al que desde aquí manifiesto nuestro más sincero agradecimiento; la sincera, fiel y generosa ayuda de CAJA CANTABRIA, a quien igualmente, y de todo corazón, agradecemos su valiosa colaboración; la importante labor de los Medios de Comunicación, directivos, árbitros, autoridades; y sobre todo, y por encima de todo, los JUGADORES. Todos ellos contribuirán, otro año más, a que la grandeza de los BOLOS quede patente y alcance su más alto nivel de emoción y calidad.

No más palabras; el juego va a dar comienzo y los aficionados esperan ansiosos este nuevo encuentro.

Gracias a todos.

JOSE LUIS BOTO ALVAREZ
Presidente de la F.E.B.



En 1907, la sociedad “El Emboque” editaba el primer reglamento del juego de bolos. En él se establecían dos objetivos prioritarios: promover y difundir el juego típico de la gente de la Montaña, el emboque, y estrechar los lazos de amistad y compañerismo entre los pueblos.

Hoy, ochenta y siete años más tarde, el panorama deportivo de la región, en consonancia con los tiempos, ofrece una diversidad de opciones difícil de predecir en aquellos años, cuando el juego de los bolos era sobre todo eso, un juego, un entretenimiento popular con vocación de deporte, un vínculo entre vecinos.

Pero Cantabria ha sabido compaginar la modernidad y evolución del ámbito deportivo con el respeto a sus costumbres. Los bolos, que un día fueron juego y después deporte, son hoy cultura.

Gracias al esfuerzo de una interminable lista de entusiastas, de apoyos particulares e institucionales, ha conseguido superar incluso la pérdida de identificación regional que padece el mundo del deporte.

La Caja se enorgullece de ser uno de ellos, y comparte hoy, como siempre, el esfuerzo de los organizadores de esta Semana Bolística Caja Cantabria, asumiendo su titularidad y patrocinio, y comprometiendo todo su entusiasmo en promocionar un juego que trasciende más allá de sus orígenes, pero sin renegar de ellos, y que sigue conservando el espíritu humanista de aquel primer reglamento: fomentar el compañerismo y entendimiento entre los pueblos.

FRANCISCO REVILLA IRANZO
Presidente de Caja Cantabria



Una vez más, y tras un paréntesis de cinco años, la Capital de Cantabria acoge el desarrollo de la Semana Bolística Nacional, que enmarca las competiciones más importantes del calendario nacional de bolos.

El Excmo. Ayuntamiento de Santander, a través del Instituto Municipal de Deportes y la Federación Cántabra de Bolos, reciben con afecto la celebración en esta ciudad de la Semana Grande de nuestro vernáculo deporte y se congratulan de reunir, con esos vínculos de amistad tan propios de nuestro juego a todos los aficiona-

dos que esperan con ilusión esta competición.

A lo largo de los años la historia de los bolos se ha visto jalonada por acontecimientos puntuales que marcaron hitos en su posterior desarrollo y que han supuesto notables avances cualitativos hasta el punto de hacer de nuestro juego la más grande manifestación autóctona de arraigo popular.

La organización de la presente edición de la Semana Bolística Nacional alcanza una especial significación, que viene dada por el hecho de que la misma va a tener lugar en un marco incomparable, un escenario inédito como es el Pabellón polideportivo Municipal de la Albericia, especialmente acondicionado para tan importante cita y de esta forma brindar a todos los aficionados unas jornadas inolvidables.

Quiero expresar, por medio de estas líneas, mi reconocimiento personal y el de toda la gente de los bolos a las Instituciones y Entidades que con su colaboración y patrocinio hacen posible la celebración de este evento deportivo, con mención especial para el Excmo. Ayuntamiento de Santander que ofrece los medios necesarios para hacer de esta competición la que esperamos sea la más brillante de cuantas se han celebrado.

A Caja Cantabria, que ya viene realizando un considerable esfuerzo en la promoción de los bolos y en el apoyo a gran parte de las manifestaciones deportivas que se celebran en la Región; da un paso más y ofrece ahora su patrocinio a la Semana Bolística 1994. Su afán y su esfuerzo harán que en la misma se alcancen las más altas cotas de calidad.

A los medios de comunicación, jugadores, árbitros, directivos, autoridades y aficionados, especialmente a los que desde "fuera" os acercáis cada año a compartir lo nuestro. A todos, a la familia bolística, mi más cordial bienvenida.

FERNANDO DIESTRO GOMEZ
Presidente de la F. C. de Bolos



Quemos destacar, ante todo, el enorme esfuerzo que año tras año viene realizando una serie de aficionados a los Bolos con el fin de que este deporte tan peculiar, tan cántabro diría yo, continúe dentro de la mejor tradición repartida por las boleras de toda Cantabria.

Por ello supone una satisfacción para nosotros tener este año en Santander la celebración de la Semana Bolística Nacional, acontecimiento deportivo que sin lugar a dudas levantará gran expectación entre todos los aficionados y servirá también para estimular a las nuevas generaciones iniciándolas en la práctica del juego de bolos.

Nuestra más cordial enhorabuena a los organizadores de esta Semana y, al mismo tiempo, nuestros mejores deseos para todos los participantes.

MIGUEL ANGEL SAÑUDO
Presidente del I.M.D.



SIETE “MILLONES”

Llegamos, con ésta, a la séptima edición del Torneo del Millón-Trofeo TVE Cantabria. El compromiso de TVE con el deporte cántabro por excelencia, se ha venido renovando a lo largo de los últimos años, contando con el respaldo de aficionados, jugadores y directivos.

Vuelve este concurso, que nació con la Semana Bolística, a la ciudad donde se disputó por primera vez: Santander. Si entonces, el escenario del concurso mejor dotado en la larga historia del Bolo-Palma, fue el corro provisional de la segunda playa de El Sardinero, ahora es el Pabellón Municipal de La Albericia, especialmente acondicionado como bolera, el lugar donde, un año más, se producirá esa simbiosis de tensiones, alegrías y decepciones, que afecta a los jugadores en el corro y a sus seguidores en la grada. Porque este torneo singular y pionero en su forma de juego, suele garantizar lo que buscan los espectadores en un acontecimiento deportivo: la emoción.

Ganar un millón, es sabido que no es tarea fácil, ni en una bolera ni en cualquier otro lugar. Por eso los jugadores “millonarios”, hasta ahora, tienen todos un magnífico palmarés. Se trata de cinco campeones: Miguel García, Santos F. Ruiz, Juan José Ingelmo, Tete Rodríguez, en dos ocasiones, y Jesús Salmón.

El año pasado pronosticábamos el posible triunfo de un joven jugador. Y Salmón, a sus 18 años no sólo ganó el primer millón “entero”, sino que cuatro días después, al igual que había hecho Tete los dos años anteriores, se proclamó, por vez primera, Campeón de España de Primera Categoría. En los tres últimos años, Millón y Campeonato de España han tenido un mismo ganador. ¿Se repetirá este año también en La Albericia?

JUAN ANTONIO PRIETO



Es una gran satisfacción para mí, que dentro de las actividades del Instituto Municipal de Deportes, se incluya este año el espectáculo deportivo más esperado dentro del mundo de los Bolos como es la Semana Bolística Nacional, lo que constituye un reto importante para nosotros ya que deseamos que Santander pueda disfrutar de este evento para lo que hemos habilitado una instalación cubierta adecuada en el Pabellón Municipal de Deportes en consonancia con la categoría de la actividad a desarrollar.

Nuestra ciudad, que goza en su verano de grandes acontecimientos tradicionales, echaba en falta los últimos años de Campeonatos Nacionales de Bolos con lo que ello representa para la promoción del autóctono deporte que desde el Ayuntamiento de Santander se cuida con especial interés a través de sus Escuelas Deportivas, Torneos de distintas categorías y dotación y mantenimiento de instalaciones. Por ello esperamos que una grata Semana Bolística Nacional deje en la afición el deseo de volver a estar en Santander.

Agradeciendo la confianza depositada en nosotros, sólo nos queda poner el máximo esfuerzo para que el trabajo de quienes hacen posible la celebración vean que culmina con un éxito deportivo y de organización.

Un cordial saludo,

LUIS MORANTE SANCHEZ
Director Gerente del I.M.D.

COMITE ORGANIZADOR

D. MIGUEL ANGEL SAÑUDO ALONSO DE CELIS
Presidente del Instituto Municipal de Deportes

D. LUIS M. MORANTE SANCHEZ
Director Gerente del Instituto Municipal de Deportes

D. FERNANDO DIESTRO GOMEZ
Presidente de la Federación Cántabra de Bolos

D. JOSE MANUEL RIANCHO PALAZUELOS
Vicepresidente de la Federación Española de Bolos

DIRECCION TECNICA

D. JACINCO PELAYO BENITO
Director de la Modalidad de Bolo-Palma de la F.E.B.

D. MANUEL MARTINEZ PELAYO
Director de Competiciones de la F.C.B.

COMITE DE COMPETICION

D. CRISTOBAL RUIZ MARCOS
Presidente del Comité de Competición de la F.C.B.

D. ALVARO LAVIN PEÑA
Vocal del Comité de Competición de la F.C.B.

D. JOSE ANTONIO ESCOBEDO LOPEZ
Secretario del Comité de Competición de la F.C.B.

D. EVARISTO GOMEZ SANCHEZ
Presidente del Comité Nacional de Arbitros

D. JAVIER SANTAMARIA PONTON
Presidente del Comité Regional de Arbitros

ANOTADORES Y APOYO INFORMATICO

D. Manuel Martínez Pelayo
D. José Angel Hoyos Perote
D. Fernando de la Torre Renedo

CONTROL DE MARCADORES

D. José Antonio Abascal Aguirre
D. Rafael Rovira Arenal

INSTALACIONES

D. José Antonio Saiz Pruneda
D. Pedro Pruneda Peña
D. Daniel Saiz Agüero
D. Marcos Doce Velarde

ACTOS PROTOCOLARIOS

D. Oscar Gutiérrez González

RELACIONES PUBLICAS

D. José Luis Camino Martínez
D. Enrique Torre Bolado

ARMADORES

Ivan Canal Ezquerria
Fernando de la Torre Ruiz
Juan Carlos Ruiz Campos
Pablo A. Posadas Aguado
Rubén Diestro Bustamante
Leopoldo Ojembarrena Alonso

ARBITROS

D. Germán Ruiz Canales
D. Jose Luis Ochoa Sisniega
D. Tomás Gómez Sánchez

SECRETARIA GENERAL Y COORDINACION

D. Esteban del Campo Gutiérrez

SERVICIO MEDICO

Dr. D. Javier Ceballos Fontán
D. Adolfo Hernández Arzallus (Masajista deportivo)

PROGRAMA DE ACTIVIDADES

MARTES **PRESENTACION DE LA SEMANA BOLISTICA**

16

21,30 h. En el barco "Bahía de Santander", junto al Palacete del Embarcadero.

MIERCOLES

17

JUEVES

18

TERTULIAS BOLISTICAS EN RADIO SANTANDER

Hora: 21,05 a 22,00

Lugar: Hotel Santemar

Coordina: D. Fernando Ibarra

VIERNES

19

DOMINGO

21

VII COPA FEDERACION ESPAÑOLA DE BOLOS

18,00 1ª semifinal

19,30 2ª semifinal

23,00 Final y entrega de trofeos

LUNES

22

VII TORNEO DEL MILLON-TROFEO TVE CANTABRIA

9,00 1ª eliminatoria

16,30 2ª eliminatoria. Octavos de Final

MARTES

23

17,00 Cuartos de Final

22,30 Semifinales

24,00 Final y entrega del premio

MIÉRCOLES XXV CAMPEONATO DE ESPAÑA INFANTIL

24

9,30 1ª y 2ª vuelta en las boleras del Pabellón y Complejo.
16,30 Cuartos, Semifinales y Final. Entrega de medallas y trofeos.

JUEVES

**LIII CAMPEONATO DE ESPAÑA DE 1ª CATEGORIA
INDIVIDUAL "COPA S.M. EL REY"**

25

9,30 1ª eliminatoria efectuando su tirada los clasificados en los
puestos 28º al 15º del CINA.
16,00 Continuación de la 1ª eliminatoria, efectuando su tirada
los clasificados en los puestos 14º al 1º del CINA.
Se clasifican 16 jugadores.

VIERNES

26

16,00 Octavos de Final, en orden inverso a la clasificación del
día anterior.
Se clasifican 8 jugadores.

SABADO

27

15,30 Actuación de las Escuelas Municipales.
16,00 Cuartos de Final, Semifinal y Final. Entrega de medallas
y trofeos.
22,30 Cena de Clausura del Campeonato de España-Copa S.M.
El Rey, en el Hotel-Restaurante Chiqui.

DOMINGO

XII TORNEO DE MAESTROS

28

18,00 Cuartos de Final, Semifinal y Final entre los 8 jugadores
mejor clasificados del CINA.
Nominación de la Selección Española.

ATLETISMO

BADMINTON

BALONCESTO

BALONMANO

BOLOS

FUTBOL

GIMNASIA RITMICA

GOLF

HOCKEY

PATINAJE

TENIS

AIKIDO



**ESTAMOS HACIENDO ESCUELA
CON EL DEPORTE**

18

CAMPEONES DE ESPAÑA

Esta es la biografía de los 18 jugadores que, a lo largo de las más de 50 ediciones disputadas, han conseguido inscribir su nombre en el registro de Campeones de España de 1ª Categoría Individual. Diez de ellos han sido también Campeones Regionales y su biografía, actualizada, está tomada del libro "Desde el Zurdo de Bielva a Tete Rodríguez", editado por la Federación Cántabra con motivo de su Cincuentenario (1991), y del que son autores Julio Braun, Enrique Torre y José Angel Hoyos. El trabajo correspondiente a los otros ocho jugadores, realizado especialmente para el presente libro de la Semana Bolística Nacional 1994, ha sido elaborado por Enrique Torre, Fernando de la Torre y José Angel Hoyos.



ICO MALLAVIA

Federico Mallavia nació en Torrelavega en 1895. Hijo del gran mecenas bolístico Telesforo Mallavia, dio, como es lógico, sus primeros pasos metido entre los bolos. Fue luego armador para que su padre jugase, y más tarde, al cumplir sus 16 años, debutó en el concurso organizado por la Empresa Solvay en Barreda, formando partida con su padre, Augusto Miguel y Pedro García "El Carranzano". Pese a su juventud, pues aún llevaba pantalón corto, se destacó como formidable jugador, llamando la atención del público. Su debut no pudo ser más afortunado: ganaron el primer premio de partidas y su padre la copa individual.

A partir de este momento su figura se fue agigantando, conquistando la primera copa el año 1913 en Renedo de Piélagos, frente al "Rubio de Las Presas", derrotándole por 4-3, después de un marcador adverso de 3-0. Tres años después forma parte de un formidable cuarteto, con Augusto Miguel y los hermanos Varillas, ganadores de varios concursos en Torrelavega y Santander.

Al año siguiente, Federico es llamado por D. Darío Gutiérrez para defender los colores de Puente San Miguel junto a José Gómez, Juan Antonio Rodríguez y "El Tornero", contra la partida de los Varillas de Vargas, en un desafío de 500 ptas. La victoria de la partida de Puente y varios triunfos consecutivos consolidan su prestigio como jugador, puesto en duda por Tomás Varillas que pensaba que "Ico" solo ganaba en la bolera de la Llama, donde creía en la existencia de una "coteruca" que le favorecía para sacar los emboques "golpe en tierra". En un nuevo enfrentamiento en Puente San Miguel, Federico sacó igual número de emboques. Varillas, "preparó" entonces la bolera de Vargas, pero "Ico" le demostró su valía sacando dos emboques "golpe en tierra" desde 18 metros.

Un año después, el 7 de julio de 1918, en otro desafío con Tomás Varillas en Oreña, a juego de concurso, con cuatro bolas, dejaba claro la superioridad del jugador

de "La Llama". Tiempo después estos dos grandes jugadores se unirían formando una de las mejores parejas que se han conocido.

Federico Mallavia llegó a su plenitud de juego y facultades a comienzos de los años veinte, cuando la Federación Bolística Montañesa iniciaba sus pasos, proclamándose campeón de partidas junto a Paulino Cayón, Manuel García y Manuel Noriega, al vencer a la partida de Serafín Presmanes, y donde "Ico" levantó el espíritu de su gente con un primoroso y oportuno emboque que contrarrestó a otro magnífico de Aizcorbe, abriendo el camino del triunfo a la partida torrelaveguense.

Resuelto el campeonato de partidas, había que dilucidar el de campeón individual. Federico, con juego arrollador, se proclama campeón frente a Presmanes, recibiendo en título de Primer Campeón de la Montaña, ganando como premio un emboque de 45 gramos de oro de ley. Dejando constancia de su clase, al año siguiente volvió a ganar el 2º Campeonato de la Montaña, y desgraciadamente último que convocaba la Federación. Comienza a llamársele "El gran Ico".

En 1922, coincidiendo con la estancia de Rogelio González, el futuro "Zurdo de Bielva", participa en un extraordinario desafío contra Terán-Presmanes a doble vuelta. Jugaron un total de veintinueve chicos y ganaron por 15-14. Es el preludio de una gran amistad y de una gran rivalidad deportiva, que los aficionados provocaron por conocer cual de los dos jugadores era el mejor, y que tuvo su cénit en 1935 como veremos más adelante.

Junto con Manuel Noriega gana el primer premio del concurso de Santander, celebrado en las boleras de Venero el 2 de Julio, venciendo a la pareja formada por Isidro Fernández y Andrés Gómez por un apretado 4-3.

Con la desaparición de la Federación Bolística Montañesa, el deporte regional comienza un período de crisis que desemboca en una anarquía legislativa donde tanto los taberneros como patrocinadores de competiciones confeccionan sus concursos según sus criterios personales. Federico, fiel a la idea unificadora y progresista de D. Darío Gutiérrez y a la tradición heredada de su padre Telesforo, levanta su voz para exaltar los valores del juego montañés, consiguiendo que otros incondicionales de esta vieja tradición cántabra como Jesús Cancio y Adriano García Lomas respalden con sus plumas las excelencias de nuestro juego de bolos. Su esfuerzo tiene éxito y "La Llama" de los Mallavia se convierte en esta década en el epicentro bolístico.

Este mismo año comienza a jugar con Tomás Varillas, el "Obús de Vargas". Esta pareja será una de las más completas que han existido, donde la plasticidad y la efectividad dieron años de gloria a sus componentes, hasta finales de los años treinta.

Al año siguiente "Ico" forma una formidable cuadrilla compuesta por Augusto Miguel, Tomás Varillas, su hermano Ramón e incluso su mismo padre. Su hegemonía se mantendrá durante tres años, siendo una lástima que dado el poco número de competiciones regionales no pudieran demostrar su verdadera valía. Entre sus éxitos tenemos que señalar los primeros puestos conseguidos en Puente San Miguel, Cabezón de la Sal, Comillas y los récords establecidos en la Llama en 1924 con 280 bolos y 1927, también en el corro familiar, coincidiendo con la despedida de su padre, donde derriba-

ron 315 bolos, cantidad astronómica para aquella época. Esta misma temporada, Federico se proclama campeón del Concurso de Miera en Peñacastillo, que la prensa calificó como de brillante por el gran juego realizado. También ganaron un desafío frente a la pareja Roviralta-Zamanillo, en las boleras de Venero, donde hubo pasión y buen juego. Sin duda estaban en un gran momento.

La temporada de 1929 comienza con un triunfo en Los Corrales para la cuadrilla de "Ico" y después vendrían las victorias individuales en los corros de Cabezón, Puente San Miguel y Santander, triunfos que hacen que D. Darío le seleccione como figura estelar para la gran demostración bolística a celebrar en la Exposición de Barcelona de 1929. Allí compartiría el primer premio con Manolo Gándara, su futuro compañero de pareja de los años 40, y es precisamente este jugador el que nos cuenta una anécdota de Federico y Varillas acontecida este año en la bolera de Terán de Santander: "Jugaba Federico una final en la calle Alta, iba ganando a bolos por gran margen. El público comentaba que hacía muchos bolos, pero que no sabía tirar a emboque. Entonces se levantó Varillas y dijo a Federico que lo intentase, y ante el asombro de los aficionados embocó con las dos primeras bolas y escuadró la tercera. Entonces dijo Varillas: ¿Tiran los de Torrelavega a emboque o no?".

Un año después ganará el Campeonato Provincial de Miera en dura final con el fenómeno "Zurdo de Bielva", y para ello fue necesario enfrentarse y eliminar a su hermano Ramón, lo que originó un pequeño disgusto familiar. Muchos aficionados e incluso su madre, le decían: "Deja ganar a Ramón, que tú ya tienes muchas copas". Pero su padre y él opinaban que debía ganar el mejor. Anduvo la cosa apuradilla pero al final la victoria sonrió a Federico.

En aquellas fechas su historial estaba plagado de triunfos resonantes. Tenía en su vitrina 16 copas otorgadas con título de campeón. Trofeos magníficos eran también: la bolera de oro en miniatura ganada en Torrelavega y el emboque de oro de los años 1920 y 1921 de la misma ciudad, monedas de oro, medallas de plata, etc... Un verdadero museo deportivo que acreditaba su sobrenombre de "ICO EL GRANDE".

La década de los años treinta entró con los mejores deseos para los hombres de bolos. La "Cuerda Royalty" preparó el II Certamen con una novedad: incluir a los jugadores dispersos por Madrid, Valladolid, Sevilla, etc... La invitación no fue recogida por estos grupos, pero en cambio la provincia participó en su totalidad. Tras sucesivas eliminatorias se proclama campeón "Ico" Mallavia derrotando a Rogelio González.

Juega dos importantes desafíos en Torrelavega contra Francisco Ríos y Andrés Gómez, ganando al primero por un contundente 4-0 y al segundo por un ajustado 4-3. Más tarde se apunta un nuevo título que pudiéramos llamar "oficial" al ganar el Concurso de Miera en Peñacastillo individualmente y por parejas con Manolo Gándara.

Con la llegada de 1933 nuestro personaje comienza a ser eclipsado por "El Zurdo de Bielva". Varias derrotas consecutivas le desplazan a un segundo plano. La reacción no se hizo esperar mucho tiempo y en la temporada siguiente ganó al "Zurdo" los desafíos de Cabezón, Comillas, Torrelavega y Santibañez, despejando por el momento el eclipse que Rogelio González le había hecho experimentar el año anterior.

Ganó también los campeonatos de Comillas, Mogro, Parbayón y Carriedo, su prestigio estaba salvado, pero todo esto estaba fomentando una gran polémica que dividió a la afición en favor de uno u otro contendiente. Se suscitó entonces el famoso desafío que se describe en la biografía de Rogelio González y cuyo resultado final fue de 25 puntos para el "Zurdo" por 24 de "Ico", y que sirvió para que las discusiones continuasen.

En medio de una gran polémica de prensa entre los partidarios del "Zurdo" y de "Ico" Mallavia, se entra en el año 1936 donde "Ico" vuelve a enfrentarse al "Zurdo" en otro desafío promovido por la afición comillana, resultando vencedor Rogelio. Más tarde se desquitará en San Vicente de Toranzo para ganar, días después, el desempate en "La Llama".

Tras el paréntesis de la Guerra Civil, con sus tres años de inactividad, comienzan a resurgir los bolos. La marcha ascendente de la afición coincide con el retroceso del gran Federico. Su mejor momento había pasado, pero aún ganará competiciones como las que se hicieron en Puente San Miguel con motivo del homenaje a D. Darío Gutiérrez, primero por parejas con Angel Maza y después individualmente.

Una indisposición de Tomás Varillas da lugar a que forme pareja con Manolo Gándara, pero un momentáneo enfado deshace la pareja que vuelve a juntarse en 1942, obteniendo triunfos tan clamorosos como el de la Gran Semana Bolística Montañesa de la Plaza de Toros, al ganar el primer premio del Concurso "Alerta", en el que tomaron parte cerca de 250 parejas. Al año siguiente se proclaman campeones del III Concurso Nacional de Primavera en Sevilla, con un total de 918 bolos frente a los 902 del "Mozo de Campuzano" y Guillén.

En el afán de encauzar la normativa vigente, se propone a la Federación Cantabra que se defina sobre la jugada conocida por "estacazo", válida en Santander y no en Torrelavega. Como toda polémica de bolos, ésta fue virulenta. Federico Mallavia, fiel a la reglamentación torrelaveguense, canalizó las opiniones de este sector, sentando como principio su opinión contraria al "estacazo" válido. En su esfuerzo por conseguir un arreglo apuntaba que si éste se quería admitir, lo condicionaba a que de antemano el jugador cantara la jugada, de forma que si da al bolo se la considere válida y se la dé por queda si no la pega.

En el verano del 45, con Gándara de compañero, obtuvieron un importante éxito al imponerse a "Finín" Igareda y Angel Maza en la inauguración de la bolera de Las Fraguas. Ese mismo año quedan subcampeones provinciales por parejas, perdiendo la final de forma incomprensible ante Angel Maza y el "Zurdo de Bielva".

El broche de oro lo pone en Santander un año después, al proclamarse Campeón Provincial venciendo ajustadamente a Luciano Ruiz "Cianín". Aún siguió varios años siendo "gallito" de las boleras, pero el tiempo pasaba inexorablemente y el veterano "Ico" ve como sus facultades se reducen. Atrás queda aquel jugador completo, perfecto maestro de todas las suertes del juego, que le llevó a denominarle como el mejor "torneador" de todos los tiempos. No se retira y en alguna ocasión todavía saca su raza y genio de campeón y arranca párrafos en la prensa deportiva, como el del Diario

Montañés de 25-9-1956 que dice: "Gran actuación de Federico Mallavia en Reinosa. Sacó dós emboques, mandó las bolas sobre la caja como se deben mandar y dio en todo momento una lección de juego. Lástima que sus bolucas no le permitieran alcanzar la bolada que por lo bien tiradas se merecían.

Cuando ya había cumplido los 60 años ganó, frente a todos los ases de ayer y los colosos del presente, la copa de campeón en el homenaje a D. Fernando Quintanal, y volvió a triunfar en la "boleroná" de Puente San Miguel, conquistando el emboque de oro donado por Marina Villegas, esposa de Fernández Caso "Toluca".

Unos años después Federico "El Grande", aquél astro de primera magnitud, se apaga por completo. Su reinado de largos años es historia y ejemplo a imitar para las futuras generaciones. Su legado es recogido por sus hijos y nietos, y todos se inclinan por los bolos y por los principios marcados durante varias generaciones de Mallavias. Es un deber familiar continuar por el camino marcado por sus antepasados.

El mundo de los bolos, fiel a la trayectoria deportiva y humana de Federico, le rinde homenaje de admiración y propone a la Federación Nacional que le reconozca sus títulos de 1920 y 21 y le otorgue el título de "PRIMER CAMPEON DE ESPAÑA". Fruto de esa unánime petición, el 21 de Agosto de 1960, a los sesenta y cinco años, la F.E.B. le incluye en su listado de campeones. Dos años después, acabado el Campeonato Nacional que se jugaba en Reinosa, recibe en su domicilio, aquejado de enfermedad, la Medalla al Mérito Deportivo, entregada por D. Ramón Bustamante Quijano, Presidente de la Federación Española.

El poeta comillano Jesús Cancio describió, como nadie, en su "Romance de una tarde de bolos", el ambiente de los grandes desafíos entre Ico y el Zurdo:

Tarde de la Virgen Grande
toda de luz y de fiesta.
En el corro de La Llama
y entre ovaciones sin tregua,
hay un viril mano a mano
que es de la raza un poema.
¡Ay, Federico Mallavia!
¡Ay, genial Zurdo de Bielva!
¡Ay, Federico Mallavia,
el de la bola en la diestra

y una pleamar infinita
de bolos en la cabeza,
el que, tras el preciosismo
de una parábola inmensa,
dibujaba como nadie
el emboque a golpe en tierra,
el que segaba seis bolos
como cambada de hierba
empapada de rocío
del alba de primavera! ...

PALMARES OFICIAL

* 2 Campeonatos de España de 1^ª: 1920 y 21

* 1 Campeonato Provincial: 1946

SALAS



Joaquín Salas Llata, uno de los mejores jugadores de bolos de todos los tiempos, nace en Peñacastillo el 7 de mayo de 1923. Los bolos eran la gran pasión de Joaquín. Su comprensión para “ver” el juego, sus amplias facultades físicas, su temple y sobriedad, le otorgarán un dominio personal y una fe en sus posibilidades que le configurarán como un campeón nato. Además, su amplio cúmulo de aptitudes positivas le permitieron convertirse en “ídolo” querido, no envidiado, y todo porque también se distinguió en la faceta humana, según las muchas opiniones que se han escuchado, lo que le convirtieron en un jugador entrañable.

El chaval Joaquín comenzó a descubrir cómo se podía saborear la belleza del juego y conocer sus secretos a través del equilibrio. El sello de este factor no lo perdería nunca. No fue un chaval clásico, de los que se desanimaba ante las circunstancias adversas, sino que reflexionaba sus jugadas antes de tirar, incluso cuando practicaba esa introducción al juego representada por “los botes”. Es evidente que desde muy niño demostraba una inclinación por derribar objetos enhiestos que más adelante se transformarían en bolos de madera.

A la edad de 10 años participa en la Feria de Muestras de Santander en categoría infantil, junto con Celestino Lavín, defendiendo los colores de Peñacastillo. Dos años más tarde, con motivo de la celebración del Concurso Asilo de la Caridad, vuelve a participar con el mismo compañero y, al igual que otro jovencísimo jugador de Maliaño, la prensa deportiva se fija en sus maneras de jugar diciendo: “Solamente las partidas que presentó Peñacastillo, que fueron las vencedoras del segundo grupo, llegaron a impresionar”.

Transcurrido el período inactivo de la guerra, la Organización Post-Trabajo, precursora de Educación y Descanso, comienza a organizar certámenes en La Arboleda. De aquí surge un jugador que va perfilando su estilo y escalando puestos.

Su confirmación oficial la tiene en las ya desaparecidas boleras madrileñas del Duque de Sesto, durante la disputa del I Campeonato de España. De aquella competida lucha salió vencedor Joaquín Salas, que hizo 544 bolos y ganó la Copa del Generalísimo al siempre temible "Zurdo de Bielva", que derribo 520. Fue la revancha del Campeonato Provincial que días antes había perdido ante el de Bielva en la bolera de La Arboleda.

El año 1942 comienza bien para el de Las Presas. Acude a Madrid y se anota la victoria en el Concurso "Informaciones" frente a un gran rival, Rufino Igareda "Finín", que le aventajaba al entrar en la final en veinticuatro bolos. Pero Salas estaba preparado para iniciar una brillante carrera deportiva y logró superar a su paisano. La reválida madrileña fue superada en dos ocasiones quedando demostrada su gran clase.

Comienza a jugar con Aurelio Imaz "Tuto", también de Peñacastillo, y a defender los colores de Santander junto a Maza, Igareda e Imaz en los continuos desafíos contra Torrelavega.

Al año siguiente sólo consigue un tercer puesto en el Provincial, con 414 bolos, pero en cambio logra revalidar su título de Campeón de España frente a Manuel Gándara. Terminó su brillante temporada con motivo de la Exposición Deportiva del Congreso de Educación Física Nacional, en Barcelona, junto al "Mozo de Campuzano", "Zurdo de Bielva" y Manuel Gándara, donde obsequiaron a los congresistas con una lección completa de cómo es y cómo debe jugarse al Bolo-Palma.

A partir de 1944 parece que su estrella se apaga en las competiciones oficiales, con clasificaciones discretas, con un año, 1947, que presenta un balance muy pobre para su trayectoria bolística. Acaso Joaquín se ve afectado por los profundos problemas que conlleva el mal entendimiento entre las federaciones y que desembocará en la no celebración del Campeonato de España de ese año. Este mismo año en el Regional origina una monumental sorpresa al quedar eliminado en la primera vuelta, consiguiendo derribar solamente 197 bolos en dos concursos. Su moral estaba a cero pero salvó honor con unos pocos triunfos en Torrelavega, Los Corrales y Santander.

Un año más tarde, cual "Ave Fénix", resurge de sus cenizas iniciando una larga racha de victorias que culminarán en la bolera del Frente de Juventudes de Santander al derrotar a Modesto Cabello en una final inenarrable, donde Salas necesitaba 17 para ganarle y con su última bola se ve obligado a tirar tres "palos". Templando sus nervios larga un impacto perfecto que derriba cinco bolos y que le dan el Título Provincial de 1948, para perderlo al año siguiente ante un espléndido Ramiro González y volver a recuperarlo en 1950, frente a su verdugo anterior, al que logró sacar 42 bolos, batiendo el récord establecido por el de Casar, al contabilizar 661 bolos.

Joaquín Salas representa ahora a esa nueva generación de la postguerra que empieza a subir y a defender nuestro deporte bolístico. Dos medallas de plata y otras tantas de bronce avalan esa trayectoria y su zarpazo lo da un 7 de Septiembre de 1952, en la bolera del Centro Cántabro de Cádiz, al ganar aquel Campeonato llamado "de la novia", por habérselo brindado a la que pronto iba a ser su esposa. Al siguiente año fue segundo en el Provincial, tras Ramiro, y perdió el nacional también frente al de Casar, en plena racha arrolladora, en una final decepcionante.

En 1956 comienza su gran ciclo deportivo que llegará hasta 1967. En este período va a ganarlo prácticamente todo. La figura y arte del jugador se asienta forjándose la estructura de un campeón. Domina su carácter, se vuelve serio, recto y sobrio en la bolera, comienza a ser un jugador científico y calculador que le otorgarán un dominio personal y una fe en sus sistemas, características que le consagran como campeón nato. Su apelativo de "León de Peñacastillo" es sustituido por otro más acorde con sus triunfos, el "CAMPEONISIMO".

Joaquín atribuye sus victorias a la moral adquirida por la unión a Cabello, declarándolo entre lágrimas después de haber conquistado en Sniace su título más emotivo: "La unión con este gran jugador me dio tal moral que saltaba a los corros plenamente convencido de alcanzar la victoria".

En Torrelavega culmina la mejor temporada de su vida bolística ganando, en las instalaciones de la empresa Sniace, dos títulos en una misma jornada y bolera. Es un caso insólito en la historia del Bolo-Palma. Primero el Nacional al vencer, en una gran final, a Ramiro por 28 bolos de diferencia. Y a continuación, tras un breve descanso, se impone a Cabello en la final del Provincial, que había sido aplazada por la lluvia, alcanzando su tercer título. Tenía 33 años, 1,75 metros de estatura y 85 kilos de peso. Todo un coloso. Esa temporada del 56 contabiliza 10 triunfos por parejas y 12 individuales, entre los que destacan los trofeos Mary-Sol y La Planchada, donde supero la media de 135 bolos. Incluso se atrevió a probar suerte en otras disciplinas bolísticas, como el Bowling, en Barcelona, junto a aquel simpático mejicano conocido por "Toluca".

El siguiente año estuvo marcado por la desgracia ya que una lesión le impidió renovar título en Barcelona, que compensó ganando el prestigioso concurso "Alerta", frente a su compañero Cabello. Como buen padrino, hizo entrega de sus bolas a un nuevo jugador que tomaba la alternativa en la categoría, Ramón Sánchez Mier, "Ramonín el de La Carmencita," que se disponía a emprender su aventura bolística.

Como preludio de su puesta a punto, en Solvay logró su quinto título nacional desde la nueva distancia de 16 y 18 metros. Repitió en 1960, 1961, 1962 y 1963, estableciendo un récord muy difícil de igualar, como lo es ganar en cuatro ocasiones consecutivas el Campeonato de España. En 1967, en Cádiz, gana su décimo y último individual, marca que sólo otro fenómeno, "Tete Rodríguez", ha conseguido igualar, y que por su edad tiene posibilidades de superar. Fue segundo en el provincial, en donde su compañero Modesto Cabello se anotó su noveno y último título, y aún disputó una nueva final nacional, en Noriega en 1970, estando a punto de sorprender a un Linares que se desquitaba de las cuatro finales perdidas ante el de Peñacastillo. Su último título, el Provincial de Parejas, lo consiguió con Cabello en 1972, cuando entre ambos sumaban la edad de un siglo.

Cuando en 1958 se puso en marcha la liga bolística, jugó con La Carmencita, junto a Modesto Cabello, José Luis Mediavilla "Pituli" y Jesús Alonso "Chuchi", ganando las tres primeras ediciones. Luego marchó a jugar con los suyos, a Peñacastillo, para regresar con los de Cuatro Caminos y ser campeones. Luego, junto

con Cabello, Ramiro, Escalante y "Lin", formando la legendaria cuadrilla de la "Partidona" o Peña Las Higueras, marcarían una época triunfal y ganarían la liga en cinco ocasiones consecutivas. La desaparición de la peña, por incumplimiento de una norma federativa, separó a los colosos. Salas pasó nuevamente por La Carmencita, Peñacastillo, Velarde y contribuyó, en 1978, al ascenso a 1ª de la Peña del Real Racing Club. Fue su última temporada ya que falleció, inesperadamente, al año siguiente, cuando la liga estaba a punto de iniciarse. Con su muerte, el juego del Bolo-Palma pierde a uno de sus mejores jugadores y nosotros a un amigo entrañable que siempre daba confianza y optimismo a los que acudíamos en busca de consejo deportivo. Joaquín Salas, "El León de Peñacastillo", "El Campeonísimo", no se ha ido del todo pues continúa unido por muchos lazos a la vida, que siempre tiene más de pasado que de futuro.

Su hijo, también llamado Joaquín, viene a continuar la vieja tradición paseando su bolístico apellido por las boleras de Cantabria. El joven "Kinito", cachorro criado a la sombra del "León de Peñacastillo", supo recoger las enseñanzas de su juego, demostrando en Ontoria, en 1970, que la continuidad estaba asegurada al proclamarse primer Campeón de España Infantil. Dos años más tarde consolida su reválida al ganar el Nacional Juvenil. Y ahora es su nieto, también de nombre Joaquín, quien inicia sus pasos intentando emular las gestas gloriosas del gran campeón.

En 1993, tras la iniciativa de los presidentes de varias peñas de rendir homenaje a Ramiro y a Cabello, la Diputación de Cantabria le concede, a título póstumo, la Medalla de Oro al Mérito Deportivo, distinción que también alcanza a los otros "colosos". Por su parte, la Federación Cántabra le concede su insignia de oro, que es recibida por su viuda, Soledad Sotero, en acto oficial dentro del marco del Día de los Bolos, en Loredó.

PALMARES OFICIAL

- * Peñas: La Carmencita, Peñacastillo, Las Higueras, Velarde y Real Racing.
- * 9 títulos de Liga, Torneo Diputación: 4 con La Carmencita, en 1958,59,60 y 62, y cinco consecutivos con Las Higueras, de 1964 a 1968.
- * 2 torneos de Copa Cantabria: 1962 y 63, con La Carmencita.
- * 5 Campeonatos de España por Parejas: 1964,65,68,71 y 72, todos con Cabello.
- * 1 Campeonato Provincial por Parejas: 1967, con Cabello.
- * 10 Campeonatos de España: 1941,43,52,56,58,60,61,62,63 y 67.
- * 4 Campeonatos Provinciales: 1948,50,56 y 61.

GANDARA



Manuel Gándara Herrera nació en Puente San Miguel en 1897. No es de extrañar, pues, que en sus años adolescentes jugara a los bolos ya que por aquel entonces la bolera de La Robleda era el centro neurálgico de nuestro vernáculo deporte y contaba con D. Darío Gutiérrez como motor y animador de competiciones bolísticas.

La primera vez que aparece el nombre de Manuel Gándara, como participante en una competición de bolos, fue en Torrelavega, en 1920, con motivo del primer campeonato oficial de La Montaña, organizado por la recién nacida Federación Bolística Montañesa. El campeonato lo ganó Ico Mallavia y dicen las crónicas de la época que Gándara, junto a Juan A. Rodríguez, Antonio Herrera y José Gómez, representando a Reocín, ganaron a otra partida de Los Corrales, pero que no tuvieron ninguna opción a premio.

Van pasando los años y el juego de los bolos se desarrolla sin ninguna vigilancia oficial. Cada pueblo y cada tabernero tiene su concurso-campeonato anual con sus reglas particulares. La excepción es la bolera de Miera, en Peñacastillo, donde se verifican los mejores certámenes. En 1927 se jugaron en esa bolera unas partidas que bien se hubieran podido llamar del Campeonato Provincial. Ganó la partida de Torrelavega, compuesta por Ramón Mallavia y Gándara, a la de Santander. Hacemos notar al lector que en esa época tenían tanta o más importancia los concursos de parejas o cuadrillas, que los individuales.

En 1928, la pareja Ramón Mallavia y Gándara quedó subcampeona, en la bolera citada, entre más de setenta partidas. Al año siguiente se organiza en Santander el I Campeonato de la "Cuerda Royalty", en el escenario de las boleras cerradas de El Alcázar. La modalidad fue de parejas y se hicieron varias clasificaciones previas en diferentes lugares de la provincia. A las finales, jugadas en septiembre, llegaron 8 parejas, proclamándose vencedores Mallavia-Gándara, y reci-

biendo el premio de mil pesetas, la Copa de la Reina y el título de Campeones de La Montaña.

Al año siguiente, 1930, en un intento baldío de los organizadores para que estuvieran parejas de Madrid, Valladolid, Andalucía, etc..., Mallavia y Gándara fueron eliminados sorpresivamente en la primera vuelta, cediendo el testigo de campeones a Sánchez y Rogelio, los famosos Zurdos. En 1931 se deshace el III Campeonato de la Montaña al no aceptar varios jugadores "la pureza del juego" y los periódicos sólo hacen referencia a nuestro personaje en un concurso organizado por Miera.

En 1932 con motivo de la Feria de Muestras en la Alameda de Oviedo se jugó un campeonato, organizado de nuevo por la "Cuerda Royalty" en la bolera de El Verdoso, en el que Gándara y Ramón Mallavia quedaron los cuartos con un premio de cien pesetas. Al año siguiente y con el mismo motivo - Feria de Muestras - se vuelve a celebrar otro campeonato. Esta vez ganó la pareja Mallavia-Gándara, llevándose la bonita cifra de quinientas pesetas. Sus rivales fueron, nada menos, los dos famosos zurdos: el de Bielva y el de Mazcuerras.

Corría el año treinta y cuatro cuando Manuel Gándara tuvo el honor de inaugurar la bolera cubierta de los Mallavia en Torrelavega, formando partida con Ico, Ramón y Varillas. Enfrente tuvieron a los hermanos Maza y a los dos zurdos. Los mejores "ases" se habían reunido para tan singular evento y al final los Zurdos y los Maza se llevaron la reñida competición que sirvió para inaugurar aquella bolera cubierta.

En 1935, Gándara y Ramón Mallavia fueron los ganadores del segundo grupo del llamado Campeonato Provincial por partidas y también consiguieron quedar primeros en el campeonato de Peñacastillo jugado en la bolera de Miera. Al año siguiente ganó con Mallavia la Copa San Julián en las boleras de El Alcázar.

Llegó la guerra civil y durante tres años las bolas se enmohecieron y los bolos durmieron tumbados. La novedad, en 1940, fue la apertura de las boleras del "Real Santander", en los Campos de Sport. Gándara hizo pareja con Rogelio y perdieron frente a Maza-Mallavia.

La creación de la Federación Española de Bolos -22 de Junio de 1941- fue el detonante del nacimiento de las federaciones regionales. En septiembre se jugó el primer Provincial Individual, ganado por el Zurdo de Bielva, que clasificó a treinta y seis representantes de la Montaña para jugar, con otros quince de Madrid, el primer Campeonato de España en las boleras de la madrileña calle del Duque de Sesto. Manolo Gándara quedó tercero, detrás de Salas y el Zurdo.

La temporada del cuarenta y dos fue la más exitosa de Gándara: ganó el concurso de Alerta, fue sexto en el Provincial y se coronó Campeón de España, todo ello en la misma bolera: el coso taurino de Cuatro Caminos. El Campeonato de España se lo ganó a Maza en una reñida final. Empezaron el último concurso empatados a 477 bolos, pero al empezar la séptima tirada Maza sacaba siete bolos. Gándara se aprestó a buscar el desquite y sacó un magnífico emboque que inclinó a su favor el campeonato. La prensa dijo que: "lo más sobresaliente fue la actuación del campeón Gándara que hizo gala, durante la competición, de un temple maravilloso".

En 1943 se hizo un nuevo reglamento de concursos que se puso en práctica en Sevilla. Allá marchó Gándara formando parte de una selección Cantabria de doce jugadores. Formando pareja con Mallavia ganó el Trofeo Primavera de la capital andaluza.

El campeonato de España se jugó de nuevo en la Plaza de toros de Santander. A la final llegaron Salas y Gándara, y esta vez el empuje de la juventud pudo con la sabiduría de la veteranía. Salas derrotó a Gándara en una lucha hermosa, digna de dos campeones. La temporada acabó en Madrid con motivo de la Exposición Deportiva y el Congreso Nacional de Educación Física. Los ases montañeses, entre ellos Gándara, dieron a los congresistas una lección completa de cómo es y se juega al noble deporte de los bolos.

El año cuarenta y cuatro estuvo marcado por la polémica del estacazo y Gándara fue firme partidario de no dar por válida esa jugada. Hubo esa temporada un esperado desafío entre Santander y Torrelavega con mil pesetas en juego. Ganó la pareja de la capital -Salas y Maza- a la de la ciudad del Besaya, compuesta por Ico y Gándara.

La final del Trofeo Ayuntamiento de Santander, jugado en el recinto de la Feria de Muestras y haciendo pareja con su inseparable Ico, supuso una gran decepción para Gándara. Habían ganado el concurso a Maza-Rogelio y en el primer chico, a corro libre, les quedaban de birlar 7 bolos con cinco bolas para adjudicarse el trofeo. Birlaron a uno por bola, perdieron el chico y ello permitió a sus rivales que se crecieran y dieran la vuelta al marcador para acabar ganándoles el Trofeo. En el Provincial de ese año quedó en un meritorio quinto puesto, el mismo que logró en el Nacional jugado en Madrid.

En Mayo de 1945 gana, junto a Ico Mallavia, el concurso que daba la marquesa de la Henestrosa, en la bolera de Las Fraguas. Sin embargo fue una mala temporada para él porque no logró clasificarse para el Provincial y por lo tanto no pudo jugar el Nacional.

El gran cisma de los bolos estalla en 1946. La supresión del estacazo y un viaje a Méjico de los jugadores de bolos enfrentó a los estamentos bolísticos, y los que perdieron fueron ... los bolos. Gándara participó en los campeonatos oficiales, boicoteados por muchos jugadores, obteniendo discretos puestos. A pesar de su veteranía siguió jugando e incluso participó todavía en dos provinciales más: 1947 y 1951.

En 1951, a pesar de que llevaba alguna temporada sin jugar debido a problemas de salud -ciática-, jugó de compañero con el joven Ramiro el concurso de la Patrona, batiendo a Salas-Maza en la final. Tuvo Gándara un día memorable puesto que también ganó el concurso individual a su ocasional compañero Ramiro, con jugadas de 123 y 132, y todo eso con 54 años.

Una vez que deja de jugar a los bolos fue un extraordinario aficionado y aún los más jóvenes recordamos su venerable figura, con sombrero y bastón, en las gradas de las boleras hasta que en 1991 nos dejó para siempre y se fue, seguramente, a jugar partidas de bolos con sus inseparables Ico, Maza, Ramón, etc...

Marcelino Ortiz Tercilla, cronista de El Diario Montañés, reflejó así el recuerdo de Gándara: "Manolo Gándara jugó muchas partidas con su blanca camisa y su insepa-

rable corbata. Siempre fue un señor, tanto en la bolera como fuera. Buen conversador, fue, en las últimas décadas el auténtico patriarca bolístico. De su consejo claro y generoso, pudimos aprender muchas cosas, para los bolos o para la vida misma, toda vez que Manolo Gándara fue un hombre abierto y generoso, honesto y capaz, y sobre todo y ante todo, un humanista de firmes convicciones. La Delegación Nacional de Deportes le impuso la Medalla al Mérito Deportivo, que recibiría, precisamente, en la bolera de sus grandes triunfos, "La Robleda", de Puente San Miguel, donde él, junto con Darío Gutiérrez y otros hombres importantes de la época, fueron impulsores valiosos de la actividad bolística. Los amigos, identificados con sus familiares, le acompañaron a su última morada. Mientras, en muchas mentes, se agolpaban recuerdos y anécdotas de estos hombres que formarán parte de la historia, porque fueron historia. Algunas lágrimas en los cansados ojos de viejos compañeros. Se ha perdido a un histórico, un amigo, un hombre de verdad".

PALMARES OFICIAL

* 1 Campeonato de España de 1ª: 1942

MAZA



Angel Maza Pellón nace en Castañeda el 4 de Octubre de 1900. Allí comienza la historia de un gran jugador de bolos que supo compensar sus limitadas facultades físicas con una gran clase, a base de estudiar sus propias cualidades, a las que supo sacar su máximo rendimiento. Creó una nueva forma de tirar, sencilla y sobria, muy efectiva desde el tiro, con un birlle derecho “golpe en tierra” extraordinario y, cuando así lo aconsejaban las circunstancias, lograba imponerse en la suprema jugada del emboque. Estas características le hacen escalar a los más altos lugares deportivos, hasta que la muerte, prematura, truncó su racha de triunfos.

El año 1930 marca el comienzo de su trayectoria deportiva en los corros, formando pareja con su hermano Marcos. El juego arrollador de éste, que se encontraba en su “época dorada”, animan a Angel a competir abiertamente. Tras unas actuaciones discretas en el 2º Certamen de la “Cuerda Royalty”, siendo eliminados por “Tuto” y Arce, y en el Certamen de la Feria de Muestras de 1931, en un campeonato organizado por Domingo Miera en su “tacita de plata” de Peñacastillo, disputa la final a Federico Mallavia. Comenzó con una gran jugada de 150 bolos, que le llevaron a dicha final. Hizo un gran partido, logrando “Ico” 458 bolos y Maza, con mejor juego, 442. Este concurso ofreció la particularidad de que se disputó sin haberse logrado ningún emboque, pese a que Maza lo había pedido en 32 ocasiones y dado 23 estacazos.

Este mismo año, como fin de temporada, en la misma bolera de Miera y a beneficio de los remeros de Peñacastillo, se organiza un nuevo concurso en el que Angel Maza participa con Roviralta. Se llevan el primer premio al vencer a Federico Santamaria y José Sancibrián por 234 a 224 bolos. Era el comienzo de una fulgurante carrera de triunfos que le acreditarían como uno de los mejores jugadores de bolos de todos los tiempos.

Demuestra su categoría en la flamante bolera de la Alameda de Oviedo, cuando en compañía de su hermano Marcos ganan el primer premio del más prestigioso concurso de la Montaña, el de la Feria de Muestras. En aquel 28 de Agosto de 1932 eliminarían a los prestigiosos Gándara-Mallavia y posteriormente, en la final, a Presmanes y Rafael Díaz. La superioridad de los hermanos Maza quedó reflejada así por los cronistas deportivos: "Igual pasó con los Maza, que faltos de contrarios, pues habían ido desbordando primero a todas las parejas más fuertes, se proclamaron campeones en la lucha con Presmanes-Díaz, victoria lograda por mayor regularidad y rendimiento".

Dejando constancia de su clase repitieron victoria en el Premio Ayuntamiento de Torrelavega al conseguir derrotar a Federico Mallavia y Tomás Varillas. Después de esta racha de victorias participó con Isidro Fernández en un concurso en las boleras de Gonzalo Castillo en Peñacastillo, quedando subcampeones, tras Roviralta y Zamanillo.

La campaña de 1934 es pródiga en desafíos. Participa en Comillas, Torrelavega, Santander, corro de Ismael Terán, etc... con diversas alternativas de triunfos. Participa junto a su hermano Marcos en diversas inauguraciones de boleras, donde los Maza eran más que imprescindibles figuras de cartel, como lo atestiguan sus triunfos en Maliaño, ante Arce y Entrecanales, en Santa Cruz de Iguña, derrotando a la partida de Riancho, y en la bolera de la Sociedad de Tenis de Santander.

En el Concurso de partidas de La Carmencita quedan en tercer lugar, mientras que en la Copa Individual queda subcampeón con 114 bolos, tras Gonzalo Roviralta. En la bolera de Miera, de Peñacastillo, obtiene el 2º premio de la "Copa Presidente de la República" enfrentándose en la final al "Zurdo". Y no termina la temporada sin que los "Zurdos" se impongan a los Maza. En esta ocasión el escenario es la bolera de la Feria de Muestras, en concurso organizado por el Asilo de la Caridad, y se vio que los de Bielva tenían bien tomada la medida a los de Castañeda.

Poco después estas dos parejas formarán cuadrilla para enfrentarse a lo "mejorcito" de Torrelavega, nada menos que a Varillas, Gándara, "Ico" y Ramón Mallavia. La partida resultó muy competida y el resultado final favoreció a los primeros. El juego desarrollado por éstos ocho "fenómenos" debió ser extraordinario, propio de los mejores jugadores del momento, que fue visto así por el cronista: "Los ases, pudiéramos decir, de todos los tiempos, se reunían jugando el mismo partido. Fue una gran idea agruparles".

A pesar de la derrota sufrida, 3-4, ante Federico Mallavia y Tomás Varillas, en un partido que tenían más que ganado, la prensa deportiva al hacer balance de la campaña bolística, decía entre sus párrafos: "Y... se cerró la temporada, con otros pequeños concursos que se verifican por toda la provincia, viéndose siempre la superioridad de los Maza, Mallavia y Zurdos, estando todos en un gran momento de juego".

En la siguiente edición de la "Cuerda Royalty", bajo el nombre de "Copa Montaña", Angel Maza vuelve a jugar la final con el "Zurdo" y cuando éste se encontraba prácticamente vencido, responde con dos espectaculares emboques que dejan las cosas como estaban. Más tarde, con ocasión de la Copa San Julián, ocurriría lo mismo,

motivando estas palabras de Angel Maza: "Esto es imposible, no hay quien lo aguante". A pesar de todo, los críticos deportivos le consideran el tercer mejor jugador, tras Rogelio González e "Ico" Mallavia.

El binomio Maza se "disuelve" por la imposibilidad de participar Marcos en competiciones distantes de la localidad donde se ha ubicado. Su tienda de ultramarinos necesita su presencia y Angel, ya convertido en figura, necesita expandir su radio de acción. Fue una lástima para los aficionados al "buen juego de bolos". Esto obligó momentáneamente a Angel a formar pareja con Aurelio Imaz "Tuto" y entre sus éxitos contamos la victoria conseguida a los "maestros" torrelaveguenses Ramón Mallavia-Manolo Gándara. Poco tiempo duró esta pareja, pues los acontecimientos que iba a vivir España cortarían su prometedor futuro.

Los éxitos obtenidos en el campo bolístico y humano hacen que sus admiradores y amigos le demuestren su cariño en un homenaje a su persona, el 20 de Julio, en el Bar "El Centro".

Acabada la guerra se comienza tímidamente a jugar y en agosto, en La Carmencita, se juega un desafío entre Angel y el "Zurdo", ganando el primero. Los partidarios del "Zurdo" proclaman que la victoria de Maza se debe a una falta de entrenamiento y se prepara la revancha, jugada en la Arboleda, triunfando otra vez Maza, que por fin había endosado dos derrotas al "invencible" Rogelio González.

Un año después, en las recién inauguradas boleras de los Campos de Sport del Sardinero, formando pareja con Federico Mallavia derrotan al "Zurdo de Bielva" y Manolo Gándara. En la final individual, Maza y Benito Haya tuvieron que desempatar dos veces, la última a estilo concurso, ganando Angel Maza por 153 contra 129 de Haya.

¿Quién iba a decirle a Angel que con el tiempo formaría pareja con su "invencible" Rogelio?. Es, sin lugar a dudas, el mejor momento de Maza, consiguiendo en ese período de cuatro años dos veces el máximo galardón nacional.

Con motivo de la fundación de la F.E.B. se organiza el I Campeonato de España, disputado en las boleras de Duque de Sesto, en Madrid, logrando un meritorio cuarto puesto. Al año siguiente se superó y pudo ganar, pero se lo impidió Manolo Gándara con un magnífico emboque cuando Angel Maza tenía una ventaja de siete bolos. El título lo tenía en el bolsillo y, quizás emocionado por las posibilidades, en la semifinal malogró el triunfo que se daba como seguro.

Este mismo año, 1941, participó junto con Cabello, Salas y Finín Igareda representando a Santander en un desafío frente a la cuadrilla de Torrelavega formada por Gándara, el "Mozo de Campuzano", "Ico" y Ramón Mallavia. El desafío era a dos partidos, uno en cada ciudad, y el resultado final dio vencedor a los santanderinos, destacando el gran juego de Angel Maza.

En 1943 se proclama Campeón Provincial, sacando nada menos que 72 bolos al "Mozo de Campuzano". Es seleccionado para participar en Sevilla y al regreso todos los participantes son invitados a jugar la "Copa Informaciones", con triunfo de Angel frente a Modesto Macías. Ese mismo año, formando pareja con Marcos Turiel, ganan el Concurso para Productores que organizó Educación y Descanso.

Los dos años siguientes marcarán su apogeo. Durante estos dos años demuestra la talla de jugador y, al igual que Manolo Gándara, va a conquistar el cetro de campeón nacional a los 45 años. El primer aldabonazo lo da el 3 de noviembre de 1944 en el Campeonato Provincial cuando entra en la semifinal con Federico Mallavia, 356 bolos, "Zurdo", 345, y Forín Mallavia, muy bajo 320. El tiene 346 y comienza a desarrollar un juego muy positivo que le permitió rebajar la ventaja de diez bolos que le llevaba el torrelaveguense, sacando un precioso y oportuno emboque y mandándole a ganar a quince bolos, que no alcanza. El otro finalista es Rogelio González. La emoción es grande, con diversas alternativas de juego, decantándose el triunfo para Maza que al final aventajó en quince bolos al de Bielva.

Este resonante triunfo es recibido con gran alegría por su "legión" de admiradores que deciden darle un homenaje. En éste recibió una valiosa vitrina, donde pudo guardar sus 34 copas y varios bolos o emboques de oro y plata que como trofeos había ganado dignamente.

La aportación de 1000 pesetas por parte de un aficionado encendió el desafío entre Torrelavega y Santander. La primera designó a Federico Mallavia y Manuel Gándara, mientras que los de Santander eligieron a Joaquín Salas y a Angel Maza. Se juega primero en Torrelavega, en la bolera de la Peña Mallavia, ganando Santander el juego de concurso, haciendo 234 bolos por 209. Es notable una tirada de Maza que además de obtener el emboque mete sus birles a cinco por bola, lo que les permitió salvar la desventaja de una bola queda de Salas. Luego se juegan dos chicos a corro libre y vuelven a ganar los de la capital.

El partido de vuelta, que se juega en La Arboleda, lo ganan los del Besaya, pero sumados los puntos de ambas jornadas Santander sale triunfadora y gana las 1000 ptas del desafío.

En Madrid, en el Concurso Primavera, en las boleras de la calle del Dr. Ezquerdo, Maza y el "Zurdo" se proclaman vencedores, dejando el segundo puesto para el "Mozo de Campuzano" y Ramón Mallavia. En el mes de Octubre acude otra vez a Madrid, esta vez para proclamarse Campeón de España de 1944, con 537 bolos, ganando la Copa Generalísimo, trofeo muy merecido y digno remate a una fabulosa temporada.

En la Carmencita se festeja este triunfo entregando a Maza la Copa del Ayuntamiento, que ha ganado por ser campeón provincial, y una placa donde se hacía constar las fechas en que había ganado los dos títulos oficiales de la temporada. Al recogerla, aquel cuerpo delgado que físicamente era la negación del atleta, enseñaba con su modestia toda una lección de constancia y vocación por el deporte montañés al que amó locamente.

Participa con Finín Igareda en la inauguración de las boleras del Centro de la Juventud Católica de la Asunción. Unos párrafos son suficientes para describirnos tal acontecimiento, ocurrido el 9 de junio de 1945: "Se impusieron desde un principio sobre sus contrarios y, con jugadas de verdadera maestría, les supieron dominar y llevar claramente a la victoria final".

El 13 de junio, festividad de San Antonio, también con el “Zurdo” y perteneciendo al Club Peñas Arriba de Santander, ganan el Concurso de Villaverde de Pontones y la Copa Agustín Mazarrasa, entusiasta aficionado y tesorero de la Federación Cantabra de Bolos. Unos días después, junto con el “Zurdo de Bielva”, se adjudica el 1º Premio de parejas al vencer en la final a Angel Soberón y Miguel Angel González “Rilo”. En el mes de julio sale para la Sierra de Gredos, a cumplir el encargo de construir una bolera para el Parador de Turismo. Antes de partir, en compañía del “Zurdo de Bielva”, deja ventilada su buena clasificación en el campeonato de parejas. En las eliminatorias ha destacado “Marquines Maza”, su sobrino, que hizo 149 bolos, la mayor tirada de la temporada. Y el 5 de agosto se juega la gran final, entre Maza-Rogelio y Gándara-”Ico”. Ganan primero a concurso y luego a corro libre, alcanzando el legítimo título de campeones del año 1945.

En la bolera de La Carmencita se juega el Campeonato Provincial y allí está Angel Maza dispuesto a defender el título. Es el único jugador que ha logrado estar en las cinco ediciones celebradas. Llega a disputar la final pero el triunfo es para el “Zurdo” por amplio margen, gracias a los nueve emboques conseguidos.

Cuando los jugadores que iban a salir para Sevilla a disputar el Campeonato de España, por el mes de Diciembre, estaban haciendo las maletas, inesperadamente cae enfermo, y días después, el 12 de Diciembre, muere, sumiendo a la afición en gran consternación. Su sepelio fue una sentida prueba del afecto que a todos los aficionados había conquistado. No pudo defender el título nacional logrado en la temporada anterior. Dios quiso que no se lo arrebatara nadie, y allá, a la vista de la Giralda, se jugaron las partidas del Campeonato de España con la ausencia de Maza flotando en aquel cielo azul purísimo, pero con todo el poderío de la Montaña, que conquistó el campeonato en lucha abierta y franca con Madrid, Asturias y Sevilla. Las pruebas dieron como campeón al compañero de Angel Maza, el gran Rogelio González “Zurdo de Bielva”, justo homenaje al campeón fallecido que conservó su título para siempre, recibiendo de la afición el título de “ETERNO CAMPEON”.

Veinticinco años después, su hermano Marcos Maza recibió la insignia de Oro de la Federación Española de Bolos como reconocimiento a una saga de hombres que demostraron su cariño por nuestro juego de bolos,

PALMARES OFICIAL

* 1 Campeonato de España de 1º: 1944

* 2 Campeonatos Provinciales de 1º: 1943 y 44



ZURDO DE BIELVA

Rogelio González Vinales, más conocido como el “Zurdo de Bielva”, no es natural de este pueblo cántabro, ya que nació en La Habana (Cuba) el 12 de Septiembre de 1896. Hijo de padre español y madre cubana, hizo famoso el lugar en donde nacieron sus antepasados porque Bielva, al recibirle en sus brazos cuando apenas contaba un año, sembró en él la semilla bolística que tan profundamente enraizó y desarrolló durante su vida deportiva. En este pueblo aprendió a jugar a los bolos en una bolera construida por él mismo y cuidada con tal esmero que apenas dejaba jugar en ella a sus hermanos.

Se cuenta que hasta la edad de 16 años lo mismo jugaba con la diestra que con la zurda. Son tiempos donde la anarquía de las normas localistas y el ánimo de lucro de taberneros y tasqueros provocan un eclipse en la afición bolística cántabra, malos tiempos para empezar una fulgurante carrera deportiva. Sin embargo el entrenamiento y la afición le llevan a participar en diversos concursos provinciales con resultados poco brillantes. Aún pasaría varios años en el anonimato antes de que “emborrachara” de emoción al público haciéndole levantar de sus asientos con sus extraordinarias jugadas de pulso y habilidad.

Lentamente el joven Rogelio va modelando su estilo: simplicidad en el saque acompañado por un movimiento arcaizante acoplado a sus características físicas limitadas. No es precisamente el arquetipo del jugador de bolos. Sin embargo, Rogelio está bien en el mundo en que está. Y el mundo en que está parece hecho para albergarle. Nadie se imagina a Rogelio González en otro mundo que no sea el de los corros de bolos. Cuando oímos contar su vida, sus hazañas bolísticas, percibimos un sentimiento de grandiosidad y de exaltación que nos lleva a verle como un superdotado jugador, más mítico que humano.

A los 22 años emigra para la isla de Cuba con la intención de buscar trabajo. Comienza a frecuentar el Centro Asturiano de La Habana, en donde se practica una

modalidad bolística, conocida como Bolo Cubano, que se caracteriza por su abultada panza y exceso de peso. Para su derribo se necesita golpearlo en la base y de frente, lo que requería tener un magnífico pulso para efectuar correctamente la jugada porque si no se originaría una jugada fortuita y rocambolesca. La continua práctica desarrollará su pulso y originará una forma de juego, "el impacto directo en la base del bolo", donde fundamentará su futura técnica, sobre todo desde el tiro, que le capacitará para realizar todo tipo de filigranas bolísticas y que darán lugar a toda una leyenda que comienza a ser forjada en los corros cubanos de Damas, Misión, Agua Dulce, Palatino, Luyano, Estrada, Palma Guanabacoa y Colón Deportivo, donde fue campeón en 1928.

Al año siguiente inicia el regreso a tierras cántabras y años más tarde establece amistad con Jesús Sánchez el "Zurdo de Mazcuerras" y deciden participar en el concurso de la "Cuerda Royalty" representando a la localidad de Mazcuerras. Con cuatro emboques de Rogelio, la pareja de los "Zurdos" se proclama campeona del 2º Concurso de "La Cuerda". Después cosecharán innumerables triunfos por las boleras de Cantabria y Asturias.

En 1934, en la Feria de Muestras de Santander, contra Rafael Díaz y Serafín Presmanes, mandan a ganar a 32 bolos en uno de los chicos desde 20 metros. Llevaban con cinco bolas ocho bolos y antes de lanzar la última, Rogelio mira hacia donde se encontraban Telesforo Gómez "Foro" y Dario Gutiérrez, y les dice: "Hay que embocar". Lanza la bola al aire, golpea la estaca del primero y con el emboque gana el chico.

Ese mismo año, en la bolera de Miera en Peñacastillo, se proclama campeón de la Copa Presidente de la República en una final donde Angel Maza le sacaba 8 bolos a falta de dos tiradas. Días más tarde volverá a triunfar frente a Federico Mallavia en el concurso Asilo de la Caridad. La derrota de "Ico", considerado el mejor jugador de todos los tiempos, suscitará una virulenta polémica sobre quién es el mejor jugador del momento. La afición se divide y se monta un desafío para determinar cual de los dos es mejor.

Los dos contendientes no eran ajenos a la pasión suscitada por la afición bolística cántabra que deseaba un enfrentamiento entre dos formas de juego perfectamente diferenciadas. Para solucionar el dilema se concierta un desafío en Cabezón de la Sal el 15 de Julio de 1934. Se jugaban un premio de 500 ptas y en cada jornada los jugadores apostaban 100 ptas. La expectación era enorme, los aficionados se contaban por centenares y abarrotaban la vieja bolera de Barrecabras.

El primer envite lo gana el "Zurdo" por 8-4. En el siguiente se establece el 29. Rogelio ganó los dos juegos de concurso, un chico del primer partido a juego libre y los tres últimos del segundo, mientras que Federico ganaba los tres chicos del primero y los dos primeros del segundo. Al finalizar esta jornada, "El Zurdo" tiene 16 puntos por 9 de "Ico Mallavia".

El 5 de Agosto tiene lugar el tercer encuentro. A estilo concurso Rogelio contabiliza 117 por 106 de Federico. En el juego libre, los dos primeros chicos los hace Mallavia, pero Rogelio empató y en el quinto chico, que decidía, es ganado por el torrelaveguense. Juegan otro a estilo concurso y Mallavia derriba 123 y el "Zurdo"

totaliza 103. El último encuentro es a juego libre y a tres chicos, no dejando Rogelio que "Ico" hiciera nada que mejorara su puntuación. Este tercer día la puntuación quedó con 23 a 14 a favor del de Bielva.

El último encuentro se retrasó bastante debido al mal tiempo y a la celebración de otros certámenes, no realizándose hasta el 28 de Octubre, ganando Rogelio este memorable desafío, si bien Federico Mallavia, en una tarde de inspiración y buen juego rebajó la ventaja, quedando en 25 puntos por 24, lo que sirvió para que las discusiones no cesaran.

La prensa deportiva también interviene en la polémica. El cronista "Emboque" inclina su predilección por "Ico" mientras que "Estacazo" lo hace en favor del "Zurdo". Los resultados estadísticos se pronunciaran al contabilizar los resultados entre las partidas en que se habían enfrentado durante la temporada, dando una cifra de 25 puntos a favor de Rogelio por 15 de Federico Mallavia.

Este mismo año gana por la mañana la Copa San Julián a Angel Maza, por 130 a 122 bolos, y por la tarde disputará otra final con su eterno rival. En el chico decisivo manda a ganar Mallavia desde 18 metros a 27 bolos (se jugaba con cuatro bolas). El "Zurdo" queda la primera, emboca con la cuarta y con trece de birlle suma 28. Federico Mallavia en señal de admiración, moviendo la cabeza, decía: "es imposible... es imposible...". Y Rogelio le contestaba: "desengáñate Federico, que para ganarme hay que mandarme a pocos, pues mandándome a muchos es imposible ganarme".

Rogelio fue un jugador excepcional, porque excepcional fue su pulso y excepcionales sus genialidades que le otorgaron fama extraordinaria. Hagamos un poco de historia de aquellos momentos que hicieron las delicias del público de su tiempo y que rodearon su nombre con una aureola de admiración que aún se percibe en nuestros días.

Se cuenta que en La Carmencita, en un concurso contra Angel Maza, en cada tirada le sacaba un emboque y Angel Maza exclamaba: "esto no hay quién lo aguante". Terminado el concurso, Eliberto Carrera decía a Foro Gómez: "Toma un duro y ponle encima del emboque" y en cinco tiradas le llevó las cinco monedas.

En Cos, con 32 bolas dio 32 estacazos y logró 10 emboques. En Bielva dio 24 estacazos seguidos, obteniendo seis emboques al pulgar y dos a la mano. También derribaba desde 15 metros los nueve bolos con otras tantas bolas, uno a uno, empezando por los de arriba para terminar dejando el primero de la fila del medio y realizar con éxito la suerte del emboque. Y derribaba desde la misma distancia una caja de cerillas puesta encima del primer bolo, dejando a este en pie.

En otras ocasiones, haciendo alarde de su pulso introducía una "perragorda" en la ranura de una bola de varias tiradas desde la distancia de 14 metros. También practicó la suerte de Guillermo Tell, al colocar a su sobrino "Rilo" el "cachi" en la mano, recibía el impacto derribándolo limpiamente y se cuenta que en Cuba ganó una cena por meter la bola en un sombrero situado en la pared de la bolera.

Concluida la guerra de 1936, la actividad vuelve lentamente a los corros con algunos desafíos y concursos hasta que la recién creada Federación Provincial establece la primera competición oficial, en 1941, denominada Campeonato Provincial

Individual. Tras sucesivas eliminatorias llega a la final junto a un jovencísimo muchacho de Peñacastillo, llamado Joaquín Salas, que no puede hacer nada frente a la efectividad de Rogelio González que derribaba 188 bolos, con cuatro emboques, por los 147 de Joaquín Salas. Unos días más tarde, en Madrid, se volvería a repetir la misma final en el Campeonato Nacional, pero no el resultado, quedando el "Zurdo de Bielva" subcampeón nacional.

El 2 de Septiembre de 1942 quedó eliminado del Campeonato Provincial después de dar veinte estacazos al primer bolo sin conseguir emboque. En ese mismo año dicen que en cinco partidos amistosos sacó nada menos que 21 emboques. En la localidad de Liérganes fue invitado a jugar y sacó seis emboques en un concurso y con Cabello llegó a la astronómica cifra de 289 bolos. Rogelio era el hombre capaz de levantar un murmullo de admiración y de emoción hasta el punto que, sintiendo un nudo en la garganta, sólo las manos responden al deseo de aplaudir.

En 1945 vuelve a conquistar el título provincial frente a Angel Maza, en la bolera de La Carmencita, con un registro total de 611 con nueve emboques. Y ese mismo año, días antes de morir su compañero Angel Maza, logra en Sevilla su primer Campeonato de España, un 16 de Diciembre, frente a Finín Igareda, cuando le superaba en 25 bolos y la prensa de Cantabria le daba por campeón. Resurge ese "Zurdo de Bielva" de garra y coraje y con nada menos que siete emboques en semifinal y final, le gana el Campeonato de España por dieciséis bolos. Este caso se repite el 2 de Septiembre de 1949 en otro Nacional, esta vez en Torrelavega, frente a Ramiro González, que a falta de dos concursos le sacaba 25 bolos. Le clavó siete emboques (13 en todo el campeonato) y se llevó, de esta manera tan espectacular, su segundo título Nacional, ante un público entusiasmado que le lanza a la bolera billetes de 5 y 25 pesetas como premio a la gran faena, paseándole a hombros por el corro.

Al sábado siguiente, para dejar constancia de su triunfo, se organiza en la misma bolera una competición a estilo concurso y Rogelio les suelta nueve emboques, consiguiendo 427 bolos contra 366 del "Chaval de Casar".

Rebasado su medio siglo de existencia, el veterano "Zurdo de Bielva" aún juega a los bolos y gana. Sus "bolucas" conservan su efectividad en el tiro pero no responden en el birle, y a pesar de esos inconvenientes logra la Copa Excelentísimo Gobernador Civil de Santander y varios concursos en Asturias, porque en Cantabria la llegada de Modesto Cabello, Joaquín Salas y más tarde Ramiro González van a marcar su ocaso deportivo y su nacimiento mítico.

Como todo en la vida es pasajero, a la edad de 63 años, concretamente un 14 de Marzo de 1960, muere el gran Rogelio González "Zurdo de Bielva". La consternación es enorme, y para su último viaje son depositadas en el mismo hoyo que su cuerpo sus bolas, aquellas pequeñas bolas que los cronistas llamaban cariñosamente "naranjas", y que sirvieron para hacer grande a un juego, a un pueblo y a un hombre que ni era zurdo ni era de Bielva, pero que todo el mundo le conoce como "El Zurdo de Bielva".

Y continuaba el poema de Jesús Cancio, gran admirador suyo, iniciado en las páginas de Federico Mallavia:

(...)

Tarde de la Virgen Grande
cuando hasta el Dobra semeja
la clave de un arco iris
todo de luz y de fiesta.
En el coro de La Llama
cruzan en triunfo la arena
los dos colosos del juego
más castizo de mi tierra.
¡Ay, gran Rogelio González!
¡Ay, genial Zurdo de Bielva,
discóbolo redivivo
de la Olimpíada de Atenas,
el que pone en pie las masas
con su pulso de leyenda,
el de las mil embocadas,
el pasmo de las boleras!
Tarde de la Virgen Grande
toda de luz y de fiesta,
cómo agita tu recuerdo
mi corazón de poeta.
¡Ay, Federico Mallavia!
¡Ay, genial zurdo de Bielva,
los dos colosos del juego
más castizo de mi tierra!

PALMARES OFICIAL

- * 2 Campeonatos de España: 1945 y 1949
- * 2 Campeonatos Provinciales: 1941 y 1945

CIANIN



Luciano Ruiz Ceballos, “Cianín”, nació en Torrelavega el 20 de mayo de 1924. De niño, al igual que todos sus amigos de la ciudad del Besaya, juega a los bolos en las diferentes boleras que hay en su ciudad. Son años duros, de sacrificios y privaciones. Es la época del racionamiento, de la reconstrucción del tiempo perdido en la guerra fratricida. La bolera es, prácticamente, la única vía de escape que permite encauzar las ansias lúdicas de una generación marcada por el doloroso trance que es ya historia.

Cianín mostraba buenas maneras en los corros y prometía cuajar, en un tiempo no muy lejano, en figura de los bolos. Pero los estudios se cruzaron con la afición a su deporte favorito y abandonó la práctica de los bolos para entregarse a los libros. Un hecho trascendental y doloroso vino a turbar la juvenil existencia de nuestro personaje: el fallecimiento de su hermano Vidal. Era este un buen jugador y ya se codeaba con las figuras de la época: Ico, Zurdo, Gándara, Salas, Cabello, etc.... Estos grandes jugadores, amigos del padre de Cianín, influyeron notablemente para que Luciano regresara a las boleras y nuevamente se calzara las alpargatas y comenzara su peregrinar por la provincia buscando copas, trofeos y alguna “perra”, que tampoco venía nada mal para los tiempos que corrían.

En 1946 se produjo el llamado “cisma” de los bolos, debido a la jugada del “estacazo”. Lo que valía en Santander, no valía en Torrelavega y los jugadores tenían que adaptarse a la reglamentación que imperase en la zona donde se jugara. Se puso en marcha el Campeonato Provincial y más de la mitad de los jugadores se negaron a participar. Se jugaron las finales en la Arboleda de Santander y Cianín consiguió el subcampeonato, detrás del veterano y consagrado Ico Mallavia. La crítica deportiva de la época alabó las condiciones inmejorables del joven jugador al que se le predecía un gran futuro, ya que acababa de cumplir 22 años.

El Campeonato Nacional de ese año, con grandes y notables ausencias, se jugó en la plaza de toros de Gijón. Cianín confirmó en la ciudad asturiana todo lo bueno que se esperaba de él y subió a lo más alto del podium. Ganó el Campeonato con una superioridad absoluta y obtuvo 40 bolos de ventaja sobre el segundo clasificado, Gabino Revuelta "El Mozo de Campuzano". Jugó muy bien a las dos manos y birló extraordinariamente, imponiendo su exultante juventud al resto de los competidores.

En 1948 consiguió un tercer puesto en el Provincial después de encabezar la clasificación hasta los cuartos de final. Una tercera vuelta floja -sólo 105- le apartó de un título que se llevó Salas. En ese año jugó de compañero con Cabello en un concurso organizado por Senén González en su pueblo de Alles, y no consiguieron premio. Al año siguiente Cabello y Cianín se hicieron compañeros oficiales de partida, pero la unión duró poco tiempo. Cianín se lesionó jugando las finales del Santiago en Santander y estuvo casi todo el año sin jugar. Posteriormente se unió al gran jugador de Mazcuerras, Manolo Escalante. Hacemos notar al lector que en esta época prácticamente todos los concursos se jugaban por parejas y por eso tiene tanta importancia la elección del compañero de partida. Normalmente la pareja era estable, pero ocasionalmente, por diversas circunstancias, se cambiaba.

En el año cincuenta jugó varios concursos por la provincia y ocupó el duodécimo puesto en el Nacional. Durante esta década es constante en Cianín el peregrinar por las boleras en compañía de los "monstruos" de la época: Salas, Cabello, Ramiro, Escalante. Por eso cualquier concurso ganado o una buena clasificación tiene el enorme mérito de haberlo conseguido teniendo como rivales a los ases de la Edad de Oro en la historia de los bolos. Habitualmente, los jugadores que iban a determinada localidad a disputar un concurso viajaban juntos, con una camaradería que, quizás, no exista ahora. Fue subcampeón del Trofeo de Primavera en Madrid, con Escalante; campeón del Santiago en Santander, con el mismo compañero, y finalista del San Isidro en Madrid, entre otros. También jugó con Gelfín Revuelta de compañero.

Su carácter abierto y simpático le llevó a imitar a un "loco" en Llanes, con motivo del campeonato nacional de 1954, para que en la fonda donde comía con el resto de jugadores les sirvieran a ellos los primeros. Las camareras en cuanto veían a Cianín golpear con los cubiertos en la mesa corrían aunque se saltaran el turno al resto de comensales.

Cuando en 1958 se pone en marcha la primera competición de liga, ficha por la Peña Bolística Telesforo Mallavia, teniendo como compañeros a Sánchez, Concha y Toño Gándara. Dos años más tarde se marcha por diferencias de criterio con los directivos y se va a jugar con la Peña Sierrapando, que en realidad era su patria chica.

En el año 1960 vivió dos tardes bolísticas, en Agosto, de signo totalmente opuesto: el día 21 gana el concurso-homenaje que se hizo a Ico Mallavia en "la catedral" de la Llama y una semana después, el 28, perdió la ocasión de su vida de proclamarse campeón provincial en la Plaza de Pombo de Santander. La final de la Llama la jugó con Ramiro. La jugaron a 4 puntos; llegaron a un emocionante 3 a 3 y en el cuarto punto, jugado desde 16 metros, con raya alta al pulgar, tiró de mano Cianín e hizo 13

bolos. El de Casar contestó con 15. En la segunda tirando se destapó Cianín e hizo 20 y mandó a Ramiro a 19 que no hizo. Este fue uno de los triunfos más significativos para Cianín, que siempre recuerda con orgullo y nostalgia el momento en que entregó al homenajeadado Ico el trofeo ganado y la bolera rindió un caluroso aplauso al gesto. “Nel” escribió así sobre este concurso ganado por Luciano: “El título que tenía Cianín de Campeón de España, estaba un poco sin reválida; algo así como el torero que no confirma su alternativa; el domingo, Luciano Ruiz demostró que cuando se olvida de componer la figura, cuando pone fe en su triunfo y está a jugar a los bolos, es el gran jugador que su amigo Modesto Cabello nos había dicho tantas veces”.

Una semana después, en la plaza de Pombo, lidera el Provincial hasta los cuartos de final. Necesitaba 109 para dejar a Salas fuera de la final y jugarla con un lesionado, y por lo tanto mermado, Ramiro. Llevaba 61 a raya alta y al verse casi en la final y con posibilidades de ganarla, le entró la “canica” y lo estropeó haciendo tan sólo 40 de atrás. Fue su gran oportunidad de conquistar un título que siempre le fue esquivo.

En 1961 la vida deportiva de Cianín sufrió un cambio fundamental. La empresa donde trabajaba le ofreció un traslado a Bilbao mejorando su situación laboral. Después de mucho sopesar pros y contras, Cianín decide trasladarse a la vecina capital. Esto supuso cortar de raíz la carrera de un jugador que estaba en la élite y aunque vino a Cantabria a jugar campeonatos nacionales representando a Vizcaya, su rendimiento ya no fue el mismo. Su alejamiento de la alta competición influyó decisivamente en su juego, y aunque ganó varios provinciales en Vizcaya, ya nada fue igual.

Ha jugado quince fases finales de campeonatos nacionales y nueve de provinciales en Cantabria, sin contar las que ha jugado en Vizcaya. Ha sido, por lo tanto, un jugador de los grandes, de los que tienen un puesto en la historia de los bolos. Aunque él mismo confirme que nunca se tomó los bolos demasiado en serio no está nada mal su trayectoria. A Cianín siempre le interesó más el lado humano y socializante de nuestro juego. Hizo amigos en las boleras y fuera de ellas. La calidad humana de Cianín siempre ha estado por encima del jugador de bolos. Aún hoy cuando va a las boleras como simple aficionado -pocas porque continua viviendo en Bilbao- siempre se le ve rodeado de amigos, amigos que le consideran, fundamentalmente, un hombre de bien. Y desde la grada, no escatima consejos o parabienes a los que se están batiendo en el corro, muy especialmente si son chavales que comienzan su andadura.

PALMARES OFICIAL

* 1 Campeonato de España de 1ª: 1946

* Varios campeonatos regionales de Vizcaya, tanto de manera individual como por parejas.



CABELLO

Modesto Cabello Aizpeolea nació en Maliaño el 4 de Julio de 1922. Eran tiempos en que el juego de Bolos tenía un cierto empaque, un sabor y una pureza que, sin estar escrita, se transmitía de padres a hijos, respetándose las leyes del juego sin más apelación que la sentencia que pronunciara el más viejo del lugar. La práctica del futuro deporte era una distracción obligada en los días festivos.

A los seis años, cuando acudía a la escuela situada en el Alto Maliaño, se iniciaba en el juego de los bolos practicando con botes y piedras. En las boleras del pueblo había mucha actividad y apenas dejaban jugar a los críos. Sus primeros contactos con bolos reales los tuvo en la bolera "Siete Cabezas", llamada así porque el dueño tenía la cabeza muy grande, como grande era su corazón. Había que espabilarse para coger la plaza de armador y con ello conseguir unas perrucas para asistir el fin de semana al cine, a ver películas del oeste, y al mismo tiempo tirar unas bolas entre partida y partida. Luego pasó a la bolera cubierta que Arsenio Charterina había construido por su cuenta y que se convirtió en el epicentro bolístico de la comarca. Modesto amaba las partidas, los desafíos y las competiciones que se disputaban al tanto por ciento. Allí haría sus primeros pinos y deslumbraría a los mayores, que algunas veces le aceptaban como jugador, y allí conocería a otro joven aficionado, Adolfo Cavia, que era de Santander, pero que todos los fines de semana acudía a casa de su abuela, y ambos formarían pareja, recibiendo el cariñoso sobrenombre de "Los Chavales de Maliaño".

Aunque su padre no era muy partidario de que se dedicase a los bolos, a la edad de 13 años participa en el Concurso Asilo de la Caridad, correspondiente a la gran manifestación bolística de la Feria de Muestras en Santander. Representa su bautismo oficial, su nombre comienza a reflejarse en la letra impresa, es el inicio de su gran trayectoria deportiva en una competición que careció de calidad. Los cronistas son tajantes al afirmar: "solamente destacaron en el primer grupo de infantiles los campeones: Modesto Cabello y Adolfo Cavia, ambos de Maliaño".

Trascurrido el período doloroso para los Bolos y para nuestra patria, que representó la Guerra Civil, los certámenes de Educación y Descanso dan la gran oportunidad a Modesto Cabello y a su compañero Cavia a quienes los aficionados empezaban a conocer como "Los Chavales de Maliaño", aunque la familia de Modesto ha trasladado su residencia a Santander. Sin embargo, su consolidación tendrá lugar un año después, cuando el Real Santander abre sus boleras en los Campos de Sport de El Sardinero, al vencer a otro nuevo valor, Joaquín Salas.

En 1941 participa en el primer Campeonato Provincial y obtiene plaza para el Campeonato de España de Madrid, en donde logra un meritorio quinto puesto. Coincidiendo con este torneo, se juega el Concurso de Otoño, que estaba destinado a las parejas, resultando un clamoroso triunfo de los "Chavales de Maliaño" que derribaron 893 bolos en cuatro concursos, contra los 853 de los formidables Federico Mallavia y Manuel Gándara.

El 26 de Agosto de 1942, en la bolera de la Plaza de Toros de Santander, pesada por el agua caída durante toda la jornada, que restaba brillantez al juego, el joven Modesto, acomodándose perfectamente al terreno, consigue derribar con un emboque 561 bolos frente a los 514 de Isidro Maza. Es el primer título de su brillante historial deportivo. Tiene 20 años.

Este mismo año, en Puente San Miguel, los familiares de D. Darío Gutiérrez organizan un concurso de ases donde la final será dilucidada entre Cabello y Gándara, el triunfo se inclinará hacia el de Maliaño. Unos meses después Modesto Cabello se verá obligado a dejar de jugar para ir a Melilla a cumplir el Servicio Militar. En su despedida, el Sr. Quintanal, Presidente del ente federativo, vaticina su futuro afirmando: "es el maestro en la jugada del pulgar arreglando". Es evidente que la máxima autoridad deportiva no se equivocaba.

En 1945, tras el obligado paréntesis de tres años, Modesto comienza a integrarse de nuevo en un ambiente donde los comentarios deportivos se centran en la vieja polémica del "estacazo". Entre unas cosas y otras se perderá cinco de sus mejores años. En 1947 disputa una emocionante final con el veterano "Zurdo de Bielva". Representan dos formas diferentes de juego, uno la técnica y el otro el pulso, que dieron colorido al séptimo Campeonato Provincial, en la bolera del Frente de Juventudes de Santander. El resultado final fue claramente favorable a Modesto (599 bolos por 568 del "Zurdo"), ganando su segundo título Provincial y con él celebra su vigésimo quinto aniversario. Al año siguiente pierde el título antes Salas pero se toma la revancha y se apunta, ante el de Peñacastillo, su primer entorchado nacional, que se estaba buscando con ansiedad. La entrada triunfal de Ramiro en las competiciones le privaría de algunos triunfos, y su juego se transforma para intentar superar al de Casar.

En 1949 se lleva uno de los mayores disgustos deportivos de su vida deportiva al no superar el primer corte del campeonato nacional. Era el campeón y hasta entonces estaba reglamentado que éste se incorporaba al juego cuando quedaban 15 jugadores clasificados. Se cambió ese mismo año y le tocó participar con los demás, y aunque protestó mucho, terminó jugando convencido por el presidente de la F.C.B., quedando fuera.

Tras esos años de resultados discretos en las competiciones oficiales, la temporada del 52 marcará el inicio de su mejor época, que se alargará hasta 1968. Es el momento en el que su plasticidad llega a la máxima belleza, cuando se dispone desde el tiro a ir dibujando con su silueta toda la gracia y la elegancia que guarda su figura, desde que lleva la mano y la bola a la altura de sus ojos hasta que, dándola un movimiento de retroceso hacia atrás, la coloca al

nivel de su espalda para luego impulsarla con fuerza hacia adelante y soltarla con un perfecto movimiento de rotación de su muñeca que la hace dirigirse hacia los bolos.

En el Provincial vuelve a repetirse aquella final de 1948 con un Joaquín Salas pletórico de juego al que Modesto Cabello logra contener haciendo 646 bolos por 620 de su rival, Es su tercer título. Un año después lo pierde pero lo vuelve a recuperar al año siguiente, en el campeonato llamado de los "récores", al superar junto a Ramiro la marca de 661 establecida por Salas en 1950, logrando Modesto 668 bolos por 666 de Ramiro González. Al siguiente año revalida su triunfo frente al "Chaval de Casar" con un promedio de 138 bolos, estableciendo un nuevo récord de 691 bolos, registro que perdurará durante 28 años.

En 1956 es segundo, tras Salas, que momentos antes había jugado y ganado la final del Campeonato Nacional, en la bolera de Sniace. El Nacional se le sigue resistiendo aunque año tras año sube al cajón del podium. Al año siguiente se apunta los dos títulos, ambos frente a Ramiro, y lo mismo sucederá en 1959, también frente al "Chaval de Casar".

Iniciada en 1958 la competición liguera, juega con Salas en La Carmencita y se proclaman campeones de las tres primeras ediciones del Torneo Diputación. Al año siguiente se marcha Salas a Peñacastillo y el equipo se resiente, pero tras su regreso se apuntan otra Liga y una Copa de Cantabria, torneo de efímera vida, tres años, que volvería a resurgir en 1976.

En 1964 se escribe y firma lo que puede considerarse el primer contrato de unos jugadores con una peña. Recibe el ofrecimiento económico de Ricardo Bárcena, presidente de la Peña Las Higueras, de Soto de la Marina, que es extensible también a Salas. Lo exponen a la Asamblea de La Carmencita y esta les deja marchar. El contrato dice que ambos percibirán 500 pesetas por partido ganado y la mitad si el resultado es de empate, y dos mil pesetas para trasladarse al concurso de San Isidro. La desaparición de la cuadrilla de Cabezón hace que el ofrecimiento se haga también a Ramiro y a Escalante, dando pie a la formación de "La Partidona", que ganaría cinco ligas consecutivas. El incumplimiento, por parte de la peña, de una norma federativa, les condena al descenso y la peña desaparece. Los cuatro colosos tomarán distintos rumbos, y Modesto, muy contrariado, permanecerá durante cinco años con licencia individual. Luego volverán a jugar juntos en Peñacastillo, pero los años no perdonan y ya no son cuatro colosos sino cuatro amigos que aún deleitan a los aficionados.

Durante este período de 16 años (1952-68) lo ganó todo. Dentro y fuera de Cantabria sus gestas deportivas tanto individuales, como por Parejas y de Liga ocuparon cientos de páginas. Su descripción nos obligaría a utilizar un sinfín de papel impreso y lo que es peor, caer en la monotonía.

A los 46 años, cuando se le vaticinaba su decadencia, vuelve a resurgir. Eran tiempos donde se desataban nuevamente opiniones contradictorias sobre el siempre polémico artículo 21º del Reglamento de Juego. El veterano Modesto, acusado de vulnerar constantemente dicho artículo, demostró una vez más que sabía "amarrarse el pie" como cualquiera, ganando a Fidel Linares. El hecho ocurrió el 26 de Agosto de 1968 en la bolera de la "La Rabia" (Comillas), en un concurso-ensayo organizado por "Pepe Bolo" para actualizar dicho artículo. Era el broche de oro a una campaña en la que se había proclamado, en Santillana, Campeón de España Individual y por Parejas, con Joaquín Salas.

Previamente había formado pareja con Cavia, posteriormente con Luciano Ruiz "Cianín" y temporalmente con el asturiano Senén González, hasta que decide buscar a otro jugador que complemente su juego. En 1956 jugará con Salas. La eficacia y el temple se unen a la elegancia y al birlle, complementando una de las mejores parejas de todos los tiempos y sin ninguna duda la mejor de la década de los años sesenta. Sus triunfos en Barreda, Roiz (en donde sumaron 288 bolos), Liérganes, Polanco, La Patrona de Torrelavega, Hinojedo y un largo etcétera, inician la trayectoria de esta fabulosa pareja. Cuatro veces ganaron el entorchado nacional (en 1962, 65, 68 y 72) y en una ocasión (1967) el provincial. Sólo la muerte de Joaquín Salas, en 1979, romperá este binomio bolístico, terminando su carrera deportiva formando pareja con el que había sido su eterno rival, Ramiro González "El Chaval de Casar".

Durante muchos años, junto a Lucas Arenal, fue representante de los jugadores en la Asamblea de la Federación Cantabria, lo que le ocasionó más de un disgusto. Sus dos grandes batallas fueron la cuantía de los premios y el pago de inscripción en los concursos. La primera sigue en vigor por cuanto que parece ley de vida aspirar a situaciones mejores, y la segunda consiguieron abolirla en 1977. Manifiesta Modesto que nunca pagó por jugar a los bolos y que "de esto sabía mucho mi compañero Joaquín Salas, que durante muchos años y hasta que ganamos la batalla a los presidentes, tuvo que apechar con el pago de la consabida inscripción. La anécdota que mejor refleja lo dicho anteriormente ocurrió en Cimiano, cerca de Panes, a donde acudían por expresa invitación de Benito, a una competición benéfica, y a donde hacía tiempo que no iban a jugar porque un indiano les había tildado, a los colosos, de "lobos". Había lanzado Salas sus tres bolas y cuando se disponía a hacerlo Modesto, el que hacía de árbitro les reclamó en voz alta el pago de la inscripción. Mandó Cabello recoger las bolas, dijo Salas que lo hacía él, pero se retiraron ante el asombro de propios y extraños. Y es que no se entiende que siendo el jugador quien ofrece el espectáculo tenga además que pagar por hacerlo.

Como ley de vida y del deporte, después de cuarenta y ocho años en activo, comienza a apagarse la estrella bolística. Había llegado su madurez deportiva. Atrás queda el jugador frío, embocador, pulgarista, que birlaba desde cualquier sitio de la bolera, que fue perfectamente definido por su buen amigo Fermín Sánchez González "Pepe Montaña" así: "todo él es vigor físico, vista, habilidad y gracia, que recuerda el poder estético de una escultura, el discóbolo, de la Grecia de las Olimpiadas".

Aunque el temido Tete Rodríguez se ha situado a un sólo paso, aún hoy posee el récord de campeonatos regionales, nueve. Pero lo más curioso es que Modesto se felicitaba cada cinco años con un regional, y así tenemos que lo ganó a los 20 años, a los 25, 30, 35, 40 y 45, y que lo intentó (estaba entre los 16) cuando cumplió los 50, los 55 y también los 60, lo que sin duda representa una singular hazaña.

Hoy sigue fiel a su afición acudiendo a todos los actos bolísticos y a su querida Casa de los Bolos, de la cual es Presidente, dando ejemplo de amor a un juego que supo defender con todo su buen jugar. En el verano de 1993 presentó en la Sala Griega del Palacio de Festivales su libro "Mi paso por los Bolos". A lo largo de 700 páginas, acompañadas de numerosas fotografías, nos va describiendo los momentos por él vividos. Unos días después, junto a su compañero Ramiro, recibe el homenaje de los aficionados, que paliaban así diez

años de dejadez, que nunca olvido. La Diputación Regional de Cantabria le concede la Medalla de Oro al Mérito Deportivo; la Federación Española su insignia de oro; y también la Cántabra, que se le impondrá en el Día de los Bolos, en acto especial, junto a otros condecorados. Para cerrar esa noche feliz de agosto, el alcalde de Camargo le entrega una placa que pone fin al vacío que siempre sintió en su pueblo, a pesar de haber paseado su nombre por todos los rincones de la geografía española.

Su carácter le ha proporcionado muchos disgustos. En su libro refleja: "sin duda, soy consciente de que todos los aficionados, incluso amigos míos, creían que tenía un carácter irascible cuando perdía y que incluso se me erizaban los pelos del bigote cuando las cosas me salían mal. Efectivamente, no me gustaba perder y me enfadaba conmigo mismo cuando esto sucedía. En todo deporte se pierde y se gana pero el que es ambicioso y se marca sus objetivos y no los consigue, evidentemente está enfadado consigo mismo y lo exterioriza de tal manera que el público se da cuenta de ello. No entendía que pudiendo quedar el primero me tuviese que conformar con el segundo puesto".

Hay una anécdota, ocurrida en Oruña, en 1967, cuando Las Higueras acudió a jugar la liga a la bolera de El Muelle, que define claramente su personalidad y carácter. Faltaban tres jornadas y eran líderes, seguidos muy de cerca por la Mallavia. Los locales, en su única temporada en 1ª, ya estaban descendidos y no se jugaban nada. A la hora del comienzo, la partida local no estaba completa y su presidente ofreció el acta para dar el partido como no presentado. Chocaba esta postura con la exquisita deportividad de Modesto, que prefirió esperar casi una hora a ganar sin jugar. Comenzó el partido, con mucha suerte de los locales, que sorprendieron a los colosos, y se adelantaron con un peligroso 3-2. En el último chico, le faltaban a Cabello cuatro bolos y birló uno y uno, ante el asombro de todos, perdiendo el partido. Mientras los demás se iban hacia el bar, Cabello, cual Quijote encorajinado por no haber conseguido otro reino para su Dulcinea, tiró las alpargatas al río. Acudió el pinche a contárselo a los demás, y al escucharlo Ramiro, cual Sancho conforme con las ínsulas ganadas, preguntó: "¿las llevaba puestas?".

PALMARES OFICIAL

- * Peñas: La Carmencita, Las Higueras, Peñacastillo, T.Mallavia, Comillas y Gayfor.
- * 9 Ligas de 1ª, Torneo Diputación: 1958, 59, 60 y 62 con La Carmencita; 1964, 65, 66, 67 y 68 con Las Higueras.
- * 3 Torneos Copa de Cantabria: 1962 y 63 con La Carmencita, y 1979 con la Peña T.Mallavia.
- * 5 Campeonatos de España por Parejas: 1964, 65, 68, 71 y 72, con Salas.
- * 1 Campeonato Provincial por Parejas: 1967, con Salas.
- * 4 Campeonatos de España: 1948, 57, 59 y 68.
- * 9 Campeonatos Provinciales: 1942, 47, 52, 54, 55, 57, 59, 62 y 67.

RAMIRO



El 12 de Diciembre de 1930 tuvo lugar en Casar de Periedo el nacimiento de Ramiro González García. Se iniciaba entonces el camino deportivo de un formidable jugador de bolos. Aquel niño alcanzaría una viril contextura que le permitiría lanzar grandes bolas, quizás las más pesadas de la historia del Bolo-Palma, con toda normalidad desde distancias superiores a los 20 metros, y con ellas revolucionaría el mundillo bolístico obligando a los demás jugadores a variar su juego para llegar a superar sus boladas. Puede asegurarse, por tanto, que Ramiro es la transición entre el juego de precisión, a emboque, y el juego actual, a bolos.

No eran buenos tiempos y poco más que jugar a los bolos podía hacer un chaval en aquellos tiempos. Y en esos años de niñez, cuando se abre el entendimiento, la guerra le marcó con recuerdos y amarguras, como la pérdida de sus padre cuando tenía cinco años, con lo que se aumentaron las estrecheces familiares y se perdieron las alegrías, solamente superadas con el discurrir de los años.

En los tres barrios del pueblo, Casar, Periedo y Cabrojo, había siete boleras pero raramente estaban disponibles para los chavales, que se veían a obligados a construir sus boleras en las corraladas, bajo las balconadas, a modo de bolera cubierta. Las bolas eran cantos rodados, los suyos más grandes que los demás, y los bolos eran unos palos transformados a golpes de azuela. Apenas se mantenían en pie y la más ligera brisa los derribaba con el consiguiente enfado. Ramiro dejaba las puertas de su casa abiertas a los demás niños para jugar con él y para que le armasen los bolos. No usaban botes porque en los pueblos no había suficientes. Las primeras bolas se las hizo su padre con la azuela y le causaron gran decepción porque no eran redondas.

El maestro, del que guarda un excelente recuerdo, le había encargado llevar todos los días el periódico. Lo recogía en la tienda, nada más apeado del tren, y mientras llegaba a la escuela y con la debida autorización, quitaba la faja con la dirección y

ojeaba las páginas de deportes, especialmente lo que decía de bolos. Así comenzó a tener conocimientos de los grandes desafíos entre el Zurdo y Mallavia, entre Salas y Cabello. Nunca pensó que pronto estaría con ellos.

Con la bicicleta vieja que le regaló Federico Roviralta, previamente arreglada por su tío, acudía frecuentemente a Carrejo, a la bolera de Segis, en donde recibió las primeras lecciones bolísticas de Jesús Sánchez, el “Zurdo de Mazcuerras”. Comienzan sus salidas, que le parecían increíbles, para jugar en Novales, Cabezón, Roiz o Torrelavega. El entrenamiento y la afición fueron formando al jugador en los muchos ratos de ocio. Se cuenta que con quince años, gracias a una descomunal fuerza, tiraba bolas de 2,5 kilogramos con un gran dominio, lo que le calificaría como uno de los jugadores de más poder físico de todos los tiempos.

El primer concurso en serio lo jugó en Torrelavega, organizado por la Peña Bolística, y fue segundo, como premonición de lo que pasaría unos años después frente al Zurdo Bielva, en la misma bolera. Comienza a depurar su técnica en la escuela infantil de la Peña Bolística de Torrelavega, dirigida por Severino Prieto, que se convierte en su maestro. Y comienza a conocerse como el “Chaval de Casar”, sobrenombre que paseará con orgullo por Cantabria, Asturias y toda España, gesto que su pueblo, años después, en señal de agradecimiento, premió dando su nombre a la bolera principal del pueblo e instituyendo un trofeo para los ases del momento.

Un año más tarde participa en el Concurso Provincial de 2ª, clasificándose subcampeón. Al año siguiente, 1948, con diecisiete años, se mide con los grandes ases, juega el Provincial y consigue plaza para el Nacional, en donde ocupará la tercera plaza, tras Cabello y Salas. Comienza su época dorada, una década triunfal, con unos primeros años arrolladores. La estadística es meridianamente clara: jugó nueve finales del nacional de manera consecutiva, y ganó cinco; de 1949 a 1962 disputó 22 finales del nacional y provincial, de las 28 posibles. Unas marcas muy difíciles de superar. Salas, Cabello y Ramiro se reparten los puestos del podium, y en alguna ocasión dejan “colarse” a Escalante o a Linares.

Con fuerza llega a los bolos el joven Ramiro, marcando una “revolución”, obligando a los demás jugadores a subir la tasa de los concursos. Las crónicas periodísticas de la época avalan tal afirmación al escribir Nel en la revista deportiva “Bolos y Bolas” : “yo puedo decir que antes de Ramiro eran muy buenos los 130 bolos en un concurso individual; ahora, después de Ramiro, con 130 bolos no se considera seguro ningún premio. Estos 15 ó 20 palos en que se han revalorizado los concursos son los culpables de que se le discuta y que digan lo de las bolas grandes, juego monótono, etc...”. De Ramiro se puede decir que llegó, vio, venció y convenció, aunque algunos le pusieran pegas a sus enormes bolas, “mapas mundi” que decía Adrián Solar.

Su carrera triunfal se inicia en 1949 cuando se proclama campeón provincial y tiene en la mano el título nacional, que se juega en Torrelavega y que únicamente a fuerza de emboques logró arrebatarse el genial “Zurdo de Bielva”. Pero al año siguiente, un 10 de Septiembre, en la bolera del Frente de Juventudes de Santander, logra su primer Campeonato de España.

El título logrado le acredita como uno de los mejores jugadores de Cantabria tras Salas, Cabello y Rogelio González "El Zurdo". Las crónicas periodísticas le serán favorables ya por muchos años, calificándole como el fenómeno de todos los tiempos. Su gran campaña en las competiciones individuales de 1950 le señalan como "el jugador más completo de la temporada". Este mismo año, en Cabezón de la Sal, hace tres jugadas seguidas de 144, 147 y 167 bolos, y es seleccionado para defender la supremacía bolística de la Ciudad del Besaya junto a Manuel Escalante, José Antonio Gándara y "Cianín", supremacía que se veía muy amenazada por la cuadrilla de Santander, formada por Cabello, Salas, Revuelta y "Finín" Igareda.

En 1951 pierde el provincial por un sólo bolo, frente a su compañero y amigo Manolo Escalante, pero luego revalida el título nacional en Barcelona, venciendo holgadamente a Salas y marcando un nuevo récord de la competición. "El León de Peñacastillo" se desquitaría al año siguiente en Cádiz arrebatándole el título en las últimas bolas. Pero su juego estaba en alza y se anotaría tres Nacionales consecutivamente. Uno nuevamente frente a Salas, otro que ganó apuradamente al asturiano Antonio Sánchez en la bolera del Bar Palacios de Llanes, y el último de su palmarés, en la bolera de Sniace a Fidel Linares, joven que escribiría su propia leyenda a partir de los años sesenta, una vez que los grandes colosos van apagando su luz.

Son temporadas pródigas en triunfos, como afirma el cronista deportivo de Alerta: "Ramiro sigue siendo la máxima figura bolística montañesa" y se preguntaba, ¿habrá habido algún jugador que acaparase tantos triunfos en un mismo año?, como en Madrid, Revilla, Puente, Casar, Barreda, Renedo, Sniace, tres veces en Torrelavega, etc...". Ramiro no había ganado sino que había arrasado, como hizo en la bolera "La General", en la que derribó la asombrosa cifra de 154 bolos sin emboque. Y su mayor bolada, en 1950, en La Robleda de Puente San Miguel, en donde anotó 156 con la particularidad de que las estacas estaban a 72 cm. de separación, y la bolera tenía 9 metros de ancho y ¡20! de birle.

O los 297 bolos derribados en Alles formando pareja con Escalante, birlando Ramiro un bolo con la última, cuando los aficionados esperaban que llegaran a los 300.

Cuando la estructura bolística se afianza, las boleras mejoran y la calidad técnica responde a la superación que de ella se espera, se produce la unión de dos formidables jugadores, Salas y Cabello. El hecho revoluciona al mundo bolístico de 1956 y comienza el reajuste de parejas para contrarrestar a tan extraordinario tándem. Ramiro deja momentáneamente a su tradicional compañero, Clemente Barreda, para jugar con Lolo Escalante. Comienza así la era de "los cuatro colosos". El primer duelo tiene lugar en Cabuérniga durante el concurso de San Isidro organizado por su Alcalde, Isidro de Cos. El certamen termina con victoria de los ribereños del Saja frente a los santanderinos. La pareja funcionaba, sus triunfos eran resonantes, y se consagran oficialmente al proclamarse campeones nacionales en aquel I Campeonato por Parejas que tuvo lugar Santander, en Agosto de 1960, magníficamente organizado por la P.B. La Carmencita, en la llamada Decena Bolística disputada en la bolera construida para la ocasión en la Plaza de Pombo. Al finalizar el torneo, cuando el periodista pregunta a

Ramiro que dónde trabaja, éste contestó: “hasta ahora en la Electra de Viesgo pero ahora no sé si estoy despedido”. Esos problemas laborales le recortarían su participación de los concursos y en alguna ocasión, como en 1967, le impedirían acudir al Campeonato de España. El éxito se repite al año siguiente en la disputa del primer Campeonato Provincial por parejas, título que se anotarían posteriormente en dos ocasiones.

Hacia la mitad de la década de los años sesenta se marca el final de su ciclo como figura de primer orden, coincidiendo con su último Campeonato Provincial, pero no acaba allí su trayectoria deportiva, pues aún ganará muchos concursos de relieve por nuestra geografía cántabra y continuará defendiendo los colores de varias peñas.

Establecida la Liga Bolística, Torneo Diputación Regional, en 1958, defiende los colores del equipo “A” de la Bolística de Torrelavega. Al año siguiente, fiel a su terruño, acude a la llamada de sus paisanos y forma parte de la Peña Cabezón-Conde San Diego, más tarde llamada Cabezón-Escudo. Pierden la Liga con los mismos puntos que La Carmencita, que juega con Salas y Cabello, consiguiendo en 1961 romper la supremacía de los santanderinos.

Los problemas internos de su Peña, que no sale a defender el segundo título, conseguido en 1963, obligan a Ramiro y a su inseparable Escalante a recalar en la Peña Las Higueras. Allí, con Cabello y Salas, y con el joven “Lin” cubriendo sus posibles ausencias, formarían la “Partidona”, llevándose consecutivamente cinco títulos de Liga. La Peña es descendida de categoría por la no organización de un torneo para juveniles. Sus dirigentes abandonan la nave y nuevamente se ve en la necesidad de cambiar de aires por problemas ajenos a los jugadores. Los colosos toman distintos rumbos y volverán a actuar juntos, esporádicamente, en Peñacastillo, aunque ya no son colosos. Con su decadencia deportiva comienza también el peregrinaje por distintas peñas de la región que requieren sus servicios, como Peñacastillo, Comillas, Real Racing ...

Ramiro González, “El Chaval de Casar”, querido y admirado como jugador y persona, por su humanidad y por su arrolladora historia, orgullo y gloria de su pueblo natal Casar de Periedo, es hoy uno de nuestros mitos bolísticos. Y así lo sentía Gloria Ruiz cuando escribió, para el libro del Cincuentenario de la peña Bolística:

“Pero mi memoria del pasado no quiere olvidarte y, otra vez, te nombro, bolera de mi pueblo, chaval de recio empaque que adornaste las tardes de ardientes aplausos y, en lecciones precisas, hiciste aprender las letras de nuestro pueblo. Sí, todavía hoy cuando digo su nombre, alguien viejo, a veces, también, alguien joven, me dice “El de El Chaval”. Y en mi interior se azuzan los recuerdos tan claros. “Contenemos la respiración, ha acariciado la bola, larga, amorosamente, acerca su calor a la mejilla, mide, desde su estatua de fuego, la distancia. El brazo escribe la gracia de su vena ardiente. Ya va la bola al aire, besa altura, desciende en una queja presurosa y, derecha, arrasa los estoicos pinados. Podemos respirar, ya está cumplido el recado del campeón, El Chaval, que aún sigue quieto clavando las alpargatas sobre el amor de la tierra.”

Ahora que todo ha quedado atrás, y aunque haya sido tarde, es justo reconocer y premiar sus méritos. Aún en activo, recibió, de la entonces Delegación Nacional de

Deportes, la Medalla de Plata al Mérito Deportivo; y la Medalla de Oro al Mérito Bolístico, premio instituido por el gran aficionado Doctor D. Francisco Díaz González. En la Semana Bolística del 91, antes de disputarse la gran final entre Rodríguez y Mallavia, una atronadora ovación confirmaba el sentimiento de los aficionados por su "Chaval de Casar", y las lágrimas delataron la emoción de tan singular momento. Y el pasado verano del 93, después de diez años de su retirada, a iniciativa de los presidentes de las peñas en las que habían jugado, se le rinde homenaje, junto a Cabello, en un afamado restaurante del Sardinero. Allí, al calor de muchos que vieron sus gestas y otros que las escucharon, recibieron la insignia de oro de la Federación Española y se les comunicó la concesión, por parte de la Diputación de Cantabria, de la Medalla de oro al Mérito Deportivo, la mayor distinción posible para un deportista cántabro. Y como no podía ser menos, en Septiembre, en el transcurso de los actos del Día de los Bolos, la Federación Cántabra le impuso también su más distinguido galardón, la insignia de oro.

PALMARES OFICIAL

Peñas: Bolística de Torrelavega, Cabezón, Las Higueras. Peñacastillo, T.Mallavia, Comillas, Gayfor y Artcon Cicero.

- * 7 Campeonatos de Liga, Torneo Diputación: 1961 y 63 en Cabezón, y del 64 al 68, consecutivos, con Las Higueras.
- * 1 Copa de Cantabria: en 1979, con T.Mallavia
- * 1 Campeonato de España por Parejas: 1960, con Escalante.
- * 3 Campeonatos Provinciales por Parejas: 1961, 64 y 66, con Escalante.
- * 5 Campeonatos de España de 1ª: 1950, 51, 53, 54 y 55.
- * 5 Campeonatos Provinciales de 1ª: 1949, 53, 58, 60 y 64.



LINARES

Fidel Linares Sierra nace en Virgen de la Peña el 24 de Julio de 1937. Son tiempos en los que el sonar de los cañones anulan el “cantido” de nuestros bolos. Como buen cántabro, lanza sus primeras bolas en el “corro” de su pueblo natal, aunque pronto se traslada a vivir a Torrelavega. Su afición y la ayuda inestimable de su padre harán de Fidel Linares uno de los jugadores más carismáticos de la modalidad del Bolo-Palma.

El joven “Chiqui”, después de practicar en la vieja bolera del Mortuorio y de la Llama, demuestra ser una realidad cuando en 1954 gana el Campeonato Provincial Individual de 2ª Categoría.

Es el comienzo de un impresionante palmarés, forjado con tesón al tener que medirse, desde muy joven, con las grandes figuras del momento, que le privarían de muchos títulos.

Con 18 años participa por primera vez en el Provincial, cuando el gran Rogelio “El Zurdo de Bielva” cumplía 60 años y Modesto Cabello establecía su récord de 691 bolos. Nuestro joven jugador tira muy bien a ambas manos y lleva dentro la suficiente clase para triunfar, pero sus “enemigos” se encuentran en un momento extraordinario de juego. En su participación totaliza 345 bolos que le valen el séptimo puesto. Su debut ha sido más que satisfactorio.

Esa clasificación le permite participar en el Campeonato de España que se celebra en las instalaciones de la empresa Sniace. Tiene que competir con las figuras consagradas como Cabello, Salas, Escalante, Rogelio y Ramiro, que sería el ganador. No se amilana y cuaja una más que excelente actuación llegando a disputar la final.

Terminado su servicio militar vuelve a la actividad cuando comienza a materializarse el gran proyecto del Campeonato de Liga, hoy Torneo Diputación Regional, dando origen a las peñas, que serán el mejor soporte para la continuación de nuestro juego. Las peñas comienzan a formarse con jugadores locales, y Linares, ya ubicado en la Ciudad del Besaya, inicia su andadura liguera en la P.B. Sniace junto a Sousa, Barreda y Rugarcía,

formando una joven cuadrilla con ganas de triunfar. Su excelente campaña le abre el camino para figurar en la próxima temporada en la decana de nuestras peñas: la Bolística.

Con la participación en numerosos concursos y desafíos, su estilo y técnica, especialmente el pulgar y los birles a media bolera, se van consolidando. Su saque de bola al pulgar comienza a deleitar a los aficionados. Los comentarios son unánimes. Fidel Linares representa el futuro más inmediato de la inagotable cantera torrelaveguense. José Fernández Caso "Toluca", en sus comentarios a la Revista deportiva catalana "Bolos y Bolas", decía: "No hay que perder de vista a Linares". Otros, más escépticos, opinaban: "Fidel Linares, el excelente jugador de la Bolística, sabe mucho de finales, pero no de ganarlas". Sus medallas de plata en los nacionales de 1955, 58, 61 y 63 son ejemplos significativos de las últimas opiniones. Pero no se puede olvidar que Ramiro y Salas fueron los campeones, lo que justifica y valora su puesto. Esa circunstancia se repetiría posteriormente en otras cuatro ocasiones, totalizando ocho subcampeonatos que prestigian su brillante historial.

Superando esas críticas adversas que le consideraban un eterno subcampeón, "Chiqui" Linares, con paciencia y tesón, logra su primer título en la bolera "Carmelo Sierra" de la Bolística, al materializar 15 bolos en la última mano, cuando sólo necesitaba 2 para superar a José Antonio Sáiz "El Belga". Al año siguiente, en la bolera de Solvay, demuestra su aplomo y ratifica su calidad al conseguir el Campeonato de España. Y nuevamente le tocó al de Mogro pagar los platos rotos.

Con juego arrollador revalida el título nacional en el campeonato magníficamente organizado por la peña Mallavia en su viejo corro de "La Llama". Este triunfo motivó tal exaltación en la afición local que se convertirá en ídolo de la afición torrelaveguense. Su nombre comienza a pronunciarse con admiración, respeto y temor, en el mundo bolístico. Inicia así su escalada ya que, a pesar de estar sujeto, como todos, a las alternativas del juego, será considerado siempre como un firme candidato al triunfo final. No puede con el asturiano Benito en 1966, en el torneo llamado de "las bodas de plata", y al año siguiente, En Cádiz, es subcampeón, una vez más ante Joaquín Salas, su verdugo, que conseguía su décimo y último entorchado nacional.

Realiza un viaje a tierras americanas, donde se convierte, junto con el asturiano José María Mochales, en nuestro embajador bolístico, aceptando la invitación de los hermanos Soberón Vega para realizar una serie de exhibiciones en la denominada "Jira" asturiana.

Puede considerarse que en 1969 comienza su etapa más brillante. Durante ese período, "Chiqui" Linares ganará todo tipo de competiciones por las boleras de todos los rincones de Cantabria, y sin embargo, los que afirman y consolidan su palmarés de gran jugador son las competiciones oficiales. Fue Campeón Provincial Individual en 1969, 1971 y 1973, batiendo sucesivamente las marcas establecidas en el torneo. A estos triunfos hay que añadir sus tres provinciales de parejas con Joaquín Peña, Ingelmo y Arenal, además de los cinco nacionales, que conquistó con Ingelmo y Lucas Arenal. Y a todo eso los cuatro títulos de Liga conseguidos con la Bolística en ese fértil período, rompiendo la hegemonía santanderina.

En 1970 se le presenta la oportunidad de derrotar a Salas en la final de un Campeonato de España y desquitarse de las cuatro derrotas anteriores. Fue en Noriega (Asturias) y entra a la final con 41 bolos de ventaja. Nadie dudaba de su triunfo pero el

de Peñacastillo comenzó a reducir distancias peligrosamente hasta terminar mandando a trece bolos. Con el temple necesario y con su maestría al pulgar acabó con las ilusiones de Salas.

Parece que se eclipsa un poco su estrella y pasarán varios años sin ganar otro título, consiguiéndolo individualmente en 1985 en el Regional jugado en la bolera "Mateo Grijuela" y dos años más tarde, cuando le faltaban unos días para cumplir los cincuenta años, se anota su séptimo título regional, también en Santander, y ese mismo año conquista un nuevo Campeonato de España por parejas, junto a Lucas Arenal, en Maliaño, y la primera Liga Nacional.

Tras su paso por las Peñas de Comillas y Mallavía, con mejor o peor fortuna, recalca en Maliaño, en la cuadrilla de Puertas Roper, donde desarrollará una brillante actuación en equipo que le proporcionará nuevos e importantes títulos oficiales. En 1989 vuelve a faltar a cita regional, la segunda vez en treinta años, en esta ocasión motivada por una lesión de corazón que amenaza con retirarle de las boleras. Su noble corazón tiene que afrontar una nueva final, ahora en Valdecilla. Tiene a la afición de su lado y sale victorioso, una vez más, para gozo de los aficionados, que tenemos la suerte de su recuperación. Y cuando todos creíamos que era su retirada, nos sorprende y vuelve al juego para no perderse el torneo Regional de las Bodas de Oro, en donde es cuarto, y en donde marca un registro imposible de superar: participar en 32 de las 50 fases finales del Campeonato Regional.

Y como parte de la historia de nuestro juego, tampoco quiere perderse, al año siguiente, la participación en el Cincuentenario del Campeonato de España que se juega en la bolera "Severino Prieto". Y aún consigue los puntos necesarios en el Circuito Nacional para estar en la edición de 1992, pero ya no pudo participar y prefirió contemplar el juego de sus compañeros desde la grada. Los aficionados, a iniciativa de la Peña Construcciones Rotella, que le impuso su insignia de oro, le tributaron una gran ovación, a la espera de ese gran homenaje que Torrelavega y los Bolos tendrán que rendirle.

PALMARES OFICIAL

Peñas: Sniace, Bolística, Comillas, T.Mallavía, Puertas Roper y La Cavada.

* 8 Campeonatos de Liga, Torneo Diputación: 1969, 70, 72, 73 y 80 con la Bolística; 1979 en Comillas, y en 1984 y 86 con Puertas Roper.

* 4 Torneos Copa de Cantabria: 1986, 87, 88 y 90 con Puertas Roper.

* 1 Campeonato de España de Peñas: en 1980 con la Bolística.

* 1 Liga Nacional: 1987, con Puertas Roper.

* 1 Copa F.E.B.: 1989, con Puertas Roper.

* 6 Campeonatos de España de Parejas: 1973, 74 y 75 con Ingelmo; en 1976, 78 y 87 con Lucas Arenal.

* 4 Campeonatos Regionales de Parejas: 1969 con Peña; 1975 con Ingelmo, y 1976 y 87 con Arenal.

* 3 Campeonato de España de 1^ª: 1964, 65 y 70.

* 6 Campeonatos Regionales de 1^ª: 1963, 69, 71, 73, 85 y 87.

* 7 veces miembro de la Selección Nacional.

BENITO



Benito Fernández Enterría nace el 16 de Octubre de 1942 en San Roque del Acebal, pueblo del Concejo de Llanes, en el seno de una familia dedicada al comercio. Eran los tiempos duros de las cartillas de racionamiento y pocas posibilidades tenían los niños de la época de sentirse como niños. A los ocho años se traslada, con su familia, al bonito pueblo de Alles, capital del Concejo de la Peñamellera Alta, muy próximo a las majestuosas cumbres de los Picos de Europa. Allí transcurrirá toda su vida.

Por su proximidad geográfica, y seguramente por haber formado parte del territorio de las Asturias de Santillana, las gentes de Alles, como las de Panes, Colombres o Pancar, tienen mucho en común con las de Cantabria, y el juego de los bolos, el bolo-palma, así lo atestigua. En Alles tenían varias boleras y en ellas “mataban” el tiempo libre los rapaces. Se jugaba mucho y los mayores no les permitían el acceso a la bolera grande, salvo para armar los bolos o con motivo del gran concurso que cada verano se organizaba para ellos. En las fiestas, por invitación de los indianos, como Senén González, acudían allí los grandes ases de Cantabria. Siendo pinche, el rapaz Benito, pudo presenciar la gran jugada de Ramiro y Escalante en parejas, al conseguir 297 bolos, birlando uno con la última el “Chaval de Casar”.

Triunfa en los concursos para críos y mide sus fuerzas con los mayores, que pronto se dan cuenta de sus posibilidades. A los 16 años, en Cimiano, se proclama campeón de Asturias de 1ª categoría individual y es el jugador más joven, aún hoy, que participa en un Campeonato de España. Debutó en “la catedral” de La Llama y regresó más que satisfecho (11º) de su primera incursión en el territorio de los grandes. Las dificultades de transporte, sin olvidar las económicas, le impiden participar con más frecuencia en los grandes concursos de Cantabria. En 1962 juega la liga de 2ª categoría con la peña Alcázar, de Santander, junto a Lucas Arenal. Su dedicación a los bolos se

paraliza para incorporarse al Servicio Militar en Oviedo, y una vez licenciado, consigue su segundo título regional.

En un pueblo totalmente dedicado a las labores del campo, alternó esa actividad con la propia del comercio familiar. Tratando de buscarse independencia económica, encuentra trabajo como conductor de un camión de recogida de leche. Las carreteras no son buenas, el vehículo tampoco y los kilómetros son muchos, muchísimos, más de trescientos diarios, por lo que apenas le queda tiempo para el descanso entre los dos turnos de recogida. El trabajo es muy duro pero le permite una posición estable y contrae matrimonio con Marisol, guapa y simpática rapacina que pasará a ser la madre de sus tres hijos: Puri, Marisol y Benito.

Parece que le sienta bien la nueva situación familiar y el año siguiente, 1966, marcará un hito en su carrera deportiva. Ficha con la peña Corral de Treceño para jugar la liga de 2ª categoría especial, que se ponía en marcha ese mismo año, y junto a Cavadilla, Quilo, Adolfo Gutiérrez y Lan, consiguen el ascenso, tras quedar campeones de grupo. Consigue su tercer título regional y con ello el billete para el nacional que, en su XXV edición, la de las bodas de plata, iba a jugarse en la bolera que a tal fin se levantó en la santanderina Plaza de las Estaciones.

Por tal motivo solicita unos días de vacaciones, aunque no espera a la contestación, y la misma mañana de su participación todavía hace el recorrido lechero. Se le habían olvidado las bolas y jugó con las de Quintana. Tiró bien y se clasificó pero, a sabiendas de que había venido "a pasar unos días", se acostó un poco tarde. Su tirada de cuartos de final fue decisiva y se quedó sólo frente a Fidel Linares, quien tras años de lucha frente a los colosos había sido campeón en las dos ediciones anteriores. Llega a la final con ocho bolos de ventaja y muy pocos confían en sus posibilidades. Terminan a raya alta igualados, pinchan ambos en la quinta mano, birla 16 en la siguiente y termina obligando a Linares a buscar el emboque. Es el primer título que sale de Cantabria, y luego otro más, siendo el único jugador no cántabro que figura entre los dieciocho campeones nacionales.

Su peregrinar por las boleras y la dureza de su trabajo, cargando ollas de leche, le ocasionaron graves problemas de columna, lesión que influirá negativamente en su brillante trayectoria deportiva. Regresa a jugar al pueblo, con la peña La Campanona, pues la ligas asturiana es más llevadera, y sigue anotándose títulos regionales de manera individual, y también, formando pareja con José Guerra. Participa discretamente en los nacionales disputados en Cádiz y Santillana.

En Cantabria estábamos en plena apoteosis de Las Higueras, "La Partidona", integrada por los cuatro colosos: La peña Bolística, la "Bolística" de Torrelavega, presidida por Gonzalo Díaz de la Riva, está preparando un fuerte equipo para hacer frente a los de Soto de la Marina, y sabedores de su valía se acercan hasta Alles para ficharle. No fue fácil convencerle, consciente de sus problemas de columna, pero terminó aceptando y junto a Linares, Marcos y Chuchi Alonso, se llevarán para Torrelavega el Torneo Diputación de 1969, tras permanecer imbatidos hasta la última jornada. Con la misma peña, con la que año tras año renovaba sin condiciones, en blanco, se adjudica

el título de Liga en otras tres ocasiones: 1970, 72 y 73. Su birla a media bolera, con muchas bolas de siete, sorprendió y cautivó a los aficionados.

También 1971 será un año importante en su carrera deportiva, si bien en la liga, con un equipo de circunstancias, ocuparon un discreto lugar. Alcanza su séptimo título de Asturias y el 5º consecutivo por parejas, ahora con Gancedo, siendo bronce en Ontoria en la modalidad de parejas y conquistando allí su segundo Campeonato de España. La Federación Española había concedido la organización al Centro Social Santiago Galas, en reconocimiento a la construcción de su bolera cubierta. Seguía con sus problemas de columna y no confiaba en sus posibilidades, pero al término de la segunda vuelta se ve líder y, midiendo sus fuerzas, haciendo gala de un pundonor extraordinario, llega a la final frente a un Quintana que se había visto obligado a birlar al dos para dejar atrás a Lucas Arenal. Aventaja en dos bolos al de Barcenaciones, que se convierten en cinco a raya alta, llegando totalmente igualados a la última tirada. Han tirado 117 bolas y las tres últimas tienen que decidir. Es mano Virgilio, que sube siete y devuelve la primera con otros siete. Todo parece decidido cuando, a todo juego, birla uno y uno. Aún es posible, se dice el rapaz y piensa el centenar de asturianos allí presentes. Y así fue, pero no pudo celebrar el triunfo por el grave accidente de su compañero Ventisca.

Cambia de aires en 1975 y se va a Comillas, peña que marca la hegemonía liguera, consiguiendo un nuevo título, si bien apenas jugó por las lesiones que terminaron por llevarle al quirófano. Se recuperó prontamente pero ya no volvió a ser el mismo. Por aquel entonces, una norma injusta, seguramente nacida al calor de las envidias, le privaba de obtener más títulos regionales al obligarle a jugar el Campeonato Regional en la territorial en la que jugaba la liga, y él lo hacía en Cantabria.

En 1978, junto a "El Belga", cambia de aires y se va a jugar a Helguera, a la neófito peña Santa María del Sel, con Castanedo, José Mari Alvarez y Ramón Alfonso, y al año siguiente nuevamente con Santos y Miguel, como ya lo hicieron en La Rabia. Ganan el torneo de Copa, Caja Rural, en 1980, pero se reproduce nuevamente la lesión y le priva de jugar los campeonatos oficiales, en los que iba a participar formando pareja con Tete Rodríguez.

Se recupera y vuelve a conseguir los dos títulos regionales de 1981, nuevamente en la territorial asturiana, formando pareja con José Millán. Se incorpora al equipo de Construcciones Rotella, nacido de las entrañas de Santa María del Sel, y con Santos, Ingelmo y José Mari le ascienden a la máxima categoría.

Al año siguiente, 1982, se proclaman campeones del Torneo Diputación, pero su participación queda reducida a ser el quinto hombre, tras Tete, Fuentevilla, Florentino e Ingelmo. Consigue sus últimos regionales, el décimo individual y el noveno de parejas, pero la columna vuelve a resentirse y tiene que abandonar su participación en los nacionales que se juegan en Villacarriedo y Sarón.

Deja la competición oficial y se retira para actuar de forma esporádica con la peña local, La Campanona, hasta que en 1986 decide poner fin a su carrera deportiva. No puede ni quiere dejar los Bolos, y menos a los muchos amigos que consiguió por

las boleras de Asturias, Cantabria, e incluso al otro lado del Atlántico, en Méjico, a donde acudió en varias ocasiones como embajador bolístico.

Sigue organizando el concurso anual de Ases, Memorial Senén González, últimamente en decadencia, mientras ejerce labores de técnico con los rapaces de la zona, a los que trasmite sus conocimientos, y especialmente a su hijo, que apunta muchas posibilidades. Se retira a su rincón de Asturias, a su querido pueblo de Alles, pero no olvida a las gentes de Cantabria y acude frecuentemente a presenciar sus competiciones. Guarda en su noble corazón un profundo sentimiento de agradecimiento a los que aquí, en Cantabria, siempre le recibieron con los brazos abiertos y a los que a cambio entregó hasta su salud para no defraudarles. No puede olvidar aquél día de agosto de 1988 en el que la afición cántabra le tributo sincero homenaje en aquel restaurante de Puente Arce, al calor de más de cuatrocientas personas del mundillo bolístico, en donde recibió las insignias de oro de las tres federaciones a las que defendió: la Española, la Asturiana y la Cántabra.

PALMARES OFICIAL

Peñas: La Campanona, Alcázar, Corral, Bolística, Comillas, La Rabia, Santa María del Sel y Construcciones Rotella.

* 6 Campeonatos de Liga, Torneo Diputación: 1969, 70, 72 y 73, con la Bolística; 1975 en Comillas; y 1982 con C.Rotella.

* 1 Torneo Copa de Cantabria: 1980, con Santa María del Sel.

* 1 Campeonato de España de Peñas: 1982, con C.Rotella.

* 9 Campeonatos de Asturias por Parejas: 1967 y 68, con José Guerra; 1969 con Juan A. Sotres; 1970 y 71 con Gancedo; 1973 con A.Fernández; 1974 con J.A. Posadas; y 1981 y 82 con José Millán.

* 2 Campeonatos de España de 1ª: 1966 y 1971.

* 10 Campeonatos Regionales de Asturias de 1ª: 1959, 64, 66, 67, 68, 70, 71, 74, 81 y 82.

ARENAL



El 4 de Octubre de 1942 tuvo lugar en Escobedo de Villafufre el nacimiento de Lucas Arenal Arenal. Se iniciaba entonces la senda bolística de un extraordinario jugador de bolos. Desde muy niño encauzó su afición en la bolera de casa, anexa a la tienda de ultramarinos que sus padres tenían en el pueblo natal, teniendo a su padre como primer maestro. Poco más que jugar a los bolos y andar en bicicleta podían hacer los chavales en aquella época de estrecheces económicas.

A los 10 años se traslada a estudiar a Santander y se hospeda en una pensión de la calle San Celedonio, y mata los ratos libres viendo jugar en una bolera próxima. Pero en verano recupera su contacto con los bolos, bien en el pueblo o bien en Alceda, a donde acude a pasar unas vacaciones en casa de una maestra amiga de la familia. Allí también tuvo oportunidad de jugar con botes, pues no siempre estaban los bolos y las boleras disponibles para los chavales.

Su trayectoria deportiva la inicia como aficionado con actuaciones que le permitían lucir su juego por toda la comarca. Su destino cambió cuando el jugador Tito Díaz le vino a buscar para formar en las filas de la Peña Café Vitoria de Ontaneda, para jugar el Torneo Diputación. Conoce y se enfrenta a los ases del momento, a los colosos, y se va aclimatando a la nueva categoría de primera y forjando para ser gran campeón. En 1962 juega la liga de 2^ª con la Peña Alcázar, de Santander, que cuenta en sus filas con el asturiano Benito. Ese mismo año recoge sus primeros frutos al clasificarse para el Campeonato Provincial de 1^ª que se juega en Vioño. Con buen juego había terminado en cabeza de las tiradas de clasificación, ante la sorpresa de los aficionados, que apostaban por los grandes del momento, pero esa actuación no pudo repetirse y, probablemente por la inexperiencia, quedó 13^º, con muy pobres registros.

Al año siguiente es llamado a cumplir el servicio militar y destinado a Madrid. Allí tiene la oportunidad de jugar el campeonato provincial frente a los Urtiaga, Tinín

y Murillo, quedando campeón, lo que le vale el derecho de venir a su tierra, a jugar el Campeonato Nacional de Potes, en el que tampoco está muy afortunado.

Una vez licenciado juega la Liga de 1^ª con Peñacastillo y con Pituli (q.e.p.d.) como compañero, va perfeccionando su juego, especialmente el birle, que se convertirá en su arma poderosa. Son los años de "La Partidona" y Lucas entiende que tiene que aprender mucho de los colosos, especialmente de Salas y Cabello. Comienza a trabajar en el aeropuerto de Parayas y aprovecha el tiempo libre para preparar oposiciones a la Caja de Ahorros, en cuya entidad trabaja actualmente como técnico informático. Contrae matrimonio con Nieves, vecina de Vega de Villafufre, y tienen dos hijos: Carlos, que también juega a los bolos, y Nieves.

Tras unos años de aprendizaje y rodaje, llega 1968, la temporada de su consagración y el aviso de que a partir de ese momento había que contar con él. Juega la liga con Peñacastillo y son terceros a un sólo punto de Las Higueras, que habían terminado empatados con la Mallavia pero que les favorecía los marcadores de su enfrentamiento particular. Su primer título oficial es el campeonato provincial de parejas, con El Belga de compañero, y que se juega en "La Cocina" de Roiz, buena cuna de jugadores para tomar la alternativa. Una semana después, en la bolera del Frente de Juventudes de Santander, conseguiría el provincial individual, en una memorable final frente a Fidel Linares. Embocaron los dos en la sexta mano y repitió Lucas en la última. Ese mismo año, en Santillana del Mar, es subcampeón nacional tras dura pugna con Modesto Cabello. Sus actuaciones a lo largo de la temporada le acreditaban como uno de los mejores jugadores de Cantabria. Fue el comienzo de su brillante palmarés. Las crónicas deportivas le fueron favorables, calificándole como "un jugador completo". Era, junto a Linares, el relevo generacional de los colosos.

Al año siguiente, 1969, se saca la espina en los campeonatos nacionales. Es subcampeón de parejas, también con El Belga, y anota su primer entorchado nacional al vencer a Calixto en la bolera que la peña Bolística de Torrelavega había construido junto a la iglesia de la Asunción. Dos años después consigue un nuevo provincial de parejas y decide cambiar de aires.

En 1972 ficha por la Bolística que, solucionados sus problemas internos, ha vuelto a presentar un equipo de campanillas y junto a Linares, Benito, Ingelmo y El Belga, consigue dos títulos de liga, en las dos temporadas que permanecerá con los torrelaveguenses. A ellos hay que añadir su segundo Campeonato de España, con muchas coincidencias con el primero ya que fue en Torrelavega, organizado por la Bolística y frente a Calixto y, además, también jugado en una bolera de nueva construcción. Y el segundo puesto en 1973, en el complejo de La Albericia, tras Tete Rodríguez.

Al año siguiente cambia nuevamente de peña. Los de Comillas quieren preparar un equipo para desbancar a los de Torrelavega y no dudan en poner sobre la mesa poderosas razones que Lucas no duda en aceptar. Sus tres años en la Villa de los Arzobispos marcarán su etapa más brillante. Dos campeonatos de Liga, tres de parejas y 3 individuales. En el 74 es campeón Provincial con Calixto y subcampeón nacional,

y a nivel individual consigue en la bolera cubierta de Ontoria, ante el legendario Joaquín Salas, su tercer Campeonato de España. Al año siguiente vuelve a pisar el podium con Calixto, aunque se les escapa el triunfo en las dos ocasiones, ante una pareja que se muestra superior, Linares e Ingelmo.

La temporada 1976 marcará el punto más brillante de su amplísimo historial. No consiguen la Liga, aunque se habían reforzado con Linares, pero formando pareja con este jugador, por vez primera a nivel oficial, ganará los dos títulos, y lo mismo ocurrirá a nivel individual. Cuatro títulos en la misma temporada es una marca que solamente Tete Rodríguez ha conseguido igualar en 1992. Y otra vez la curiosidad de las coincidencias ya que en los cuatro títulos fue verdugo de Calixto García, que se anotó así cuatro segundos puestos. Al año siguiente, en el nuevo estadio de El Verdoso, aún sin inaugurar oficialmente, renueva su título nacional, ahora frente a otro jugador que sabe bien lo que es ser subcampeón, Ingelmo.

Luego vendría la lesión en el codo, posiblemente por jugar al tenis, que recortará sus fuerzas y con ello la efectividad de su juego. Nueve años después se pone en tratamiento con el eminente especialista Pedro Guillén y consigue recuperarse, aunque su fuerza, también por aquello de los años, queda muy condicionada. Acude al gimnasio y restringe su participación a los concursos más importantes. Y también practica el golf en Mataleñas, con muy buenas maneras, estando considerado entre los mejores jugadores aficionados de Cantabria.

De su paso por las peñas santanderinas del Racing y La Carmencita, a donde no dudo en acudir para jugar en 2ª y ascenderla a la máxima categoría, hay que destacar el campeonato regional de 1982 y los títulos de Liga y Copa de 1983, junto a El Belga, Miguel y Ortíz. Luego vendría su fichaje por Puertas Roper, en donde se encuentra en la actualidad, añadiendo numerosos títulos colectivos, el más reciente la Liga Nacional, que también consiguieron el pasado año. En el 87, de nuevo con Linares, consigue los dos títulos oficiales, los últimos, y en 1991, en la bolera de su propia peña, en Maliaño, consigue su cuarto y último, por el momento, Campeonato Regional.

Lucas Arenal es un jugador eminentemente técnico. Domina la técnica del "arreglo" desde el tiro, emboca con facilidad y domina el difícil arte del birle, considerándole como uno de los mejores birladores de todos los tiempos. Los bolos no guardan secretos para él. Conoce todo lo que hay que conocer para jugar bien y este saber le ha valido los sobrenombres de "el brujo" y "el maestro".

Nuestro personaje representa a una nueva generación de jóvenes "colosos" que comienza a reemplazar a los míticos Joaquín Salas, Modesto Cabello y Ramiro González. Sus éxitos futuros se forjarán gracias a una perfecta simbiosis entre una depurada técnica y una perfecta concentración. Su necesidad de concentración es tal que se puede decir que le molesta el vuelo de una mosca. Eso ha originado protestas en sector minoritario de los aficionados.

Su lema se resume en "no darse por vencido nunca" lo que le ha dado victorias sorprendentes y a veces calificadas de fortuitas.

Posiblemente estas peculiaridades o características le han creado una personalidad atípica, considerada en el mundo bolístico como meticulosa y muy personalista.

PALMARES OFICIAL:

Peñas: Ontaneda, Alcázar, Peñacastillo, Bolística, Comillas, Real Racing, La Carmencita y Puertas Roper.

- * 6 Campeonatos de Liga, Torneo Diputación: 1972 y 73 con la Bolística; 74 y 75 en Comillas; 1983 con La Carmencita y en el 86 con Puertas Roper.
- * 6 Torneos Copa de Cantabria: 1983 con La Carmencita, y en 1986,87,88, 90 y 91 con Puertas Roper.
- * 3 Ligas Nacionales: 1987, 93 y 94, con Puertas Roper.
- * 1 Copa F.E.B.: 1989 con Puertas Roper.
- * 3 Campeonatos de España por Parejas: 1976, 78 y 87, con Linares.
- * 5 Campeonatos Regionales por Parejas: 1968 y 71 con El Belga; 1974 con Calixto, y en 1976 y 87 con Linares.
- * 5 Campeonatos de España: 1969, 72, 74, 76 y 77.
- * 4 Campeonatos Regionales: 1968, 76, 82 y 91.
- * 13 veces miembro de la Selección Nacional

TETE RODRIGUEZ



Emilio Antonio Rodríguez Seara nace el día 11 de Marzo de 1950 en el barrio del Hualle, perteneciente al pueblo de Treceño, capitalidad del Ayuntamiento de Valdáliga. Su familia se dedicaba a las labores del campo y Emilio es un niño como otro cualquiera, con los oficios propios de su edad y de los tiempos de penuria de los años cincuenta.

Y como los demás, Emilio tenía muy pocas opciones a elegir para matar su tiempo libre en el pueblo. Uno se le puede imaginar buscando nidos o cazando miruellos; o poniendo piedras en la vía para que las aplastara el tren que descendía o ascendía lentamente El Turujal; o a la orilla de la carretera “general” contemplando el paso de los incipientes modelos de vehículos a motor; o en la bolera jugando una veces a los bolos y otras a las chapas o a las canicas; o robarle las cerezas a Pepe Rubín mientras él jugaba a los bolos; o, por encargo de los mayores, tirar terronazos a los mozos que venían a rondar a las mozas de pueblo.

No es que tuviera mucha afición por el juego de los bolos pero la bolera estaba junto a su casa, podía sentir desde la cocina el retinglar de los bolos, ya viejos y machacados a golpes, negros de dormir a la intemperie. A ella acudía siempre que podía para jugar, contar chistes, o quizás dar las primeras caladas a algún pitillo. Cualquier cosa para matar el tiempo, aunque a veces lo aprovechaba armando a los mayores y ganando alguna perruca, que siempre venía bien en una economía ajustada. Bajaba a la bolera del pueblo a pinar bolos porque en ella había más partidas pero, de vuelta a casa, ya de noche, le atenazaba el miedo al pasar junto a una cueva que había al lado de la carretera y aprovechaba el paso de algún auto para salir corriendo protegido por sus luces, llegando exhausto a casa.

Nada parecía distinguírle de los demás niños del pueblo o de otros lugares de Cantabria. No demostraba afición a los bolos pero su figura, alta y delgada, con largos

brazos, ya apuntaba una especial dote de jugador. Tampoco en los estudios se destacaba de los demás, y no es que se le dieran ni bien ni mal, que le gustaba, pero no eran buenos tiempos económicamente y acabada la escolaridad, sin otra opción, tuvo que trabajar como peón de albañil. Luego fue representante de vinos pero el arte de hablar no era lo suyo e ingresa en la Textil Santanderina, "la fabricona" de Cabezón de la Sal, rodeado de telas vaqueras, lonas, sábanas... que dejó de forma provisional en 1992 para hacerse cargo de la Escuela Municipal de Bolos de Torrelavega, en donde ejerce labores de maestro a un numeroso grupo de chavales que sueñan al verse junto a su ídolo.

Comienza a destacar en los concursos locales y a los quince años, jugando la Liga de 2ª C con sus vecinos de San Vicente del Monte, interviene por vez primera en una competición oficial. Es el Campeonato Provincial Juvenil que se juega en la bolera de "La Estación" de Mogro, en donde Vicente Gómez atendía con esmero a los futuros campeones. Su debut fue excelente y a punto estuvo de llevarse el título. Llegó a la final frente a Arturín Mallavia, hijo del gran "Ico" y campeón de la temporada anterior. La lucha fue tremenda y terminaron empatados a 556 bolos, siendo necesario el desempate en donde se impuso la "veteranía" del Mallavia. Después acudió ilusionado a Panes, a jugar el Nacional, en donde quedó cuarto, en un campeonato ganado por otra gran promesa, Rafael Fuentevilla.

Estaba muy revuelto el ambiente bolístico del pueblo tras abandonar la peña local el Torneo Diputación, pero al año siguiente, la otra peña, Corral, le incluye en su cuadrilla para jugar la Liga de Segunda Categoría Especial, teniendo la fortuna de conseguir el ascenso a la máxima categoría. Y fortuna tuvieron porque terminaron empatados a todo con la S.D. Buelna siendo favorecidos por los resultados parciales. Sin embargo no estuvo acertado en la fase de clasificación del provincial juvenil y su participación a nivel oficial quedó en blanco.

1967 sería el año de su explosión como jugador de gran futuro. Con su peña participó en el Torneo Diputación, salvando el pellejo en la promoción jugada contra la Peña Elechino de Entrambasaguas. Así pudo enfrentarse a los colosos de Las Higueras, de los que tanto le habían hablado. Su primer torneo oficial lo ganó en Cartes, en la bolera de M. Macho, frente a Víctor Verdeja. Fue el Campeonato Provincial de 2ª y unos días después ganaría de forma aplastante el Juvenil, en Mogro, completando su magnífica temporada con los nacionales de ambas categorías en Madrid y Llanes. Había ganado los cuatro torneos disputados.

Estos triunfos le darán la moral y afición suficiente para seguir jugando. Buena falta le hacía para superar el mal trago de adaptarse a la primera categoría. Estaba aún muy verde y pasó dos temporadas en blanco, sin pena ni gloria. Sólo su actuación en la Liga le fueron dando la experiencia necesaria para abrirse paso entre los ases del momento y así, con Sidorín, en 1969, participa en el Provincial de Parejas. Entran con escasa ventaja en la final pero el triunfo es para Linares y Peña, más acertados en esta última fase que los valdáligos.

El Torneo Diputación de 1970 estuvo marcado negativamente: una norma federativa descendiendo a Las Higueras, que desaparece, y otro tanto le ocurre a Corral, que sigue

los tristes pasos dados años atrás por la otra peña del pueblo. Y por si todo ello fuera poco, la Peña Mallavia se retira una vez iniciada la competición por estar en desacuerdo con un fallo del Comité de Competición. Se ve obligado a buscar nueva peña y recalca en La Rabia, que juega en Segunda Especial, y ese mismo año conseguirán el ascenso.

Su alternativa, su primer concurso ganado en primera, fue en San Vicente de la Barquera. Es el trofeo Castilla al Mar, al que acude como invitado, y su triunfo, su "bautismo", estuvo presidido por tres gobernadores civiles. También ese mismo año se estrena por parejas, con Julio Cebada, ganando en Puente San Miguel el Memorial Darío Gutiérrez. Los periódicos de la época se hacían eco de las bolas "muertas" que dejaba Antonio Rodríguez (aún no se le conoce con su nombre completo) junto a la caja y que luego eran aprovechadas por su compañero.

Al año siguiente, 1971, juega con la Peña de Comillas siendo subcampeones del Torneo Diputación. No había cambiado de peña sino que fue ésta, La Rabia, quien cedió los derechos a sus vecinos para jugar en la bolera de "El Chozu". Su buena actuación en el Campeonato Provincial, tercero, por detrás de sus compañeros de equipo Linares y Quintana, le vale la participación en su primer Campeonato de España. Fue en la bolera cubierta de Ontoria, inaugurada con tal motivo, y el triunfo correspondió al asturiano Benito sobre Quintana, su nuevo compañero por parejas. Su quinto puesto le abría un hueco entre los grandes, pero la "mili" detiene su rodaje y 1972 es un año totalmente en blanco en su historial.

No parece que le sentara mal su estancia en Burgos, alejado de los bolos, pues una vez licenciado y jugando nuevamente con Comillas, a los 23 años, da una buena prueba de que hay que contar con él. Los entendidos aficionados le auguran un futuro prometedor y no se equivocaron. Juega en Santander, en la bolera de la Mutua, su primera final de una competición oficial de primera categoría, y antes de jugarla ya sabe que será subcampeón pues su rival, Fidel Linares, a quien admira como jugador, le lleva una gran ventaja que le obliga a jugar a la desesperada. Aunque ese segundo puesto le deja satisfecho comienza a darse cuenta de sus posibilidades y su juego se entona. Hay que contar con él y así lo corrobora un mes después, en el Nacional disputado en el Complejo de La Albericia, en donde se proclama Campeón de España, en lucha titánica con Lucas Arenal, a quien "ajustició" en la sexta mano con 26, a bolos. Es el comienzo de un palmarés impresionante.

A partir de ese momento se mete por méritos propios entre los grandes y más que una promesa es ya una realidad. Curiosamente es a partir de aquí cuando en la prensa y en las Memorias de la F.C.B. aparece su nombre de Emilio y el apelativo de "Tete". Así le llamaban de pequeño en el pueblo, no se sabe bien por qué, y a si le llamarán los aficionados. No le gusta mucho, y menos si dicen "el Tete", porque le recuerdan personajes famosos de la delincuencia, pero es consciente de que no podrá evitarlo y ni siquiera lo intenta. Es un ídolo y tendrá que pagar así el pequeño tributo de la fama.

En la siguiente temporada consigue su primer Torneo Diputación, en Comillas, jugando con Calixto, Arenal, Miguel, Jaime y Ventisca. Forma pareja con un jugador de la élite, Calixto García, valdáligo también, con poco éxito por el momento al no lograr la

clasificación en los campeonatos oficiales. Años más tarde formarán un dúo prácticamente imbatible. Remata la faena ganando su primer Provincial en la bolera de Comillas, ante su público, jugando una final arrolladora con otra gran promesa, Rafael Marcos. El camino estaba abierto. El siguiente título lo ganaría en Villanueva de la Peña, en la iglesia parroquial de San Juan, en donde contraería matrimonio con Mari Carmen.

Sin embargo no iba a ser tan fácil como algunos pensaban. Aún era muy joven (estimando la decena de los treinta años como la más fecunda para un jugador de bolos) y cuando la estrella de Cabello, Ramiro y Salas se apagaba, otros jugadores se resistían a dejarle el paso libre: Linares, Arenal, Calixto, Ingelmo, Benito...

Cambia de aires y ficha por la Textil Santanderina, en donde le ofrecen un puesto de trabajo. Son años difíciles, los triunfos no llegan y sólo la victoria en algún concurso mantiene su llama encendida. No hay prisa, "la máquina", apodo que tampoco le gusta y que adquiriría años después por su arrolladora forma de derribar bolos, calienta los motores y se prepara para ser el mejor.

En 1976 gana el torneo de Copa, trofeo Caja Rural, y con Calixto dan el primer aviso al quedar subcampeones regionales y nacionales, en ambas ocasiones frente a la sensacional pareja formada por Arenal y Linares. Consigue un puesto en la Selección Nacional, si bien es cierto, y no por ello deja de tener mérito, que lo hace gracias a la ausencia de Calixto por enfermedad.

En el 77 vuelven los títulos, circunstancia que se repetirá machaconamente en los siguientes años. Realiza un buen papel en la Liga, subcampeones, y logra sus primeros títulos por parejas, el Regional y el Nacional, estableciendo un registro récord en el primero. Pero su participación individual sigue limitándose a los concursos no oficiales.

El año 1978 vuelve a marcar un punto alto en su meteórica carrera. Gana la Liga y la Copa, el Regional de Parejas con nuevo récord y su segundo Campeonato de España individual, en esta ocasión también en Santander, en "El Verdoso", y frente al madrileño Enrique Murillo, la gran revelación del torneo.

Y al año siguiente vuelven a llegar los títulos y a caer los récords. Ya es "La Máquina", tiene 30 años y le queda un mundo por jugar, y así lo entienden los directivos de Santa María del Sel que le llevan a su peña, estableciendo el primer fichaje millonario de los Bolos, una participación en una vivienda en Puente San Miguel a cambio de seis años de compromiso.

Su fichaje va a coincidir con una etapa de buen juego en una peña que aspira a conseguir todo y rodeado de buenos jugadores. Serán años en los que los títulos a nivel de peña, parejas o de forma individual irán cayendo uno tras otro. Dos años en Helguera, destacando el 81 en el que con Fuentevilla, Florentino, Miguel y "Bis" se llevarán los tres títulos en juego por equipos, circunstancia que nadie ha podido repetir. Nuevamente los problemas internos le llevan a cambiar de peña, aunque el cambio ahora es prácticamente de nombre. No deja de ser curioso que de todas las peñas por las que ha pasado sólo están en activo Comillas y la Textil Santanderina, ésta con otro nombre y con un futuro poco esperanzador. En Construcciones Rotella siguen cayendo los triunfos. Es un hombre muy valioso, imprescindible, un "cheque en blanco" o un "diamante sin pulir" y

su peña le renueva por un período de tiempo ilimitado y a cambio recibirá un chalet en Villanueva de la Peña, en donde fijó su residencia tras su matrimonio.

Individualmente añade a su palmarés nuevos Campeonatos de España. En 1980 doblé a Linares en El Malecón y tras lanzar su última bola cae de rodillas, con los brazos abiertos al cielo, dedicando su esfuerzo y el triunfo a sus incondicionales aficionados, que ya son legión. Luego estos le llevan a hombros como a los toreros y las lágrimas se le escapan al oír el himno en lo más alto del podium. Al año siguiente repite triunfo y esta vez con récord (681 bolos), éxito que se repite en 1984, 1986 (superando su propio récord, ahora 690) y 1987. Los dos últimos frente a su compañero Ingelmo que lucha afanosamente por conseguir el único título que le falta en su historial. El Campeonato Regional se le atraviesa y aunque siempre está en el grupo de cabeza sólo lo gana en dos ocasiones. Consigue el doblete en el 80 y 86, circunstancia que aprovechan los aficionados para rendirle sincero homenaje. Primero en Santillana del Mar y luego en Ontoria, recibe las muestras de admiración de entidades, peñas y aficionados.

Pero en donde se manifiesta intratable es formando pareja con Rafael Fuentesvilla, con quien conseguirá 9 de los 10 torneos disputados y superando ampliamente los registros anteriores. En 1982 consiguen 1.352 bolos en el Regional jugado en El Verdoso y luego en el nacional, jugado en Sarón, se meten 1.374 bolos (casi 275 de media, algo prácticamente insuperable). Los aficionados aún recuerdan la tercera vuelta del torneo, que por la lluvia se jugaba por la mañana. Jaime y Castanedo hacían 284 y no servían porque ellos consiguieron nada menos que 291 con una bola queda de cuatro. ¡Increíble!

La marcha de Fuentesvilla a Puertas Roper rompió la marcha triunfal de la pareja. Su lugar lo ocupó Agustín Fernández, una joven promesa, y aunque el chaval cumplió, los triunfos no llegaron. Aconsejado por su Peña, vistas la experiencia y las buenas actuaciones de Juan José Ingelmo, le llevan a cambiar de pareja y de nuevo le sonreirán los triunfos. Diez nuevos títulos, cinco regionales y cinco nacionales, añade a su ya amplísimo palmarés. Desde 1976, formando pareja con Calixto, hasta 1993, han pasado 18 temporadas, es decir, 36 campeonatos oficiales de parejas, y Emilio Antonio ha conseguido 24 títulos y siempre pisó podium salvo en 1987, 4º, y 1980, que no pudo intervenir por la lesión de Benito.

Los triunfos se reproducen indefectiblemente, como en cascada, y su palmarés se llena a rebosar. No es fácil, ni siquiera para él, llevar la cuenta de sus títulos. No dan oportunidades en la recién creada Liga Nacional y se anotan las tres ligas de forma consecutiva, y otra más en 1992. Además, ganan la I Copa de la FEB, con un juego arrollador, la Copa Cantabria y la última Copa de la F.E.B.

Caen más titulas individuales. Se anota la edición de las Bodas de Oro del Campeonato Regional, en 1990, y el Torneo de Campeones; en el 91, gana el Campeonato de España, el de las Bodas de Oro; en 1992, en Laredo, consigue su séptimo título regional con la astronómica cifra de 706 bolos, y sin emboque, que representa el récord absoluto de todas las categorías; hace doblete y en Torrelavega conquista el Nacional, que es el décimo, y con ello iguala a Salas, meta que siempre tuvo en su horizonte y que ahora puede superar. Ese año del 92 también gana los dos títulos de parejas,

es decir, que se apunta los cuatro títulos posibles, algo que sólo había conseguido Lucas Arenal, en 1976, si bien Tete lo mejora pues también se anota la Liga Nacional. No pierde oportunidad y al año siguiente gana en Santander su octavo título regional.

Cualquier persona ajena a nuestro juego que vea jugar a "Tete" puede pensar que es muy fácil. Y es que posee tales facultades que lo hace sencillo, como sin esfuerzo. Es muy regular desde el tiro, 7-8 bolos, a ambas manos, aunque es "manista" por excelencia. El birlle no tiene secretos para él, mejor de media bolera hacia atrás, es un auténtico especialista en las bolas obligadas al pulgar y pierde algún bolo si birla muy cerca, pegado a los bolos, en donde parece que le cuesta doblar. Birlando 9-10 bolos supera con frecuencia los 140 bolos. Y así un concurso y otro más, el secreto de sus triunfos, la regularidad.

Aunque siempre sale a ganar es consciente de que hay otros jugadores con clase que pretenden lo mismo y que en los bolos no se puede menospreciar a nadie. Respeta a sus rivales, no tiene enemigos, pero no les teme. Sabe que les puede ganar y sólo teme hacer el ridículo. Cuando se coloca en cabeza de una clasificación es temible, casi infranqueable, pero lo pasa muy mal cuando se queda descolgado o se ve obligado. En muchas ocasiones su peor rival son sus nervios. Es exigente consigo mismo y eso, en ocasiones, le condiciona. No es orgulloso ni se vanagloria de sus triunfos y cuando gana parece que es "un triunfo más". A su impresionante palmarés ya citado, habría que añadir los más de 300 triunfos conseguidos de forma individual, con 34 en un mismo año (1987), lo que supone algo así como 1 de cada 3 que se juegan, o uno sí y otro no en los que participa. Su presencia en un torneo arrastra a muchos aficionados, es decir, llena las boleras. Líder indiscutible en todas las clasificaciones a la regularidad, fijo en la Selección Nacional desde 1978, segundo puesto en el Alerta de Plata al mejor deportista cántabro, en donde los bolos compiten en desventaja, Premio Victoria de Torrelavega, "Moisés de Oro"...

Récord en el Regional y Nacional, tanto individualmente como por parejas; del CINA (437 en Noriega), hace unos días igualado por Jesús Salmón en Eibar. Hizo 158 a bolos en Torrelavega, superando por uno sólo la marca establecida por Calixto en El Verdoso, y unos días después 159 en Santander. Luego Miguel Angel Castanedo lo dejó en 160 y aunque no le obsesiona, pensaba en superarlo hasta que hace unos días, su compañero Salmón se metió 167 en la final del Ciudad de Eibar. Entró Tete con 14 palos de ventaja, anotó 147 y perdió. Con diez Campeonatos de España en sus vitrinas, en las que se amontonan toda clase de valiosos trofeos, confía ahora en superar la marca de Salas (10), y con ocho regionales la de Cabello (9). Ha subido dos veces seis bolos, la última en El Verdoso cuando iba a 15 y no los hizo, y no pierde la esperanza de meter un birlle de ocho.

¿Podrán superarse esas marcas? Es muy difícil pero... en otros deportes, más adelantados técnicamente, se superan cuidando la alimentación, el entrenamiento, los materiales. Con el tiempo también llegarán a los Bolos. ¿Hubiera conseguido más triunfos dedicándose por completo a los bolos?

También ha pasado malos ratos en alguna bolera, aunque nunca por perder. No puede olvidar aquel día, en Oreña, cuando tirando unas bolas arriba para calentar, cegado por el sol, perdió el control y dio a un chaval en la cabeza. Aunque todo quedó en un tre-

mendo susto, que le duró varios días, su reacción fue llorar y luego entregó el trofeo al chaval. También tiene malos recuerdos de dos bolas anuladas, en Torrelavega y Peñacastillo, o cuando en el Torneo del Millón, frente a Castanedo, iba a 11 y no fue capaz de birlar a dos por bola, ante una bolera repleta de público que confiaba en su ídolo.

Está deseando que acabe la temporada para dejar las bolas y el ajeteo de las competiciones. Le gusta el fútbol (es del Barça) y cuando puede acude a ver al Valdáliga, Gimnástica o al Racing, pero prefiere la tranquilidad del hogar, la familia, y lamenta el poco tiempo que les dedica. Tiene tres hijos, los dos primeros varones, Emilio Antonio y Rubén, siguen sus pasos. El mayor ya tiene licencia de primera y coincide en alguna competición con su padre; se le augura un gran futuro y cualquier día les veremos enfrentados en alguna final. Rubén se ha proclamado campeón regional de 2ª y el año que viene los tres Rodríguez tendrán que verse las caras. Quieren ser como su padre, deseo que tienen que compartir con muchos jóvenes, aunque éste no tiene tiempo de enseñarles y es su cuñado quien lo hace. La pequeña, María Encarnación, es su debilidad. Curiosamente celebra su cumpleaños de cuatro en cuatro por aquello de haber nacido un 29 de Febrero.

Ha dejado atrás la juventud pero aún tiene unos años en los que la experiencia irá supliendo la disminución de fuerzas. Hay jugadores que le aventajan en unos años y se apagarán antes que él, pero entre las jóvenes promesas hay dos, Salmón y Rubén Haya, que ya comienzan a inquietarle y a impedirle que siga acumulando triunfos y títulos. Con este historial podemos afirmar que Tete ya es leyenda y mito de nuestro juego de bolos.

PALMARES OFICIAL

- * Peñas: San Vicente del Monte, Corral, La Rabia, Comillas, Textil Santanderina, Santa María del Sel y Construcciones Rotella.
- * 5 Campeonatos de Liga, Torneo Diputación: 1974, en Comillas; 1978, con la Textil S.; 1981, 82 y 85, con C.Rotella.
- * 4 Ligas Nacionales: 1988, 89, 90 y 92, con C.Rotella.
- * 8 Torneos Copa de Cantabria: 1976 y 78 con la Textil; 1980 y 81, con Santa Mª del Sel; 1984, 85, 89 y 94, con C. Rotella.
- * 4 Campeonatos de España de Peñas: 1981, con Santa Mª del Sel; 1982, 83 y 84, con C.Rotella.
- * 2 Copas de la F.E.B.: 1988 y 93, con C.Rotella.
- * 11 Campeonatos de España de Parejas: 77 y 79 con Calixto; 82 a 85 con Fuentevilla, y 88, 89, 91, 92 y 93, con Ingelmo.
- * 13 Campeonatos Regionales de Parejas: 77, 78 y 79 con Calixto; 81 a 85 con Fuentevilla; 88 y 90 a 93, con Ingelmo.
- * 10 Campeonatos de España de 1ª: 1973, 78, 80, 81, 84, 86, 87, 89, 91 y 92.
- * 8 Campeonatos Regionales de 1ª: 1974, 79, 80, 86, 88, 90, 92 y 93.
- * 17 veces miembro de la Selección Nacional.
- * y además: Campeón Regional y Nacional de Juveniles y 2ª (1967).



SANTOS

Santos Fidel Ruiz Salas nació en Caranceja (Reocín) el 21 de Septiembre de 1952. Hijo de una familia de trabajadores, Santos dedicó su infancia al estudio y al juego de los bolos, como era habitual en los chicos de su tiempo. Pero ya en su niñez empieza a saborear el placer, no solo de jugar a los bolos, sino de jugar a gusto y hacerlo bien, y así cuando salía de la escuela, muchas veces se iba a la bolera a tirar y armar sus bolos. Quizás entonces descubre ya la importancia de pensar bien cada bola y de dedicar toda su atención al juego.

A medida que va creciendo, Santos se convierte en un joven espigado (mide 1,89) que va compaginando sus estudios de bachillerato y posteriormente de Magisterio (carrera que tiene finalizada aunque apenas ha ejercido) con sus deportes favoritos, pues además de los bolos, juega al fútbol y al baloncesto.

Aunque para entonces ya juega en la Peña de su pueblo, en 3ª categoría, no es un jugador que tenga una total dedicación a los bolos, y así llega a los 18 años sin haber participado apenas en competiciones de categorías menores. Solo alguna participación en el entonces Campeonato Regional de Aficionados en el que no consigue nada importante.

Sin embargo su aparición en la escena bolística fue un auténtico meteoro. En la temporada de 1973, Santos es llamado a formar parte de la Peña Darío Gutiérrez de Puente San Miguel, para jugar la Liga de 1ª Categoría. Allí, junto a compañeros como Rosendo, Nani y Serafín Bustamante, entre otros, es donde el joven Santos, que hasta entonces había jugado solo por pura afición, descubre el mundo de la alta competición, y puede decirse que hizo suya la famosa frase de Julio César: "Llegué, ví, vencí.", porque, efectivamente, los resultados no se hacen esperar. Esa misma temporada domina la 2ª Categoría de cabo a rabo y gana nada menos que los dos títulos individuales: Regional, con récord, y Nacional, además del Regional de Parejas, junto a Rosendo Ruiz.

Las cosas no son igual en lo que se refiere a su Peña que, paradójicamente, esa

misma temporada desciende a 2ª Categoría, aunque retornaría a 1ª la temporada siguiente. Esta temporada de 1974 verá también el primer triunfo individual en la recién estrenada 1ª Categoría. Fue en Santander, en el Memorial Viriato Camus, venciendo en la final nada menos que a uno de sus mitos de su niñez, el gran Joaquín Salas.

Tras esta temporada que podríamos llamar de aprendizaje en 1ª Categoría, llegamos a 1975, clave en el historial de este jugador. Pudo influir en ello quizás la llegada a su club de Manolo Sousa, un veterano y carismático jugador que le aconsejó y dirigió con sabiduría. Por primera vez, tras las tiradas de clasificación pertinentes, logra entrar en el Campeonato Regional, cuya fase final se celebraría en La Cavada. Como cada año hay muchos candidatos para lograr el triunfo: allí están aún los veteranos Salas y Ramiro, Linares, Calixto, Tete Rodríguez, El Belga, Quintana....., nadie podía pensar que un joven recién llegado a la categoría podría entrar en ningún pronóstico, pero Santos viene a demostrar que no está de comparsa y ya desde la primera tirada se mete entre los grandes, haciendo un campeonato pleno de seguridad y eficacia, y se planta en la final con Calixto. No pudo esta vez con la mayor experiencia y la impresionante forma del valdáligo, que a la postre conseguiría su tercer título regional, pero ambos protagonizaron una final que aún perdura en el recuerdo de los aficionados. Los registros de 141 (Calixto) y 144 (Santos) constituyen la mejor final de la historia del Campeonato atendiendo al número de bolos.

La revancha no se hizo esperar. Ese año el Campeonato de España viajaba por cuarta vez a la vecina Asturias, a Noriega, con organización de la P.B. Miguel Purón. Tras el Campeonato Regional, Santos empieza ya a contar en los pronósticos y efectivamente, manteniendo una línea regular en una bolera que no estaba para hacer florituras, y a la que los jugadores no consiguieron adaptarse, Santos y Calixto se ven de nuevo las caras en la gran final. Esta vez la ventaja es para Santos, que parte con 19 bolos de renta. Frío y calculador pese a su juventud, empieza a jugar la final sin arriesgar ni una sola bola, con una seguridad y un temple propios de un veterano y Calixto se ve obligado a buscar el emboque salvador, que no llega aunque pegó al primero con mas acierto que fortuna. El valdáligo, que en La Cavada conseguía su tercer título regional, aquí, lo que son las cosas, perdía su tercera final del Campeonato Nacional, mientras Santos, con 22 años, se convertía en uno de los campeones de España mas jóvenes de la historia.

Después de esta gran victoria y de la extraordinaria temporada realizada, todo el mundo esperaba que los triunfos se sucedieran en cadena, pero en los bolos las cosas no son tan sencillas y Santos entra en una fase de oscurantismo en su carrera. La clave de esta crisis hay que buscarla, quizás, en una importante lesión de muñeca que le obliga a peregrinar por varios centros médicos, incluso de Madrid. En alguno de ellos le diagnostican, en principio, falta de riego en la mitad derecha de su cuerpo. Afortunadamente este diagnóstico es rechazado posteriormente pero la lesión continúa y el juego de Santos se resiente sensiblemente.

Tras un año más de permanencia con los de Puente San Miguel, pasa sucesivamente por Textil Santanderina, La Rabia y Santa Mª del Sel, dos temporadas, sin conseguir grandes triunfos y aunque sigue contando en los torneos individuales, los títulos oficiales se le niegan y su juego va decayendo poco a poco. Parecía que se iba a pro-

ducir un nuevo resurgimiento en la temporada de 1979 donde estuvo a punto de lograr el Campeonato Regional celebrado en Cabezón de la Sal, pero allí se encontró con un Tete Rodríguez pletórico y aunque entró con ventaja en la final, la presión pudo esta vez con él y en la 5ª mano soltó tres bolas blancas que acabaron con sus posibilidades, teniendo que conformarse con el 2º puesto.

Igual suerte corrió esa temporada en la modalidad de parejas con el que ha sido su compañero mas habitual, Miguel García. Ambos jugadores, de carácter tan dispar, formaron, sin embargo, una de las parejas mas equilibradas y mejor competradas del concierto bolístico, pero esa temporada se toparon con unos Calixto y Rodríguez prácticamente invencibles y tuvieron de conformarse con la plata en ambos torneos oficiales.

Pero este pequeño resurgimiento fue solo un espejismo y Santos entra en la década de los ochenta en la fase mas oscura de toda su carrera deportiva. Durante cuatro temporadas consecutivas, de 1980 al 83, ni siquiera se clasifica para disputar los Campeonatos Regional y de España. Su paso por las Peñas Construcciones Rotella, con la que consiguió el ascenso a 1ª Categoría, T. Mallavia, U.D. Barreda y La Cavada, cuatro temporadas, no aportan nada digno de mención a su historial y la estrella de aquel Santos que con 22 años había sido campeón de España parece definitivamente apagada. Eso sí, de vez en cuando, saca a relucir su clase de campeón y deleita a los aficionados con su juego, anotándose además algunos triunfos, como queriendo recordar que todavía está vivo su espíritu de ganador.

Dos únicos logros en todo este tiempo: el título de Copa conseguido con su club, Santa Mª del Sel, en 1980 y, ¡por fin!, el Campeonato de España de parejas en 1986, naturalmente con Miguel, título conseguido en Maliaño tras derrotar en la final a Rodríguez-Agustín por tan solo tres bolos de diferencia.

Cuando ya todo el mundo había dado por acabada la figura de Santos, al menos como jugador de primerísima fila, en la temporada 1989 se produce el verdadero resurgir de este campeón. Acaba de fichar por la P.B. Pontejos y parece que los aires de la bahía santanderina le sientan bien, ya que su juego alcanza de nuevo la finura y la eficacia que le habían faltado los últimos años. Con su nuevo club y formando con Ortiz, Raul de Juana y el joven José Luis Mallavia, consiguen el subcampeonato de la Liga Nacional y son semifinalistas de la Copa. Con su compañero de siempre, Miguel, logra su segundo título de parejas, esta vez el Campeonato Regional, derrotando en la final al temible tándem formado por Rodríguez-Ingelmo. Pero donde una vez mas Santos alcanza la cima de su buen juego es en el Campeonato de España individual celebrado en el Pabellón polideportivo de Revilla de Camargo, en el que se ha acondicionado una magnífica bolera. Allí Santos hace gala de un juego extraordinario pero una vez mas se encuentra con un todopoderoso Tete Rodríguez que a última hora le arrebató el título. Por parejas con Miguel son también subcampeones al tomarse la revancha del Regional el propio Tete Rodríguez con Ingelmo.

Santos cierra así una espléndida temporada que es muy importante para él, más si tenemos en cuenta su personal filosofía que antepone siempre el buen juego y el sentirse a gusto a la consecución de triunfos. Sus 14 victorias individuales en esta temporada o sus 7 segundos puestos no son para Santos tan importantes como el hecho de haberse demostrado a sí mismo y a toda la afición que en plena madurez deportiva

puede alcanzar de nuevo la élite bolística. El resurgimiento de 1989 se consolida en 1990. En esta temporada alcanza por segunda vez el Campeonato de España. Si el año anterior rozó el éxito, esta vez Santos, preparado a conciencia y con el juego seguro y efectivo al que nos tenía acostumbrados, se coloca entre los primeros desde el principio y va marcando diferencias. Solo Castanedo parece resistir el ritmo del de Caranceja y ambos se presentan en la final con 4 bolos arriba de Santos. La final se presentaba así muy interesante, pero Santos pisó el acelerador en las 4 primeras manos y con 77 bolos a raya alta sentenció el Campeonato. Habían pasado 15 años desde Noriega y al fin llegaba de nuevo a lo más alto.

Las temporadas siguientes se consolida definitivamente entre la primera fila de nuestros jugadores. En 1991 es subcampeón de España por parejas, esta vez con Ortíz, y está a punto una vez más de conseguir el triunfo en el Campeonato Regional pero se encuentra con un Lucas Arenal que en su bolera de Maliaño y con el apoyo de su público, lo borda, y de nuevo Santos se queda a las puertas de un título que parece ser su asignatura pendiente.

En la temporada siguiente, con su Peña de Pontejos, son subcampeones de Liga y Copa y ganan la Copa Federación Española. Cierra así cuatro espléndidas temporadas en Pontejos que marcan lo mejor de su carrera. Nada menos que 40 concursos individuales ganó en el transcurso de las mismas, casi tantos como los que había ganado en todo su historial anterior.

En la temporada 1993 se compromete con la P.B. Porrúa, que había perdido la categoría nacional el año anterior y se había trasladado a jugar a Oruña, en la bolera del Paraíso del Pas. Junto con Liñ, Nando Cuétara y Tatí Guardo, tienen el reto de retornar a la Liga Nacional, pero una inoportuna lesión de cervicales de Santos deja a la Peña mermada y a la postre son los de Liérganes quienes consiguen el ascenso. Esta lesión aparta a Santos de los bolos durante casi un año. En la actualidad, con licencia individual, pues no ha querido comprometerse con ningún club hasta no estar totalmente recuperado, empieza de nuevo a competir y todos esperamos verle de nuevo ocupar el sitio que le corresponde en los bolos.

Hombre serio y reflexivo, con una gran personalidad dentro y fuera de la bolera, el público no siempre ha comprendido esta forma de ser de Santos y se han creado de él una imagen de hombre antipático y seco que está muy lejos de la realidad. Quiénes le conocen bien saben que Santos es un hombre serio pero sencillo, claro y directo en su forma de ver las cosas o de expresar sus opiniones, amigo de sus amigos, con los que le encanta conversar o jugar al mus, una de sus aficiones favoritas.

Como jugador podemos decir que es uno de los que vive más intensamente este deporte. Inconformista y exigente consigo mismo, su carácter serio y reflexivo se deja sentir en su juego. La lentitud con la que desarrolla sus actuaciones, también a veces mal entendida por los aficionados, va en beneficio de lo que es una de las características de Santos, su enorme poder de concentración, pensando todas y cada una de sus bolos.

Su juego está fundamentado en una técnica depurada, buscando siempre la aproximación de la bola y tocar al bolo en el punto preciso. Ha creado escuela principalmente en el birle, faceta que domina y ejecuta con una suavidad y temple muy peculiares, especialmente en las bolas de cerca con las que parece acariciar los bolos

más que golpearlos. Todos estos factores, en fin, hacen que el juego de Santos sea todo un espectáculo para el buen aficionado, a poco que las cosas le salgan bien y sobre todo que él se sienta a gusto con su juego.

Soltero, tiene su residencia en el domicilio familiar de Caranceja. Trabaja desde hace muchos años en las oficinas de la Textil Santanderina, en Cabezón de la Sal. Realizó estudios de Magisterio en Santander, con brillantes notas, aunque circunstancias extrañas e inexplicables le apartaron del acceso directo a una profesión por la que siempre ha manifestado un especial cariño.

PALMARES OFICIAL

Peñas: Caranceja, Darío Gutiérrez, Textil Santanderina, La Rabia, Santa María del Sel, Construcciones Rotella, T.Mallavia, U.D.Barreda, La Cavada, Pontejos y Hotel Chiqui Porrúa.

- * 1 Torneo Copa de Cantabria: 1980, con Santa M^a del Sel.
- * 1 Campeonato de España de Parejas: 1986, con Miguel.
- * 1 Campeonato Regional de Parejas: 1989, con Miguel.
- * 2 Campeonatos de España de 1^a: 1975 y 1990.
- * 4 veces miembro de la Selección Nacional.
- * Y además, campeón regional y nacional de 2^a, y regional de parejas de 2^a, todo ello en 1973.

MIGUEL



En el seno de una familia de once hermanos y en día de romería, 15 de Agosto de 1946, como no podía ser de otra forma, nace en Puentenansa Miguel García Alonso. En este bello pueblo transcurre su infancia como un niño más, con las actividades propias de los niños de un pueblo y de un tiempo de escaso ocio y de abundante penuria, más en una familia tan numerosa donde todos los brazos son pocos a la hora de echar una mano en las labores del campo o en los cuidados del ganado.

En Puentenansa no había, por esas fechas, ni campos de fútbol ni pistas polideportivas. Sólo hay un río y ...¡tres boleras! Es lógico que los chicos repartan su escaso tiempo de ocio entre la pesca, a mano, naturalmente, y los bolos. No parece que le va mucho a Miguel eso de meterse al río y por ello, al igual que a casi todos sus hermanos, es el juego de los bolos lo que le tira más. Cuenta además con la gran ventaja de que su padre, Ramón, es el gran promotor bolístico de la comarca.

Sin embargo esta afición infantil queda un tanto dormida en su primera juventud. Efectivamente Miguel, que al igual que sus hermanos Molín (q.e.p.d.) y Jaime, destaca en su pueblo y en su comarca, no tiene ocasión de medirse con los chicos de otras zonas. El tradicional aislamiento que la geografía impone a la comarca del Nansa es el culpable, más aún en un tiempo en el que pasar "La Collá" eran palabras mayores. Solo el recuerdo de algún concurso en Bielva, al que le bajaba su padre, y pare Ud. de contar. Miguel se planta así en 24 años sin haber participado prácticamente en ninguna competición oficial.

Pero en el año 1970 se va a producir la clave de su aparición en el mundo bolístico. Los directivos de la Peña Tina Menor de Pesués, que acaba de conseguir el ascenso a la primera categoría, buscan en su propia comarca jugadores que puedan representarla dignamente. Saben que en Puentenansa hay dos hermanos que juegan muy bien y se interesan por su fichaje, gratis, naturalmente. Es así como Miguel y Jaime se asoman por primera vez al mundo de la alta competición.

En esta su primera temporada en la máxima categoría, la Peña Tina Menor, conocida como "los kilométricos", consigue mantenerse a duras penas, ganando la pro-

moción a la P.B. Elechino de Entrambasaguas por un apretado 7 - 6). Pero Miguel ha aprendido ya lo que significa la tensión de la competición. Continúa un par de años más fogueándose en Pesués. En el 71 se salvan de la promoción en la última jornada pero al año siguiente descienden al ocupar la última plaza, y lo que es peor, con la marcha de Miguel y de Jaime desaparece la peña.

Esta temporada de 1972 significa para Miguel su aparición en la competición individual. Por primera vez se clasifica para el Campeonato Regional, que se disputa muy cerca de casa, en Roiz, en el que ocupa la 10ª posición. También se produce en esta temporada su primera victoria individual, en Torrelavega, en el Memorial T. Mallavia, en donde se impuso en la final a Calixto, que había sido Campeón Regional "en casa". De esta manera se convierte Miguel en uno de los pocos jugadores que alcanza el éxito en la primera categoría sin haberse "curtido" en las categorías inferiores.

Recala en la temporada siguiente en Comillas, en donde se quiere preparar una peña fuerte para impedir la supremacía de la Bolística. Las 15.000 pesetas del fichaje son las primeras que le proporcionan los bolos. No lo consiguen ese año pero en su segunda temporada en la Villa de los Arzobispos, 1974, consiguen el título de Liga formando partida con Arenal, Calixto, Tete Rodríguez y su hermano Jaime.

De esta su primera época le queda a Miguel el recuerdo imborrable de la amistad y el compañerismo de jugadores como Eduardo, Julito Cebada, Manolín Ventisca, Lucas Arenal... y tantos otros que le ayudaron y bien aconsejaron. También aprende a padecer el sacrificio que para él supone estar en el mundo de los bolos. Efectivamente Miguel, que trabaja en Asturias, ha de recorrer cada tarde, una vez finalizada su jornada laboral, un montón de kilómetros para poder llegar a tiempo a la competición, en la que a veces ha de meterse de lleno, "sin tiempo ni para estirar las piernas", después de un viaje de un largo viaje. Pero su peregrinaje no ha terminado aún. Finalizada la competición ha de hacer otro largo recorrido para regresar a Puentenansa. La Collada de Carmona ha visto a Miguel regresar día tras día a las tantas de la madrugada, para dormir unas horas y otra vez vuelta a empezar. Pero la afición de Miguel puede más que todo ello y confiesa que por nada del mundo dejaría de jugar a los bolos, ni de regresar a dormir a su pueblo.

Finalizada su etapa de Comillas, ficha por Textil Santanderina en la que, tras dos años de estancia, y a pesar del buen equipo que los de Cabezón han formado, no consiguen hacerse con el título de Liga. Su paso por Cabezón se salda con un título de Copa, en 1976, en su primera edición. Esta misma temporada hace su primer podio en el Campeonato Regional, siendo al final bronce tras los dos colosos del momento, Arenal y Calixto. Por vez primera entra también en el Campeonato de España, 11ª posición, y salda la temporada con 6 victorias individuales y dos segundos puestos. No cabe duda de que ya, no solo se consolida en la categoría, sino que ha dado el salto a la élite. Forma parte de la Selección Nacional y al año siguiente, con Arenal, Rodríguez y Santos, que sustituye a Linares, cruza el charco para jugar en Chile y Argentina. De ese viaje es la anécdota que refleja bien la sencillez y también las dotes de teatralidad de Miguel. Viajaba con ellos el madrileño Tinín, que bien conocedor de esos ambientes, quiso llevar a los jugadores a la cabina para presentarles al comandante de vuelo. Cuando le tocó el turno a él, y al ver que el piloto abandonaba su asiento y los complejos mandos para darle la mano, Miguel le dijo: "tú a lo tuyo que nos la pegamos".

Pero Miguel no solo empieza a contar en los pronósticos sino que se ha convertido en el jugador más popular de nuestros corros. Su carácter jovial y alegre, su sentido del humor, su gusto por la broma, la chirigota y el cachondeo, y, sobre todo, el saber mantener estas constantes, no solo en el triunfo, sino también en la derrota, han hecho de Miguel, sin lugar a duda, el jugador más querido por el aficionado.

Dos años de transición en La Rabia le hacen coincidir con el que va ser su pareja mas asidua, Santos, jugador con el que se compenetra perfectamente, no sólo en el juego sino en lo referente a su temperamento. La jovialidad de Miguel contrasta con la aparente seriedad de Santos, pero este contraste ha debido ser eficaz a juzgar por la estabilidad de la pareja y por sus resultados. Solamente la norma que obligaba a jugar el campeonato con compañeros de peña les pudo separar.

Ambos jugadores recalcan en la temporada 1979 en Helguera de Reocín. Allí, de la mano del gran mecenas bolístico que es D.Manuel Rotella, se está forjando la gran Peña que llevó el nombre de Santa María del Sel, y Miguel y Santos son llamados a formar parte de la misma junto con Benito, Castanedo y José María Álvarez Ahijado. No consiguen en este primer año hacerse con la Liga pero la pareja Santos-Miguel es ya tenida en cuenta en los corros. Esta temporada de 1979 consiguen la plata en los dos campeonatos oficiales, en ambas ocasiones tras Calixto y Rodríguez, que siguen imponiendo su ley.

El año 1979 aún había de deparar a Miguel el gran éxito de su vida deportiva, el sueño de todo jugador de bolos, el Campeonato de España, que ese año se celebraba en su bolera de Helguera con organización de su propia Peña. Miguel, que ya sabe lo que es ganar una veintena de torneos en la máxima categoría, afronta este campeonato siempre con la espina clavada de que los títulos oficiales se le niegan. Este año en el Regional solo pudo ser 4º. Por otra parte sabe de la dificultad del empeño. Como cada año son muchos los aspirantes, los Arenal, Rodríguez, Linares, Santos, Ingelmo, Fuentevilla... Pero, ¿por que no ha de ser él uno de ellos?. Sabe que está en buen momento y además se juega en su bolera.

Ese año había que ganarse la participación en unas tiradas previas celebradas en la misma bolera. Miguel resuelve la papeleta sin problemas y comienza su participación con un registro de 136 que le sitúa en 2º lugar tras un Lucas Arenal que parece dispuesto a confirmar su condición de favorito. Sin embargo el campeón del año anterior, Rodríguez, no entra con buen pie y se queda en 116. Marcos es otro de los que aprieta desde el principio y con 132 se coloca en tercer lugar. En la 2ª vuelta Miguel aguanta el tipo y con 121 se mantiene segundo lugar tras "El Maestro", aunque este aumenta su ventaja en tres bolos más. En cuartos de final ambos juegan a lo grande y a los 137 de Arenal responde Miguel con 134, ayudado de un oportuno emboque. En una semifinal en la que se juntaron el infortunio de Lucas, con dos quedas de 4, con el acierto de Miguel, el de Puentenansa consigue rebajar diferencias a tan sólo 3 bolos. Marcos y Rodríguez han de conformarse con compartir el bronce.

En la primera tirada de la final está, quizás, la clave de la victoria. Miguel, que parte con una desventaja de tres bolos comienza con 21 y Arenal responde con 9, con lo que Miguel, arropado por un público que no disimula sus preferencias, toma la delantera, y aunque luego pasa sus apuros, un birle de 7 le devuelve una ventaja que Lucas, ya obligado a buscar el emboque salvador, no acierta a anular. Miguel García,

el popular Miguel, el "king-kong de Puentenansa", sube a lo más alto del podio y alza los brazos al cielo grisáceo, en medio de la apoteosis indescriptible de un público que, alborozado, invade el corro. En los días siguientes, la prensa celebraba también el triunfo de Miguel y hace notar, paradojas de la vida, que en su pueblo no había ni una sola bolera. Aquellas tres de antaño, una de ellas construida por su propio padre, entre otros, habían pasado a mejor vida. El título sirvió para que se construyera una en el recinto del Colegio Comarcal, que ahora tampoco tiene actividad, como tampoco la tiene, y bien que lo siente Miguel, su bolera de Helguera.

Si este su primer año en Santa M^a del Sel significó el éxito individual y de parejas, al siguiente año, 1980, llegaron los éxitos para el equipo. Son campeones del torneo de Copa Cantabria, trofeo Caja Rural, y en Villacarriedo, en la primera edición del torneo, en una final disputadísima con la Bolística, son subcampeones de España de Peñas. Fue la última de las tres temporadas que juega en Helguera la que significó el mayor éxito del equipo, gesta que nadie ha podido conseguir. Efectivamente en la temporada 1981 la partida formada por Miguel, Tete Rodríguez, Florentino y Fuentevilla, con José Luis García como 5^o hombre, consiguen todos los títulos en juego: Liga, la segunda de Miguel, Copa y el Nacional de Peñas. El final de temporada es un poco triste ya que Santa María del Sel se separa de Construcciones Rotella, en donde hay muchos jugadores, y aunque tenía un fichaje a más largo tiempo, no cuentan con él. Se despide así de Helguera para recalar al año siguiente en Santander al comprometerse con La Carmencita.

En su segunda temporada con la peña capitalina, 1983, formando equipo con El Belga, Arenal, Ortiz y Chuchi, repite el éxito del doblete al ganar Liga y Copa. Las nueve temporadas que permanece Miguel con los de la capital, de 1982 a 1990, coinciden con su madurez deportiva y sigue perteneciendo a la primera fila bolística. En el plano individual cabe destacar la temporada de 1984, en la que sin ganar ni una sola competición fue finalista nada menos que en trece ocasiones. Una de ellas probablemente no la olvidará nunca; eran los últimos días de Julio y en Renedo se celebraba el Campeonato Regional. El de Puentenansa, que se encuentra en muy buena forma, empieza bien con un registro de 141 y manteniendo una línea muy regular se planta en la final con Miguel A. Castanedo que le supera en 6 bolos. Tras las 8 tiradas de rigor se produce un hecho inédito en la historia del Campeonato, ya que ambos jugadores empatan y por lo tanto, según lo reglamentado, han de realizar el desempate a 4 manos. El público está más con el alegre y dicharachero Miguel que con el serio y concentrado Castanedo, pero esta vez el de Puentenansa no puede soportar la presión y, aunque un emboque en la segunda mano le había puesto las cosas en franquicia, en la tercera suelta un espectacular caballo que deja las espadas en todo lo alto para la cuarta y última tirada. Castanedo sacó a relucir aquí su clase de campeón y con 21 bolos sentenció... y dejó a Miguel con la miel en los labios de lo que pudo ser su segundo título individual. Por parejas, ahora con El Belga, para no ser menos, también habían sido subcampeones.

Tendría que esperar dos años más y recuperar a su compañero de siempre, Santos, para, ¡por fin!, lograr el título nacional tras derrotar en la final a Rodríguez y Agustín. Tres años más tarde, 1989, repetirían éxito, ésta vez en el Regional, derrotando a Rodríguez-Ingelmo, pareja que estaba marcando su hegemonía en los cinco últimos años.

Tras nueve temporadas en La Carmencita firma en 1991 con la poderosa Peña Puertas Roper de Maliaño. En su primera temporada en este club son segundos en la Liga Nacional y consiguen el título de Copa, 5º de Miguel, pero en la temporada siguiente una inoportuna lesión le aparta prácticamente de la competición. Tras un fugaz paso por la P.B. Renedo, cedido por Puertas Roper para probar su recuperación y salvar a la peña del descenso, que apuradamente consiguen en la promoción, recalca finalmente en Asturias con la P.B. Cuera, cuyos colores defiende actualmente. Allí está Fuentevilla y tiene un hueco seguro en el equipo pero sigue siendo fiel a sus principios y a la mínima oportunidad dice "que jueguen los críos".

A sus 48 años y tras la lesión aludida, Miguel inicia la etapa final de su carrera deportiva. Si analizamos las características de Miguel como jugador tenemos que destacar principalmente su poderío físico, en el que basa su juego desde el tiro. Pero lo que verdaderamente ha convertido a Miguel en un jugador de primera fila es su facilidad para el birle, faceta esta que no tiene secretos para él, dominando prácticamente todos los puntos del mismo con una técnica muy peculiar en la que destacan la suavidad y el temple. Y a todo eso hay que añadir su alegre personalidad que dota a la partida del estado de ánimo necesario para superar las dificultades. Nunca escatimó palabras de ánimo a sus compañeros, aunque la procesión fuera por dentro.

Además de los bolos es un gran aficionado al fútbol, en el que incluso ha ejercido en su comarca una labor insospechada, el arbitraje. Entusiasta de los festejos populares, como romerías o verbenas, y sobre todo de la canción montañesa, faceta esta de Miguel que el mundo bolístico conoce muy bien, hacen de él un hombre imprescindible en toda fiesta o celebración bolística. Las canciones montañesas y asturianas, los corridos mejicanos, con sus amigos de Puentenansa, se han hecho imprescindibles en todo fin de fiesta bolística. Y para rematar la misma, Miguel interpretaba la epístola de "la cabra cabratis" y terminaban con un sssssssss..... espectacular cohete.

Le encanta charlar en la taberna de su pueblo con sus vecinos, o jugar a las cartas. Es amigo de todo el mundo, alegre, dicharachero, bromista, amante de la juerga y el cachondeo. Todos estos valores le convierten en un jugador que es querido por todo el mundo y que tiene la simpatía de todos los aficionados por donde quiera que va.

PALMARES OFICIAL

Peñas: Tina Menor, Comillas, Textil Santanderina, La Rabia, Santa María del Sel, La Carmencita, Puertas Roper, Renedo y Cuera.

* 3 Campeonatos de Liga de 1ª, Torneo Diputación: 1974 en Comillas; 1981 con Santa Mª del Sel; y 1983 con La Carmencita.

* 5 Torneos de Copa Cantabria: 1976 con la Textil S.; 1980 y 81 con Santa Mª del Sel; 1983 con La Carmencita; y 1991 con Puertas Roper.

* 1 Campeonato de España de Parejas: 1986 con Santos.

* 1 Campeonato Regional de Parejas: 1989 con Santos.

* 1 Campeonato de España de 1ª: 1979.

* 3 veces miembro de la Selección Nacional.



CASTANEDO

Miguel Ángel Castanedo Larrauri nació el 25 de Febrero de 1951 en el bello pueblo costero de Elechas, muy cerca de la bolera donde sus antepasados, “Los Castanedos” practicaron el deporte autóctono de los bolos. Miguel es, por lo tanto, un jugador de bolos por tradición familiar que ha sabido situar muy alto el listón bolístico de la saga.

Como la mayoría de los jugadores, sus primeras bolas las tiró en su pueblo natal, Elechas. Sin embargo, en esta época practicó más asiduamente el fútbol e incluso el golf, militando como infantil y juvenil en el Racing de Laureano Ruiz, formando parte de la plantilla que obtuvo en 1965 el título de Campeón Nacional, y llegando a formar parte de la Selección Cantabria. Dos temporadas en el Solares le bastaron para convencerse y llegar a la conclusión de que no quería recibir más patadas.

Miembro de un hogar con siete hermanos, ayudaba a las faenas del campo, y alternaba sus estudios con el trabajo como caddy en el campo de golf de Pedreña. Compañero y amigo de Severiano Ballesteros, con quien jugó en muchas ocasiones, aunque allí no le daban facilidades.

A los 17 años juega su primera competición oficial, en Mogro, en la bolera de Vicente Gómez, participando en el Campeonato Provincial Juvenil, ocupando la séptima plaza. En la temporada siguiente, 1969, gana este título en la misma bolera, superando ampliamente al corraliego Clemente Ceballos. Dos años después, con licencia de 2ª, consigue ganar todos los campeonatos oficiales de la categoría. Primero el Provincial, en La Cavada, con un margen de 77 bolos; seguidamente el de parejas, junto a José Antonio Gómez, estableciendo un récord de 912 bolos; y más tarde, en Cádiz, el Campeonato de España.

Esta cadena de triunfos le hace ser apetecido por varias peñas, optando por quedarse con sus vecinos de La Cavada, gracias a la intervención de José Antonio García

Lombana, valedor indiscutible de la actividad bolística en el pueblo de los cañones. Allí permaneció 6 temporadas, ascendiendo a primera, y formando pareja con otro jugador local, Jesús Ramón Túnez. De aquí pasará a Comillas, donde no jugó mucho, para quedarse dos temporadas, y a continuación fichar por la peña Santa María del Sel, que acababa de ascender, para recalcar definitivamente durante toda la década de los ochenta en Peñacastillo, con cuya peña lograría el Regional de Peñas por parejas, con el jugador de Puentenansa Jaime García, y el Torneo Diputación Regional en 1987, jugando con Lín, Marcos, Javier Pérez y Secundino.

Tras unos años de segunda serie, llegando a pensar incluso en abandonar el deporte de sus ancestros, se le presenta su gran oportunidad en 1981, cuando disputa la final del Regional en el nuevo corro del Malecón torrelaveguense, frente a Rafael Marcos. Los 622 bolos derribados le sirven para conquistar tan preciado título y le dan el paso a la élite bolística. Al año siguiente cae el título nacional y consolida su posición, tras el triunfo frente a Calixto García en Villacarriedo; y en 1983 ganaba el Regional con una impresionante marca récord. Al otro lado estaba Tete Rodríguez, que nada pudo hacer, y lo intentó, por frenar el impulso arrollador de Miguel Angel. Los 693 bolos en el "Verdoso" le sirven para superar así el mítico récord, de Modesto Cabello del año 1955 con 691 bolos, no siempre reconocido porque era desde 15 y 17 metros.

Al año siguiente, 1984, consigue su tercer y último Regional, ésta vez frente a Miguel García, en Renedo, en una apoteósica final que terminó igualada. En el obligado desempate sacó energías necesarias para superar a Miguel, que tenía de su parte a los aficionados. Naturalmente que también fue necesario tener la suerte de su lado y él la tuvo, debido a una jugada desgraciada del "Mocetón" de Puentenansa. Miguel Angel Castanedo sale al paso con unas declaraciones tajantes sobre las especulaciones que dudan de su triunfo diciendo: "tanto se ha hablado y escrito del infortunio que tuvo Miguel en este campeonato, que a veces me da la impresión de que no se valora mi primer puesto; nadie me regaló nada, y esta claro que triunfa quien primero llega a la meta".

Hoy Miguel Angel se encuentra en la cima de su carrera deportiva. Lo que durará depende de él mismo, pero no podemos olvidar que casi nadie le vaticinaba un éxito tan rotundo y ahí está. Quizás su clave se encuentre en su clase al practicar un juego técnico y arriesgado a la que une su gran confianza de vencedor como refleja en esta frase suya: "donde uno no tiene ayuda de nadie y está solo frente a la responsabilidad".

Por sus méritos deportivos Castanedo pasa en 1982 a formar parte de la Selección Nacional junto a Rodríguez, Arenal y Fuentesvilla y siete años después volverá a representar a España en la "Jira" asturiana junto a Rodríguez, Núñez y Santos, consolidándose como una de las figuras de nuestro juego. Cuenta en su palmarés con un fabulosa marca, como es derribar en un concurso 160 bolos sin emboque, marca conseguida 1988 en la bolera de Cabezón de la Sal, y que ha sido superada hace unos días por Jesús Salmón en Eibar, poniendo el listón en 167 bolos.

En la actualidad combina su actividad bolística con el trabajo en la empresa que patrocina su peña, Puertas Roper, y a la que llegó en 1990. Con ella ganó la Copa Cantabria ese año y renovaron al siguiente, 1991, y la Liga Nacional de 1993, junto a Arenal, Alfonso y Mallavia. Esta temporada, con la llegada fulgurante del joven Rubén Haya, ha tenido que ejercer de quinto hombre, y a falta de dos jornadas han revalidado el título de Liga Nacional.

Está casado con Merche, sobrina del que fuera presidente de la F.C.B., Juan Alvarez; tienen tres hijos: Sara, Miguel y Diego, y tienen fijado su domicilio en una céntrica calle santanderina. Cuando tiene algún rato libre, que no es mucho lo que dejan los bolos, hace sus "pinitos" al golf, adjudicándose el prestigioso Trofeo Golf Center. Sin duda Miguel Angel es un gran deportista. La afición espera todavía muchas cosas de este extraordinario jugador de Bolo-Palma.

PALMARES OFICIAL:

Peñas: La Cavada, Comillas, Santa María del Sel, Peñacastillo y Puertas Roper.

* 1 Campeonato de Liga, Torneo Diputación: 1987 con Peñacastillo.

* 2 Torneos Copa de Cantabria: 1990 y 91 con Puertas Roper.

* 1 Campeonato Regional de Parejas: 1980, con Jaime García.

* 1 Campeonato de España de 1ª: 1982.

* 3 Campeonatos Regionales de 1ª: 1981, 83 y 84.

* 3 veces miembro de la Selección Nacional.

DOMINGUEZ



Manuel Domínguez Hernández nació en Santoña el 21 de Septiembre de 1957. Entró en contacto con el deporte vernáculo gracias a la excelente bolera, edificada por su padre, para mayor atractivo del bar familiar de Argoños, pueblo en el que residen los suyos y él mismo, hasta que se casó y se fue a vivir a Meruelo. Emigrados desde la villa pesquera en 1968, el corro recién inaugurado favoreció la afición de Manolín que hizo sus primeros pinitos serios en la bolera paterna. Manuel Domínguez, padre, dio salida a su tremenda afición y creó una peña que lleva su nombre, mientras nuestro personaje, Manuel Domínguez, hijo, forjaba el estilo y pulfa defectos propios de joven aficionado. Su padre ha sido mentor, consejero y cuidador del hijo, además de un jugador nada desdeñable.

Los primeros frutos llegaron a los 13 años, cuando se proclama subcampeón provincial en la categoría de escolares. Gana en 1971 la liga provincial infantil disputada en La Carmencita, formando equipo con P.Núñez, F.Gutiérrez y J.Peña. Los rivales fueron los chavales de Hinojedo capitaneados por José M^a Alvarez Ahijado. Tuvo gran mérito este título provincial porque levantaron un partido que les era desfavorable (0-2) y vencieron en el chico de desempate después de equilibrar el marcador.

En las categorías menores nunca ganó ningún Campeonato Regional ni Nacional aunque en varios de ellos anduvo rozando los primeros puestos. Lo mismo le pasó en la categoría de aficionados. Su eclosión como jugador y figura que es de los bolos, le llegó con veinte años, 1978, al alcanzar el Campeonato de España de 2^a Categoría. Unas semanas antes, en el Provincial, estuvo a punto de alcanzar los niveles del triunfo, pero tuvo que ser en el Nacional, que se jugaba en El Verdoso, donde pegaría el aldabonazo que le lanzaría al éxito. Entró en la final con Bernardino Cobo y con una desventaja de 13 bolos, que se redujeron a 9 a medio concurso, y a 6 en la última tirada. Pero aquí le salió la jugada "grande" que le llevó al título: embocó con la

última bola y mandó a Bernardino a 18 palos; este tiró muy bien, incluso escuadrando una bola, pero se quedó en 16.

Curiosamente este título le valió un arresto en Araca, en donde se encontraba haciendo el servicio militar. Debido a lo avanzada de la hora en que finalizó el campeonato llegó tarde a la última lista y el capitán de la Compañía le castigó, a pesar de la mediación de su alférez, actual directivo de la Federación Cántabra. El capitán sancionador era de Murcia y poco sabía del significado de los bolos y del mérito de ganar un campeonato. A partir de aquí, ya como jugador de primera, interviene en los diferentes concursos y campeonatos demostrando ser un jugador de los considerados de élite.

En 1983 consiguió el máximo galardón al que puede aspirar un jugador de bolos, el Campeonato Nacional. Ocurrió en Torrelavega, en la bolera Severino Prieto, que en aquella ocasión estrenaba nombre y afortunadamente techo, pues se produjeron en el norte de España gravísimas inundaciones. El Campeonato fue muy abierto debido a la autoeliminación de Rodríguez (103). Con escasas diferencias comienzan los cuartos de final, con Arenal en cabeza, que cede el puesto a Calixto. En la semifinal, Domínguez con 136 se colocó arriba, lo que obligó mucho a los contrarios. Arenal y Calixto, empeñados en su lucha particular, perdieron posibilidades. Al fin, Calixto fue el que consiguió el pase para jugar la final con el de Argoños.

Diez bolos favorables a Domínguez al comienzo del epílogo. Diez bolos que, paulatinamente, se veían aumentados hasta ponerse a medio concurso con una ventaja de 18 y aumentar en la quinta tirada a 25 al embocar Manolín. Tiró Calixto con rabia pero sin suerte, en tanto que Domínguez mantuvo su juego eficaz que le llevó a la conquista del Campeonato, sacando finalmente a Calixto 17 bolos. Curiosamente él, que se había hecho jugador a la sombra de la bolera cubierta de Argoños, triunfó en el primer Campeonato Nacional disputado en bolera cubierta.

Ese mismo año, el 26 de Octubre, un grupo de amigos organizó un homenaje a Manolín por haberse ganado el título nacional. Por la tarde se jugó una competición de bolos en Hoznayo y por la noche, en el transcurso de una cena, sus amigos y diversas autoridades le agasajaron con regalos y distinciones.

La lista de concursos ganados por Domínguez es larga. Debemos de empezar por el Concurso de Pueblos que se organiza en la bolera de su padre, donde él dio sus primeros pasos bolísticos. Este concurso le ha ganado varias veces, algunas de ellas haciendo pareja con su padre y siempre le ha producido enorme satisfacción ganar en casa. Ha sido vencedor también del Senén González en Alles, Ayuntamiento de Valdáliga en Roiz, Gran Casino de El Sardinero, Viña Berceo en Santoña, Radio Popular, Villa de Laredo, Miguel Purón en Noriega, y Memorial Joaquín Salas en Oruña, entre otros muchos, hasta un total de 23.

Ha participado en seis fases finales de campeonatos regionales y en nueve de campeonatos nacionales, logrando dos terceros puestos (1989 y 90). Ha ganado varios torneos sociales y fue nominado, por su Federación, para el trofeo Alerta de Plata.

La trayectoria de Manolín Domínguez en el juego de bolos en cuadrilla ha sido un continuo peregrinar por diferentes Peñas de nuestra región pues nunca estuvo más de tres temporadas con la misma formación.

Comenzó a jugar en la Peña Domínguez de Argoños en tercera categoría. Como dato curioso señalaremos que entre los cuatro componentes de la peña sumaban 64 años (16 de media). Ese año ascendieron y participaron al siguiente en la Liga de Segunda. El pueblo se le quedó pequeño y fichó por la peña Cafetería La Planchada de Astillero, en Segunda. Después de un año en blanco por tener que cumplir el servicio militar pasó a jugar a Puente San Miguel con la peña Darío Gutiérrez. Allí, en “La Bolerona”, estuvo dos temporadas, la primera en Segunda y la siguiente en la máxima categoría. En la temporada siguiente recaló en Maliaño, jugando dos temporadas en Primera con la peña Puertas Roper. Aquí coincidió con Julio Braun, un jugador que ha marcado e influido bastante en la trayectoria de Domínguez.

Después de conseguir el Campeonato Nacional Individual fichó por La Cavada (1984). Solo estuvo una temporada y al año siguiente marchó a Solares para jugar con la Peña Guci, comenzando en Segunda y haciendo las dos temporadas siguientes en Primera. Al cambiar de domicilio la peña y empezar a jugar en Monte tuvieron que comenzar en 2ª B para ascender esa temporada y, después de pasar un año en Segunda Especial, jugar en Primera Regional. Nuevamente cambió de cuadrilla y esta vez fue a jugar más cerca de su domicilio, a Noja. Con la Peña Hermanos Borbolla ha estado dos temporadas en Primera Regional y lleva otras dos en Liga Nacional. Parece que esta vez ha encontrado todas las condiciones para permanecer largo tiempo jugando en la villa costera: una directiva que aprecia su juego y su carisma y una afición que estima su regularidad y su clase.

Manolín Domínguez siempre ha sido un hombre sencillo, cordial, callado, amigo de sus amigos y poco dado a alardear de triunfos y glorias. Actualmente vive con su mujer y sus dos hijos en Meruelo y allí desarrolla su labor profesional en la panadería de un familiar. Los pocos ratos que le quedan libres los dedica a la caza, a la música y a la lectura. Practica la gimnasia y la carrera al aire libre para estar en forma y alguna vez juega al frontón. Se esfuerza en mantener la mente despejada cuando tiene que jugar y le cuesta bastante coger la línea de juego. Una vez atrapada la regularidad, dicen los entendidos, es un rival difícil para cualquiera.

PALMARES OFICIAL

Peñas: Domínguez, Darío Gutiérrez, Puertas Roper, La Cavada, Comercial Guci, Monte Guci y Hermanos Borbolla.

* 2 Campeonatos de Liga de 1ª, Torneo Diputación: 1990 con Monte Guci y 1992 con H.Borbolla.

* 1 Campeonato de España de 1ª: 1983.

* 1 Campeonato de España de 2ª: 1978

* 1 vez miembro de la Selección Nacional.



FUENTEVILLA

Rafael Fuentevilla Gutiérrez nace el 4 de Julio de 1947 en el domicilio familiar, situado en el barrio de El Cueto, en Cudón, pueblo perteneciente al municipio de Miengo. Es el primer y único hijo de una familia obrera, siendo su padre, fallecido en el verano del 93, guarda en la fábrica de Solvay.

Tras los primeros estudios en la escuela del pueblo, a los diez años se traslada diariamente a Santander para cursar los estudios de bachillerato en el Colegio Lasalle. No le cautivan los libros y abandona en cuarto, por lo que se considera un estudiante fracasado y arrepentido. Muchas más habilidades demuestra en el juego de los bolos, que desde muy pequeño practica en la bolera del barrio, tan cercana a su casa que nada más levantarse de la cama ya estaba jugando.

Demuestra cualidades innatas, aunque hay algún miembro en la familia con licencia de federado, y a los doce años, con pantalón corto, juega con la peña local la liga de 2^ªC. No por ello descuida otras actividades propias de los chavales de su época. Va a pescar y a bañarse a la ría de Requejada, muy próxima, o a la todavía desconocida y poco frecuentada playa de Marzán, en bicicleta, disputándose entre los amigos la subida al pequeño pero, con aquellos trastos, costoso alto de Carabias.

También ejerció de pinche, por donde han empezado la mayoría de los jugadores, buscando unas perras para poder gastar el fin de semana en Torrelavega, situación que le permite conocer a las grandes figuras. Por aquel entonces los concursos de chavales eran escasos y por lo tanto pocas eran las posibilidades de mostrar sus cualidades al exterior.

Después de tres temporadas deja su modesta peña local para jugar con sus vecinos de Oruña, que con más aspiraciones también participan en la liga de 2^ªC. Recuerda la ilusión que le produjeron las dos mil pesetas que le dio Luis Setián, lo que puede considerarse como uno de los primeros fichajes en los bolos. Logra clasificarse para el Campeonato Provincial Juvenil y poco después es subcampeón de España en Soto de

la Marina, en la bolera que se prepara para ser testigo de las grandes gestas de “La Partidona”.

Sus buenas maneras son observadas por los directivos de la Peña Bolística de Torrelavega y al año siguiente, 1964, con 16 años, ficha con ellos. Allí, de la mano de Severino Prieto, como antes lo hicieran Ramiro y Linares, va perfeccionando su juego. Su participación en el Torneo Diputación, probablemente el jugador más joven que lo haya hecho, enfrentándose a “los colosos” y grandes jugadores del momento, representa todo un sueño para él. Este año le toca ser segundo en el Provincial Juvenil jugado en la bolera que Vicente Gómez “cuida” en Mogro. A la tercera va la vencida y en la siguiente temporada, después de una aceptable clasificación en el Provincial, consigue proclamarse, en la bolera de “La Plaza” de Panes, Campeón de España Juvenil. Es su definitiva consagración y entra, pese a su juventud, a formar parte de los carteles de los concursos más importantes que se juegan en la región, y se le augura un futuro espléndido.

Su peña no acaba de encontrar la fuerza suficiente para impedir el poderío de Las Higueras, y su participación en la Liga, aunque buena, está carente de la experiencia que proporciona la lucha por el título. En la “Carmelo Sierra” coincide con otro chaval, Rafael Marcos, que también tiene un futuro prometedor, y juntos van a formar una pareja con la que siempre habrá que contar. El primer aviso lo dieron en 1968, en Santillana, en aquel Nacional marcado por el artículo 21 y en donde los “rafaeles” estuvieron a punto de dar el plante. Con los ánimos más tranquilos, aunque sin duda que muy afectados, acabaron en segunda posición. Sin embargo, pese a contar siempre con ellos, y subir continuamente en el podium, nunca lograron un título oficial. Probablemente sus excesos de juventud y la poca serenidad en los momentos importantes, les privó de ellos.

Había comenzado a trabajar en la Firestone, entonces General, primero en montaje y después en la elaboración de cubiertas. El servicio militar le traslada a Madrid y allí “Tinín” le ficha para jugar con el equipo de Banesto. Y es justamente ese año de 1969 cuando la Bolística acaba con la hegemonía de los de Soto de la Marina. Al año siguiente, 1970, consigue su primera liga, junto a Linares, Calixto, Benito y Chuchi Alonso. Pero a pesar del éxito no marchaban bien las cosas en el interior de la peña y en la temporada siguiente cambia de aires y ficha con los de la capital, Peñacastillo, bajo la batuta de Mateo Grijuela, en donde volvió a encontrarse con Marcos. También Linares y Calixto dejaron la peña.

Sus cuatro años de estancia en la capital, en donde jugó con Ramiro, Arenal y Gelín Revuelta, entre otros, no supuso nada nuevo para su palmarés. Aspiraban al título, pero sólo llegaron a ser terceros; en parejas prometían pero no cuajaban; y a nivel individual, quizás más atraído por las fiestas de juventud, sus participaciones no pasaban de discretas. Así las cosas, en 1975 regresa a la Bolística y un año después vuelven a conquistar el Torneo Diputación y son finalistas de la primera edición de la Copa Cantabria, trofeo Caja Rural.

Está el mundillo de los bolos muy revuelto por aquello de los fichajes y Rafa acepta la atractiva oferta de la peña Comillas, para jugar con Arenal y Linares, pero hasta el tercer año, 1979, no consiguen ganar la Liga. Regresa de nuevo a la Bolística,

gana otra Liga y nuevamente cambia de aires. Se va a Helguera y puede decirse que allí comienza la mejor etapa, la más fructífera.

Tiene 33 años, ya no es un chaval. La juventud ha dejado paso a una madurez más serena y reflexiva, es decir, que empieza a tomar conciencia de su valiosa aportación al juego de conjunto, hasta el punto que es considerado el mejor jugador de partida. En ese primer año en Helguera, 1981, con Rodríguez, Miguel y Florentino, ganarán todos los títulos: Liga, Copa y Nacional de Peñas, algo que nadie ha podido repetir. Otro cambio de peña, esta vez por causas ajenas, aunque realmente puede considerarse un cambio de nombre y de bolera. Construcciones Rotella forma una cuadrilla siempre con opción al título y estos no se hacen esperar. Dos Ligas, una Copa y tres Nacionales de Peñas es su positivo balance en los cuatro años de permanencia en la peña constructora. No deja de ser una curiosidad, aunque puede considerarse como hazaña, que Fuentevilla, como Florentino, ganara las cinco primeras ediciones del Nacional de Peñas, estando en tres peñas distintas, y solamente los problemas de 1985 entre Madrid y Cantabria le privaron de más.

Pero es en la modalidad de parejas donde realmente comienza a verse la madurez deportiva de Fuentevilla. A su llegada a Helguera se le asigna como compañero a Tete Rodríguez, jugador de gran futuro que viene avalado por varios triunfos, tanto individual como por parejas. Cuando Rafa juega para él, en competiciones individuales, no siente ningún temor al fracaso, pero ahora siente la responsabilidad de pareja y la unión de ambos jugadores va a proporcionarles a ellos y a la peña una sucesión continuada de títulos. En los cinco años que permanecieron juntos, ganaron los cinco regionales y cuatro nacionales. Además, en sus portentosas actuaciones, en 1982, pulverizaron todos los registros. Primero en el Regional, en Santander, anotan 1.352, cuarenta más de los que tenían Linares e Ingelmo en 1973. Luego en el Nacional, jugado en Sarón, con un parcial de 291 bolos, totalizaron 1374, casi cien más que la marca anterior.

Pasaban los años y no llegaba el título individual que pusiera la guinda a tan brillante historial. Fue en 1985, en Potes, ante un inmenso gentío que abarrotaba los tendidos de la plaza de toros portátil que rodeaba a la bolera, cuando Fuentevilla lo consiguió, porque por entonces ya lo buscaba. La jugada clave del Campeonato estuvo en la final, a la que entró con 17 bolos de ventaja; Linares buscaba el emboque y lo consigue en la séptima mano, y Rafa responde con 24 a bolos. El público, que dado su carácter alegre y despreocupado siempre estuvo de su lado, estalló de júbilo. Y por aquello de que nunca es tarde si la dicha es buena, meses después fue homenajeado en su pueblo, fue nombrado Alquitarero Mayor de Liébana y fue recibido por Su Majestad El Rey en el Palacio Real de Madrid, en audiencia concedida a él y a las autoridades bolísticas.

Y si 1985 fue su mejor temporada, consiguiendo 5 de los 7 títulos en juego a nivel de peñas, parejas e individual, al finalizar el año aparece en los medios de comunicación la sorprendente noticia de que abandona la peña Construcciones Rotella y se va a Maliaño, con sus máximos rivales, Puertas Roper. A la peña torrelaveguense le costó encontrar nuevamente la senda del triunfo y Fuentevilla perdió su camino arrasador en parejas, aunque todavía ese año de 1986 ganara, junto a Calixto, el Campeonato

Regional. Su carisma como hombre de partida reportó a los de Maliaño varios títulos, principalmente de Copa, y la primera Liga Nacional, jugada de forma experimental entre seis equipos.

En 1988, en el singular marco de El Sardinero, en una bolera construida para la ocasión en el antiguo solar en donde se ubicaba el campo de fútbol del Racing, vuelve a conseguir el título nacional individual y acalla los comentarios de aquellos que pensaban que su triunfo en Potes había sido fruto de la casualidad. La programación se había alterado para acomodarse a la retransmisión por televisión y además la lluvia cortó la presencia de los aficionados y retrasó la final. Había llegado a ella con Ingelmo, que buscaba el único título que le falta en su hoja y había perdido las dos finales anteriores. Se comenzó la final a las cuatro de la tarde con dos bolos de ventaja de Ingelmo, que fueron ocho en la segunda, en la que Rafa consiguió 16 con dos bolas. La presión del título cercano y dos manos de 21 de Rafa, acabaron con sus ilusiones.

Luego vendrían dos años de poca actividad debido a una lesión el brazo derecho que amenazaba con retirarle de los corros. Pero esa garra que mostró en las boleras también le sirvió para, tras una larga recuperación, volver al juego, a jugar a los bolos. No seguro de que sus fuerzas fueran suficientes para aguantar toda la temporada en un equipo que aspiraba a todo, prefirió cambiar de aires y se comprometió con los asturianos de Cuera. Con ellos lleva tres temporadas y ha sido la pieza clave para que la peña se mantenga sin problemas en la Liga Nacional, única no cántabra que lo consigue. Su participación, a nivel individual, se limita a los concursos oficiales y poco más, pues sabe perfectamente que tras la lesión del brazo, y por aquello de los años, que ahora es otro Fuentevilla.

PALMARES OFICIAL:

Peñas: El Cueto, Oruña, Bolística, Banesto-Madrid, Peñacastillo, Comillas, Santa M^a del Sel, Construcciones Rotella, Puertas Roper y Cuera.

* 8 Campeonatos de Liga de 1^a, Torneo Diputación: 1970, 76 y 80, con la Bolística; 1979 con Comillas; 1981 con Santa M^a del Sel, 1982 y 85 con C.Rotella; y 1986, con Puertas Roper.

* 1 Liga Nacional: 1987, con Puertas Roper.

* 8 Torneos Copa de Cantabria: 1981, con Santa M^a del Sel; 1984 y 85, con C.Rotella; y 1986, 87, 88, 90 y 91, con Puertas Roper.

* 5 Campeonatos de España de Peñas: 1080, con la Bolística; 1981, con Santa M^a del Sel; y 1982, 83 y 84, con C.Rotella.

* 1 Torneo Copa F.E.B.: 1989, con Puertas Roper.

* 4 Campeonatos de España por parejas: 1982 a 85, con Tete Rodríguez.

* 6 Campeonatos Regionales de Parejas: 1981 a 85 con Rodríguez; y 1986 con Calixto.

* 2 Campeonatos de España de 1^a categoría: 1985 y 88.

* 6 veces miembro de la Selección Nacional.



SALMON

Jesús Julián Salmón Gutiérrez nace en Santander el día 1 de Diciembre de 1974. Su domicilio familiar está en el barrio de Barros, en Camargo, en donde sus padres atendían un negocio familiar dedicado a bebidas y comestibles. Cuando comienza a dar sus primeros pasos, sus hermano Francisco, "Pachi", demuestra sus buenas cualidades como jugador en las categorías menores. Su padre, que había jugado a los bolos en distintas peñas de la comarca, se vuelca en la enseñar a "Pachi" los secretos de nuestro juego, olvidándose de Jesús. Frente al bar, cruzando la carretera, construye una bolera y funda la Peña El Tocinero, haciendo con ello honor al nombre de su establecimiento.

Jesús es un niño de aspecto físico más bien menudo, de carácter tímido, y muy voluntarioso. Realiza sus primeros estudios en el Colegio Público de Cacicedo. No tiene problemas, a pesar de que por su fecha de nacimiento es el más pequeño de la clase. Pasa muchos ratos en la bolera de casa viendo las evoluciones de su hermano, pero su padre sigue sin prestarle atención, seguramente pensando que no era capaz de hacer bolada suficiente para "salir" a jugar. A los diez años, sin contar con nadie, se presenta en el pueblo vecino de Revilla a jugar una competición abierta. No tiene bolas propias pero eso no le impide llevarse el triunfo y con ello su primer trofeo, que aún conserva con especial cariño, muy roñoso, en su amplísima vitrina.

El toque de atención ha surtido efecto y al año siguiente, conducido siempre por su padre, comienza a peregrinar por las distintas boleras de la región, consiguiendo numerosos triunfos y participando por vez primera en una campeonato oficial, el Regional Alevín, que juega sin éxito en El Verdoso. Lejos de desanimarse, haciendo gala de su fuerza de voluntad, consigue que otros chavales del pueblo compartan con él los ratos de estancia en la bolera. Y de la noche a la mañana tenemos a Manolo, su padre, convertido en monitor bolístico y llevando en su "todo terreno" a media docena de chavales. La bolera y el coche serán para ellos, en la temporada estival, como su

propia casa, y siempre con el complaciente y generoso beneplácito de su padre, que volcado con ellos, pronto podrá recoger el fruto de aquella magnífica siembra. Jesús, Rubén, Alberto, Iván ... le colmarán de satisfacciones y acallarán las voces de aquellos agoreros, que siempre los hay, que no creían en su trabajo.

Su primer título oficial llega en 1987, en La Cavada, en donde supera a Roberto Abascal y gana el Campeonato Regional Alevín. En la Liga Escolar son subcampeones y triunfan después en la Regional, jugada en verano, luciendo en sus vistosas camisetas una gran H, de Honda, signo de la colaboración de la empresa Motos Titín, que da apellido comercial a la peña El Tocinero.

El año 88 va a ser para Jesús, y para su peña, es decir, para su padre, un año triunfal que marcará el comienzo de una exitosa carrera deportiva. Campeón Regional Infantil, en El Verdoso, superando nuevamente a Roberto Abascal, con quien precisamente formó pareja y se anotaron el correspondiente torneo regional, hoy desaparecido. Llega con ilusión y con fe al Campeonato de España que se juega en el incomparable marco de El Sardinero y saca 50 bolos al segundo clasificado, José Luis Martín, otro chaval de Casar. En su honor suenan una notas del himno nacional y sus ojos, y los de sus padres, toman el brillo inconfundible de la emoción.

No tiene suficientes compañeros para formar equipo y juega, sin títulos, la Liga Escolar y la Regional con la peña Marcos Maza de Villanueva de Villaescusa. A lo largo de la temporada su nombre se repite machaconamente en la prensa diaria, anunciando uno y mil triunfos. Su superioridad es manifiesta, como también lo es la de sus amigos Rubén y Alberto, que consiguen vencer en sus correspondientes Campeonatos Regionales. Los de Camargo, los chavales de El Tocinero, se habían llevado todos los títulos, y no tardaron en llegar los homenajes.

Primero fue el pueblo, en el día de la fiesta, en una jornada lluviosa que obligó a trasladar el acto a la iglesia; luego el Ayuntamiento, y su alcalde, que les entregó una placa; y por último la Federación Cántabra, que propuso a Jesús en la terna de jugadores que aspiraba al trofeo Alerta de Plata al mejor deportista cántabro del año. Y todo ello sin cumplir los 14 años.

Terminados sus estudios de EGB, con destacada calificación, se traslada diariamente hasta Santander para realizar estudios de Formación Profesional, rama administrativa, en la Academia Politécnica. En la actualidad, finalizados esos primeros estudios, asiste a la Escuela de Empresariales.

El paso por la categoría de cadetes le dejó algún sinsabor. Aspiraba a todo y todos contaban con él, pero falló en el Regional y perdió la oportunidad de participar en el Nacional. Al año siguiente, 1990, dejó escapar el Regional por una mala actuación en la mismísima final, frente a Víctor Cagigas, aunque luego pudo sacarse la espina en el Campeonato de España jugado en La Concha, superando a su amigo Rubén. Y como quiera que Portilla ganó el Nacional Infantil, nuevo éxito de El Tocinero y nuevas distinciones por parte del Ayuntamiento de Camargo.

El año 1991 será otro de los pilares básicos de su historial, midiéndose a lo largo del año en tres frentes muy diferentes: juvenil, 2ª y también 1ª categoría. Todo

ello con 16 años, y sin olvidar su actuación como integrante de la peña El Tocinero en la Liga de 2ª categoría, con la que consiguió llegar a la fase final del torneo Copa de Cantabria. Se jugaba en Maliaño, y unos chavales que no llegaban a los 18 años, capitaneados por "Pachi" desde la grada, caían derrotados en la primera semifinal frente al poderoso conjunto de Puertas Roper, luego campeones.

Se anota el Regional Juvenil en El Verdoso y con 643 bolos marca un nuevo récord, superando los 630 que había acreditado Alfonso González en 1985, teniendo como subcampeón a Vicente Gómez, integrante de su misma peña. Como experiencia, la Federación Cántabra pone en marcha el Circuito Juvenil y triunfa en seis de los ocho concursos puntuables. No está fino en el Nacional, y es cuarto.

Rompe los moldes en 2ª categoría, en donde mide sus fuerzas con rivales que le doblan en edad y con muchos años de bolera. Primero se proclama Campeón Regional en Pesquera y luego también en el Nacional disputado en Vispieres, en donde deja un nuevo récord, superando en 22 bolos el registro que también poseía Alfonso González. Es líder en las clasificaciones del Circuito Regional y Circuito Nacional, y en septiembre, por triple mérito, consigue la licencia de primera y salta al mundillo de las grandes competiciones de ases.

No se amilana, más bien se crece, y pronto comienza a dar los primeros avisos de que hay que contar con él. Toma la alternativa en Molledo, en el Memorial Juan Alvarez, y es segundo tras Lin. Gana su primer concurso en Reinosa, organizado por la Escuela Taller de la localidad, superando en la final a Lucas Arenal, y ya en octubre, en el concurso Bahía de Cádiz, que pone fin al Circuito Nacional y a la temporada bolística, vence a Castanedo. Dos emboques consecutivos en la sexta mano de la semifinal le catapultaron al triunfo, obteniendo 12 puntos que le auparon al segundo puesto de la clasificación provisional del CINA-I.

Se rompe la unión de los integrantes de la peña y con ello se truncan los proyectos de su padre. Suenan rumores de que algunas peñas, de las llamadas grandes, están interesadas en contar con sus servicios, cosa que no es del agrado de su padre, pero pasa el tiempo y los rumores se desvanecen. Una mañana, cuando regresa de clase, su madre le comunica que la peña Construcciones Rotella ha manifestado interés por contar con él. Y la respuesta de Jesús es rápida: "lo siento por papá pero me voy a jugar a Torrelavega". En la cena de clausura de la temporada, en Suances, es presentado a sus nuevos compañeros. Le acompaña su padre y, bastante azorado, observa el ambiente y escucha, pacientemente y sin intervenir, las batallas que entre copa y copa ruedan por la mesa. Probablemente Jesús pensaría, en algún momento, que todo había sido un dulce sueño. Y sin embargo es el justo premio a sus muchas horas de entrenamiento, mañana y tarde, día tras día, incluso armándose sus propios bolos. Con Jesús nace una generación que tiene un nuevo concepto de los bolos, deportistas que no dejan nada al azar y perfeccionan su juego a base de entrenamiento. Atrás quedará eso de tener facultades y llegar a la bolera sin más preparativos, después de haber tomado unas copas y jugado una partida de cartas.

No podía cerrarse la brillante temporada sin los reconocimientos de rigor. La Federación Cántabra le vuelve a nominar al Alerta de Plata y también es galardonado en la primera edición de la Fiesta del Deporte de Camargo.

Comienza la temporada 92 jugando, como preparación, la Liga de Invierno que organiza el Ayuntamiento de Torrelavega. Muchos aficionados se cuestionan su ficha-je para ser suplente. Pronto se darán cuenta de que esa no será su situación. A parte de su juego, eficaz desde el tiro y fructífero desde el birle, llama poderosamente la atención su saber estar en la bolera, y hasta se permite dar consejos a sus compañeros, quedándose siempre en el tiro hasta que el último compañero efectúa su tirada. Al comienzo de la Liga ya nadie duda que Jesús será titular y que su buen juego contribuiría para ganar la Liga Nacional, siendo el jugador más joven que lo consigue.

Su participación a nivel individual le deja un sabor agrisado, sin títulos, y siempre ocupando la segunda plaza. Es 2º en los dos torneos oficiales de juveniles y lo mismo le ocurre en el Regional de 1ª jugado en Laredo, en donde su compañero Tete Rodríguez conseguiría un astronómico registro de 706, haciendo inútil su media de 130 bolos. Igual situación se produce en el Nacional, en Torrelavega, y con los mismos protagonistas, en donde Tete consigue su décimo título y con ello igualar la marca de Joaquín Salas. Y otro tanto el nacional Sub-23. Para redondear, también es segundo en la clasificación final del CINA-1, lo que le da derecho a formar parte de la Selección Nacional. A todo ello hay que añadir que disputó 29 finales y logró 15 triunfos, cerrando así una espléndida temporada que en ningún momento puede considerarse como de fracaso sino de esperanza para mejores metas, como así fue.

Al año siguiente, 1993, pone la guinda de su palmarés al conseguir el título nacional en Torrelavega. Es el 28 de Agosto y tiene 18 años, los mismos que tenía Salas cuando en 1941 conseguía su primer entorchado nacional. Unos días antes se lleva el premio del Millón de pesetas y días después, en Renedo, conseguía el Nacional Sub-23, ante su amigo Rubén, cerrando así una racha de oro.

Después de ser primero en el CIRE-1 (en los tres años que lleva en la categoría) y segundo en el CINA-1, consigue su segunda participación en la Selección Nacional y los 14 triunfos, en 31 finales jugadas, le proclaman vencedor de la clasificación en concurso libres que establece la FCB, en la que hasta ahora siempre triunfaba Tete Rodríguez. Cierra la temporada siendo elegido uno de los diez deportistas finalistas del Alerta de Plata, en el que, como de costumbre, los bolos tienen muy pocas posibilidades de éxito.

Su equipo, desde la primera vuelta, pierde las posibilidades de triunfar en la Liga Nacional del 94, que se adjudican sus máximos rivales, Puertas Roper. Pero su momento de juego, a nivel individual, atraviesa un momento muy dulce, superando con facilidad la cifra de los 140 bolos, como puede observarse en las tiradas de clasificación de los concursos puntuables del CIRE y CINA. El domingo 3 de julio, jugando la final del concurso Ciudad de Eibar, consigue la hazaña de derribar 167 bolos sin emboque, 7 más que Castanedo en 1988. Lejos de asombrarse, está convencido, y eso le diferencia de los demás, que puede mejorar ese registro en cualquier momento. Y

buena prueba de ello es que unos días después, en Soto de la Marina, registra 145 con tres bolas quedas cerca de la raya, de cuatro bolos cada una.

Llega al Campeonato Regional, que organizado por su Peña se juega en la bolera "Severino Prieto", y supera, en la final más joven de la historia, a su amigo Rubén Haya, proclamándose campeón con 19 años, como lo hiciera Ramiro González en 1949. Curiosamente se ha querido identificar o comparar a Jesús con la figura del "Chaval de Casar", pero nada hay de común en su juego y en sus facultades, si bien puede encontrarse alguna similitud en que muy joven llegó y conquistó los títulos importantes. Ahora, espera confiado la llegada de la Semana Bolística para renovar el título. En los últimos días, ha conquistado con su equipo la Copa Presidente de la Diputación Regional de Cantabria, en Puente San Miguel, frente a Puertas Roper, y junto a Agustín, en una final para la historia, fueron segundos en el Regional de Parejas.

Parecía muy difícil elaborar la biografía de un mocetón que aún no ha cumplido los veinte años, pero su impresionante palmarés, forjado en apenas ocho años, daría aún para escribir más páginas.

PALMARES OFICIAL

Peñas: El Tocinero, Marcos Maza y Construcciones Rotella.

- * 1 Torneo de Liga Nacional: 1992, con C.Rotella.
- * 1 Torneo Copa de Cantabria: 1994, con C. Rotella
- * 1 Copa de la F.E.B. : 1993, con C.Rotella.
- * 1 Campeonato de España de 1ª: 1993.
- * 1 Campeonato Regional de 1ª: 1994.
- * 1 Campeonato de España Sub-23: 1993.
- * 2 veces miembro de la Selección Nacional.
- * 1 Campeonato de España de 2ª: 1991, con récord.
- * 1 Campeonato Regional de 2ª: 1991.
- * 1 Campeonato Regional Juvenil: 1991, con récord.
- * 1 Campeonato de España Cadete: 1990.
- * 1 Campeonato de España Infantil: 1988.
- * 1 Campeonato Regional Infantil: 1988.
- * 1 Campeonato Regional Infantil Parejas: 1988, con R.Abascal.
- * 1 Campeonato Regional Alevín: 1987.

INSTITUTO MUNICIPAL DE DEPORTES



AYUNTAMIENTO
DE SANTANDER

LI CAMPEONATO NACIONAL COPA S.M. EL REY

Año: 1992

Fechas: 27, 28 y 29 de Agosto

Organización: P.B. Construcciones Rotella

Bolera: "Severino Prieto". Torrelavega

Arbitros: Jesús Alvarez y Augusto Fernández

Sistema de Participación: C.I.N.A.

CLASIFICACION FINAL

Jugadores	Federación	Registros					Total
1º Emilio A. Rodríguez	CAN	133	122	133	130	118	636
2º Jesús J. Salmón	CAN	125	124	120	145	112	626
3º Rodrigo Núñez	AST	129	130	127	121		507
4º Miguel A. Castanedo	CAN	128	121	119	127		495
5º Juan José Ingelmo	CAN	120	122	122			364
6º Benito Fernández	AST	117	124	119			360
7º Rafael Fuentesvilla	CAN	119	122	116			357
8º Angel Lavín R.	CAN	116	135	99			350
9º Alfonso González	CAN	112	128				240
10º José Luis Mallavia	CAN	126	114				240
11º José M. Gómez "Lín"	CAN	130	110				240
12º Manuel Domínguez	CAN	138	102				240
13º Lucas Arenal	CAN	120	119				239
14º Jesús Ruiz "Chuchi"	CAN	113	125				238
15º Agustín Fernández	CAN	124	95				219
16º Juan C. Villalba	CAN	115	97				212
17º Ciriaco A. Latorre	MAD	111					111
18º Juan A. Valdés	CAT	111					111
19º Marcelino Solar	CAN	108					108
20º Jaime Blanco	VIZ	107					107
21º Luis A. Mosquera	CAN	106					106
22º José A. Vallines	CAN	103					103
23º Gerardo Cueto	CAN	103					103
24º Santos F. Ruiz	CAN	103					103
25º Raúl de Juana	CAN	98					98
26º José I. Cossío	GUI	92					92
27º J.L. Entrecanales	GAD	N.P.					
28º Fidel Linares	CAN	lesión					

RODRIGUEZ Y SALAS, 10

La organización de la IV Semana Bolística Caja Cantabria recayó, por tercera vez consecutiva, en la Peña Construcciones Rotella. La razón esgrimida por la Federación Española, además del buen trabajo realizado en las ediciones anteriores, fue la bolera "Severino Prieto", que garantiza la celebración de un programa tan denso, superior a las sesenta horas de bolos

La presentación tuvo lugar, ante más de doscientas personas, en los salones del Hotel Torrelavega, y estuvo a cargo de Manuel Pelayo Palacios, locutor deportivo de Radio Nacional. Destacó la edición de un libro que marcaba notables diferencias con lo realizado en ediciones anteriores y en el que se reflejaban no sólo los resultados, sino también las anécdotas, curiosidades y desarrollo de los 50 Campeonatos de España disputados.

La clasificación de los 28 jugadores, a través del CINA, ofreció como siempre, novedades y sorpresas. Entre las primeras, el debut de Jesús Salmón, con éxito, y de Mosquera, Vallines y Chuchi. Entre las segundas, la no presencia de Rafael Marcos y Roberto García, y la presencia del cántabro Valdés representando a la Federación Catalana. Reseñar también que participaron 21 jugadores cántabros, lo que supone la cifra más alta de los campeonatos.

Había cierta incertidumbre con los jugadores, por el problema suscitado por las dietas, que tuvo su incidencia en el Campeonato Regional de Laredo, y que la organización supo "arreglar" para que nada impidiese el normal discurrir del programa.

En la primera vuelta se autoeliminó Santos, 103, y Domínguez tomó la primera posición, pero pinchó en la segunda y quedó fuera de los cuartos de final. Llegó el día grande y los ocho jugadores clasificados, entre ellos dos asturianos, entaban con escasas diferencias: 14 bolos entre Rodríguez, primero, y Fuentesvilla, octavo. Tete fraguó su triunfo final en esta tirada y sólo le aguantó el tirón su compañero Rodrigo Núñez, pero una sensacional actuación del juvenil Salmón, logrando 145 a bolos, dejó atrás al de Pancar y el de Camargo entró a disputar la gran final a su ídolo y compañero de peña, Tete Rodríguez.

Antes de la final, la organización rindió homenaje a Fidel Linares, que había logrado puntuación suficiente para participar pero que, con 55 años, dejaba definitivamente la competición. Manuel Rotella, Presidente de Honor de la peña, le impuso la insignia de oro, mientras por la megafonía se hacía una breve reseña de su brillante historial, siendo largamente ovacionado.

Entraba Tete con cuatro bolos de ventaja, que aumentó a quince al dejar Salmón dos bolas en la caldera, lo que parecía sentenciar el campeonato. Perdió Tete una bola en la cuarta mano y se creció el chaval hasta situarse a un sólo bolo. Salmón, por nervios e inexperiencia, mandó a ocho, entregando el título a un Rodríguez que igualaba los diez de Salas. Cerraba Rodríguez una gran temporada, con los cuatro títulos oficiales, el récord de 706 en el Regional, la Liga Nacional, el Torneo del Millón y el de Maestros, asegurando su puesto en la Selección por decimoquinto año consecutivo, junto a Salmón, Agustín y Santos. Y también con el éxito de su peña, que había logrado colocar a tres jugadores en lo más alto del podium del Regional, Nacional y CINA, y curiosamente también el quinto puesto de las citadas competiciones.

LII CAMPEONATO NACIONAL COPA S.M. EL REY

Año: 1993

Fechas: 26, 27 y 28 de Agosto

Organización: P.B. San José de Sierrapando

Bolera: "Severino Prieto". Torrelavega

Arbitros: Manuel García y Angel Campuzano

Sistema de Participación: C.I.N.A.

CLASIFICACION FINAL

Jugadores	Federación	Registros					Total
1º Jesús J. Salmón	CAN	140	130	146	128	127	671
2º Agustín Fernández	CAN	120	140	139	131	124	654
3º Emilio A. Rodríguez	CAN	126	128	130	131		515
4º Manuel Domínguez	CAN	127	122	135	123		507
5º Lucas Arenal	CAN	126	133	123			382
6º Rodrigo Núñez	AST	122	127	125			374
7º José Luis Mallavia	CAN	129	126	119			374
8º Raúl de Juana	CAN	121	124	122			367
9º Benito Fernández	AST	127	116				243
10º José M. Gómez "Lín"	CAN	127	114				241
11º Vicente Gómez	BUR	132	107				239
12º José Manuel Ortíz	CAN	125	111				236
13º Alfonso González	CAN	120	113				233
14º Jaime Blanco	VIZ	120	105				225
15º Florentino Díaz	CAN	117	106				223
16º Angel Lavín R.	CAN	119	102				221
17º Rubén Haya	CAN	115					115
18º Enrique Cossío	VIZ	114					114
19º Ramón Tamés	AST	113					113
20º Gerardo Cueto	CAN	112					112
21º Miguel A. Castanedo	CAN	112					112
22º Fernando Cuétara	CAN	109					109
23º Paulino Pinta	CAN	105					105
24º Ignacio Fernández	CAN	104					104
25º Angel Campo	GUI	103					103
26º Pablo Vera	CAT	91					91
27º Antonio Gómez	MAD	90					90
28º Santos F. Ruiz	CAN	lesión					

OTRO CHAVAL DE 18 AÑOS

Otra vez Torrelavega, ahora la dinámica y entusiasta Peña San José de Sierrapando, que ya tenía experiencia organizativa de Campeonatos de España, aunque ésta era su primera Semana Bolística. Fue presentada en el restaurante Ferbus, "el de los bolísticos", y el acto estuvo conducido por Manuel Pelayo. Tete Rodríguez cumplió con el trámite protocolario de devolver la Copa ganada el año anterior, sabido que para llevársela en propiedad es preciso ganar tres años seguidos o cinco alternos. Casi nada.

Días antes fue necesario efectuar un desempate entre los subcampeones de cuatro territoriales, igualados a diez puntos, resultando vencedor el asturiano Ramón Tamés, de 58 años. Entre las novedades, destacar la presencia de Rubén Haya y del cántabro Vicente Gómez, que representaba a Burgos, en donde estaba cumpliendo la mili. Era el primer campeón de Burgos y sólo él participó en el correspondiente Campeonato Regional.

A las primeras de cambio se quedaron fuera el veterano Castanedo y el joven Rubén, sin fortuna, mientras que Salmón imponía su ley desde ese primer momento, en racha de juego y eufórico por llevarse días antes el premio millonario. En la segunda vuelta tomaron la cabeza Salmón y Agustín, marcando así las primeras diferencias, aún pequeñas. Arenal pasaba gracias a un emboque con la última bola y el joven asturiano Benito se quedaba en puertas tras una última mano plagada de infortunios.

En cuartos de final sentenciaron los rotellas, asegurando Agustín el pase a la final, y Salmón el campeonato. Tomó el de Camargo 17 bolos de ventaja al de Casar y 32 a Tete, lo que le proporcionaba cierta tranquilidad mientras los demás sufrían. Domínguez lo intentaba, sin éxito, justamente el mismo día y en el mismo sitio que diez años antes consiguiera su único entorchado nacional. Las tiradas de semifinal no decidieron nada y Jesús pasaba a la final con 14 bolos de renta, ventaja que nadie estimaba decisiva.

En el exterior del recinto, Modesto Cabello ponía a disposición de los aficionados su libro "Mi paso por los Bolos", en el que, a lo largo de más de 700 páginas, va narrando los acontecimientos bolísticos por él vividos desde que comenzó a jugar hasta el momento de su retirada, en 1986.

Se presentaba una final inédita, es decir, que uno de ellos iba a ser el 18º campeón, después de haberlo intentado cerca de trescientos jugadores a lo largo de las 52 ediciones disputadas. En las primeras manos se mantuvo cierta igualdad, subiendo la ventaja a 18 bolos al finalizar la raya alta. Fue en la quinta mano, tras el pinchazo de Agustín, cuando el chaval de Camargo se vio campeón. Las últimas manos fueron un festival a emboque, aunque ninguno lo consiguió. Agustín trataba de reducir distancias y Jesús quería acercarse a la posibilidad de récord, y en su intento perdió una bola de estacazo contrario. A los 18 años, como lo hiciera Joaquín Salas en 1941, conseguía el más preciado galardón que todo jugador desea. Además, su registro de 671 bolos era la tercera marca del torneo.

Al día siguiente se jugaba el Torneo de Maestros y los puestos de la Selección Nacional. Tete se imponía a Salmón en el obligado desempate, tras acabar igualados a 400, y el juvenil Rubén Haya perdía la plaza de la Selección Nacional por menos de un punto. El beneficiado fue Lucas Arenal, y el otro integrante, el asturiano Rodrigo Núñez.

CUADRO DE PARTICIPACION

Jugador	Fede- ración	en el CPTO.	en Cuartos Final	Podium			Mejor Puesto
				1º	2º	3º	
Fidel Linares	CAN	33	22	3	8	2	
Joaquín Salas	CAN	30	24	10	5	5	
Lucas Arenal	CAN	27	17	5	3	3	
Jaime L. Entrecanales	AND	26	11	-	-	2	
Modesto Cabello	CAN	22	21	4	1	10	
Ramiro González	CAN	20	16	5	7	2	
Calixto García	CAN	20	13	-	6	4	
Enrique Murillo	MAD	20	5	-	1	-	
Emilio A. Rodríguez	CAN	19	18	10	-	3	
Manuel Escalante	CAN	17	14	-	-	3	
Antonio Real	AST	16	7	-	-	1	
Luciano R. "Cianín"	CAN-VIZ	15	8	1	-	-	
Benito Fernández	AST	15	6	2	-	-	
Emilio de los Ríos	CAT	15	1	-	-	-	7º
Juan José Ingelmo	CAN	14	10	-	4	2	
Miguel A. Castanedo	CAN	14	5	1	2	-	
Rafael Fuentesvilla	CAN	13	10	2	1	-	
Rafael Marcos	CAN	13	9	-	-	2	
Angel Latorre	MAD	13	2	-	-	-	5º
Virgilio Quintana	CAN	12	5	-	1	-	
Gabino Valdés	VIZ	12	1	-	-	-	8º
José Ignacio Cossío	GUI	12	-	-	-	-	16º
Santos Fidel Ruiz	CAN	11	6	2	1	-	
Miguel García	CAN	11	5	1	-	-	
J.A. Sáiz "El Belga"	CAN	11	5	-	1	1	
J. Alonso "Chuchi"	CAN-MAD	11	5	-	-	1	
Agustín García "Tinín"	MAD	11	5	-	-	-	4º
José Manuel García	AND	11	3	-	-	-	6º
Luis Arroyo	CAT	11	1	-	-	-	8º
Manuel Domínguez	CAN	10	5	1	-	2	
Rodrigo Núñez	AST	10	4	-	-	1	
Manuel Gómez Urtiaga	MAD	10	3	-	-	-	4º
José M. Gómez "Lín"	CAN	10	3	-	-	-	4º
Jaime Blanco	VIZ	10	-	-	-	-	10º
Rogelio G. "Zurdo B."	CAN	9	7	2	1	-	
Benigno Quevedo	MAD	9	3	-	-	1	
José Regidor	MAD	9	4	-	-	-	7º

CUADRO DE PARTICIPACION

Jugador	Fede- ración	en el CPTO.	en Cuartos Final	Podium			Mejor Puesto
				1º	2º	3º	
Antonio Fernández	VIZ	9	3	-	-	-	6º
Fernando Prellezo	AND	9	-	-	-	-	9º
Florencio Collado	VIZ	9	-	-	-	-	11º
Miguel A.Glez. "Rilo"	CAN	8	5	-	-	-	4º
Agustín Fernández	CAN	8	4	-	1	-	
Marcelino Solar	CAN	8	3	-	-	-	5º
Diego Otero	MAD	8	-	-	-	-	9º
Enrique Cossío	GUI	8	-	-	-	-	15º
José Manuel Ortíz	CAN	7	-	-	-	-	9º
Antonio Ruiz Mateo	AND	7	-	-	-	-	12º
J.L. Mallavia Sáez	CAN	6	4	-	1	-	
Angel Revuelta	CAN	6	4	-	-	-	5º
Mauricio Hidalgo	CAN	6	3	-	-	-	7º
Antonio Sánchez	AST	6	2	-	1	-	
Alfonso González	CAN	6	2	-	-	-	4º
Casimiro Obregón	MAD	6	2	-	-	-	5º
Hipólito del Valle	AND	6	1	-	-	-	8º
Antonio Fernández	CAT	6	-	-	-	-	9º
Manuel Gutiérrez	GUI	6	-	-	-	-	12º
Hipólito Villalba	AND	6	-	-	-	-	14º
Federico Mallavia	CAN	5	4	-	1	-	
Manuel Sousa	CAN	5	4	-	1	-	
Lucas Noriega	AST	5	4	-	-	1	
Jaime García	CAN	5	2	-	-	1	
Fernando Cuétara	CAN	5	1	-	-	1	
Manuel Gándara	CAN	4	4	1	1	1	
Angel Maza	CAN	4	4	1	1	-	
I. Gutierrez "Sidorín"	CAN	4	3	-	-	1	
Julio Braun	CAN	4	2	-	-	1	
Gabino Revuelta	CAN	4	1	-	1	-	
Rufino Igareda	CAN	3	2	-	1	-	
Jesús J. Salmón	CAN	2	2	1	1	-	
Aurelio Imaz "Tuto"	CAN	1	1	-	-	1	
José Pérez	MAD	1	1	-	-	1	
Arturo Mallavia	CAN	1	1	-	-	1	

Nota.- Sólo figuran los jugadores que han participado en 6 o más campeonatos, o con menos si subieron al podium.

CAMPEONATOS DE ESPAÑA de 1ª Categoría Individual

Año	Campeón	Subcampeón	Localidad	Bolos
1920	Federico Mallavia	S.Presmanes	Torrelavega	Homologado
1921	Federico Mallavia	***	Torrelavega	Homologado
1941	Joaquín Salas	Rogelio González	Madrid	544
1942	Manuel Gándara	Angel Maza	Santander	596
1943	Joaquín Salas	Manuel Gándara	Santander	593
1944	Angel Maza	Federico Mallavia	Madrid	527
1945	Rogelio González	Rufino Igareda	Sevilla	542
1946	Luciano Ruiz	Gabino Revuelta	Gijón	530
1947	No se disputó			
1948	Modesto Cabello	Joaquín Salas	Santander	637
1949	Rogelio González	Ramiro González	Torrelavega	646
1950	Ramiro González	Modesto Cabello	Santander	643
1951	Ramiro González	Joaquín Salas	Barcelona	648
1952	Joaquín Salas	Ramiro González	Cádiz	618
1953	Ramiro González	Joaquín Salas	Santander	620
1954	Ramiro González	Antonio Sánchez	Llanes	637
1955	Ramiro González	Fidel Linares	Torrelavega	638
1956	Joaquín Salas	Ramiro González	Torrelavega	631
1957	Modesto Cabello	Ramiro González	Barcelona	594
1958	Joaquín Salas	Fidel Linares	Barreda	590
1959	Modesto Cabello	Ramiro González	Torrelavega	600
1960	Joaquín Salas	Ramiro González	Santander	633
1961	Joaquín Salas	Fidel Linares	Madrid	571
1962	Joaquín Salas	Ramiro González	Reinosa	615
1963	Joaquín Salas	Fidel Linares	Potes	618
1964	Fidel Linares	El Belga	Barreda	587
1965	Fidel Linares	Manuel Sousa	Torrelavega	620
1966	Benito Fernández	Fidel Linares	Santander	621

CAMPEONATOS DE ESPAÑA de 1ª Categoría Individual

Año	Campeón	Subcampeón	Localidad	Bolos
1967	Joaquín Salas	Fidel Linares	Cádiz	634
1968	Modesto Cabello	Lucas Arenal	Santillana	607
1969	Lucas Arenal	Calixto García	Torrelavega	645
1970	Fidel Linares	Joaquín Salas	Noriega	615
1971	Benito Fernández	Virgilio Quintana	Ontoria	596
1972	Lucas Arenal	Calixto García	Torrelavega	641
1973	Emilio A.Rodríguez	Lucas Arenal	Santander	635
1974	Lucas Arenal	Joaquín Salas	Ontoria	632
1975	Santos F.Ruiz	Calixto García	Noriega	614
1976	Lucas Arenal	Calixto García	Santander	619
1977	Lucas Arenal	Juan J. Ingelmo	Santander	652
1978	Emilio A.Rodríguez	Enrique Murillo	Santander	651
1979	Miguel García	Lucas Arenal	Helguera	644
1980	Emilio A.Rodríguez	Fidel Linares	Torrelavega	652
1981	Emilio A.Rodríguez	Miguel A.Castanedo	Santander	681
1982	Miguel A.Castanedo	Calixto García	Villacarriedo	648
1983	Manuel Domínguez	Calixto García	Torrelavega	641
1984	Emilio A.Rodríguez	Rafael Fuentesvilla	Torrelavega	651
1985	Rafael Fuentesvilla	Fidel Linares	Potes	650
1986	Emilio A.Rodríguez	Juan J.Ingelmo	Torrelavega	Récord 690
1987	Emilio A.Rodríguez	Juan J.Ingelmo	Torrelavega	666
1988	Rafael Fuentesvilla	Juan J.Ingelmo	Santander	653
1989	Emilio A.Rodríguez	Santos F.Ruiz	Revilla	663
1990	Santos F.Ruiz	Miguel A.Castanedo	Torrelavega	630
1991	Emilio A.Rodríguez	José L.Mallavia	Torrelavega	645
1992	Emilio A.Rodríguez	Jesús Salmón	Torrelavega	636
1993	Jesús Salmón	Agustín Fernández	Torrelavega	671
1994	Rubén Haya	Miguel Domingo	Santander	
1995	Emilio A. Rodríguez	Miguel A. Castanedo	Torrelavega	

ORDEN DE MERITO POR REGISTROS

Jugador	Federación	Año	Registro	Media
1º Emilio A.Rodríguez	Cántabra	1986	690	138
2º Emilio A.Rodríguez	Cántabra	1981	681	136,2
3º Jesús J.Salmón	Cántabra	1993	671	134,2
4º Emilio A.Rodríguez	Cántabra	1987	666	133,2
5º Emilio A.Rodríguez	Cántabra	1989	663	132,6
6º Rafael Fuentevilla	Cántabra	1988	653	130,6
7º Lucas Arenal	Cántabra	1977	652	130,4
8º Emilio A.Rodríguez	Cántabra	1980	652	130,4
9º Emilio A.Rodríguez	Cántabra	1978	651	130,2
10º Emilio A.Rodríguez	Cántabra	1984	651	130,2
11º Rafael Fuentevilla	Cántabra	1985	650	130

ORDEN DE MERITO POR TITULOS

Jugador	Federación	Títulos
1º Joaquín Salas	Cántabra	10
2º Emilio A.Rodríguez	Cántabra	1+10
3º Ramiro González	Cántabra	5
4º Lucas Arenal	Cántabra	5
5º Modesto Cabello	Cántabra	4
6º Fidel Linares	Cántabra	3
7º Federico Mallavia	Cántabra	2
8º Rogelio G. "Zurdo de Bielva"	Cántabra	2
9º Benito Fernández	Asturiana	2
10º Rafael Fuentevilla	Cántabra	2
11º Santos Fidel Ruiz	Cántabra	2
12º Manuel Gándara	Cántabra	1
13º Angel Maza	Cántabra	1
14º Luciano Ruiz "Cianín"	Cántabra	1
15º Miguel García	Cántabra	1
16º Miguel Angel Castanedo	Cántabra	1
17º Manuel Domínguez	Cántabra	1
18º Jesús Julián Salmón	Cántabra	1
19º Rubén Maza	Cántabra	1

PROGRESION DEL RECORD NACIONAL

Año	Duración	Jugador	Localidad	Bolos
1941	1 año	Joaquín Salas	Madrid	544
1942	6 años	Manuel Gándara	Santander	596
1948	1 año	Modesto Cabello	Santander	637
1949	2 años	Rogelio González	Torrelavega	646
1951	26 años	Ramiro González	Barcelona	648
1977	4 años	Lucas Arenal	Santander	652
1981	5 años	Emilio A.Rodríguez	Santander	681
1986	8 años	Emilio A.Rodríguez	Torrelavega	690

SELECCION NACIONAL

1975	Santos	Linares	El Belga	Calixto
1976	Arenal	Rodríguez	Miguel	Linares
1977	Arenal	Calixto	Quintana	Tinín
1978	Rodríguez	Calixto	Arenal	Miguel
1979	Miguel	Rodríguez	Fuentevilla	Arenal
1980	Rodríguez	Calixto	Arenal	Marcos
1981	Rodríguez	Calixto	Linares	Ingelmo
1982	Castanedo	Rodríguez	Arenal	Fuentevilla
1983	Domínguez	Rodríguez	Linares	Arenal
1984	Rodríguez	Fuentevilla	Marcos	Arenal
1985	Fuentevilla	Linares	Calixto	Rodríguez
1986	Rodríguez	Arenal	Lin	Linares
1987	Rodríguez	Ingelmo	Linares	Fuentevilla
1988	Fuentevilla	Rodríguez	Arenal	Marcos
1989	Rodríguez	Santos	R.Núñez	Castanedo
1990	Santos	Rodríguez	Arenal	Agustín
1991	Rodríguez	R.Núñez	Arenal	Castanedo
1992	Rodríguez	Salmón	Agustín	Santos
1993	Salmón	Rodríguez	R.Núñez	Arenal

TORNEO DE MAESTROS

Año	Campeón	Subcampeón	Localidad
1983	Lucas Arenal	Calixto García	Santander
1984	Rafael Marcos	Emilio A.Rodríguez	Torrelavega
1985	Calixto García	Fidel Linares	Unquera
1986	Emilio A.Rodríguez	Lucas Arenal	Reinosa
1987	Emilio A.Rodríguez	Rafael Fuentevilla	Maliaño
1988	Juan José Ingelmo	Emilio A.Rodríguez	Santander
1989	Santos F.Ruiz	Emilio A.Rodríguez	Revilla
1990	Juan José Ingelmo	Lucas Arenal	Torrelavega
1991	Emilio A.Rodríguez	Rodrigo Núñez	Torrelavega
1992	Emilio A.Rodríguez	Rodrigo Núñez	Torrelavega
1993	Emilio A.Rodríguez	Jesús Salmón	Torrelavega

COPA FEDERACION ESPAÑOLA

Año	Campeón	Subcampeón	Localidad
1988	Construc. Rotella	Peñacastillo	Torrel/Santander
1989	Puertas Roper	Liérganes	Sierrapando
1990	Casa Sampedro	La Carmencita	Torrelavega
1991	Porrúa	Pontejos A.D.	Torrelavega
1992	Pontejos A.D.	Construc. Rotella	Torrelavega
1993	Construc. Rotella	H.Borbolla	Torrelavega

TORNEO DEL MILLON

Año	Campeón	Subcampeón	Localidad
1988	Miguel García	Miguel A. Castanedo	Santander
1989	Santos F. Ruiz	Agustín Fernández	Revilla
1990	Juan José Ingelmo	Miguel A. Castanedo	Torrelavega
1991	Emilio A. Rodríguez	José M. Gómez "Lín"	Torrelavega
1992	Emilio A. Rodríguez	Roberto García	Torrelavega
1993	Jesús J. Salmón	Juan C. Villalba	Torrelavega
1994	Jesús J. Salmón	Miguel A. Castanedo	Santander
1995	Jesús J. Salmón	Miguel A. Castanedo	Torrelavega

CAMPEONATOS DE ESPAÑA DE CATEGORIA INFANTIL

Año	Campeón	Subcampeón	Localidad	Bolos
1970	Joaquín Salas	Luis M. Terán	Ontoria	(4v.) 474
1971	Secundino Gómez	L.F. González	Ontoria	524
1972	Florentino Díaz	J.M ^a Alvarez	Torrelavega	504
1973	Fernando Cuétara	Miguel A. Franco	Santander	501
1974	José A. González	Fernando Cuétara	Ontoria	506
1975	Pedro J. Martínez	José M. Ortíz	Noriega	511
1976	José L. Herrero	Angel José Cayón	Nueva Montaña	456
1977	Paulino Pinta	Rodrigo Núñez	Santander	535
1978	Juan A. Torre	Ramiro Mier	Santander	(5v.) 670
1979	Rodrigo Núñez	Emilio García	Helguera	671
1980	Esteban Grijuela	Luis A. Mosquera	Torrelavega	674
1981	Juan José Ruíz	Juan M. Camus	Santander	666
1982	Alfonso González	Juan C. Fernández	Sarón	689
1983	José A. Vallines	Javier Barquín	Santander	653
1984	José L. Mallavia	José A. Urbistondo	Pontejos	(Record) 698
1985	Ignacio Devesa	Samuel Gutierrez	Sierrapando	578
1986	Jorge González	Benito fernández	Colombres	660
1987	José M ^a Callejo	Juan J. Fraile	Colombres	634
1988	Jesús J. Salmón	José L. Martín	Santander	678
1989	Rubén Haya	Víctor Cagigas	Revilla	680
1990	Alberto Portilla	Eusebio Iturbe	Torrelavega	697
1991	Rubén Rodríguez	Alberto Portilla	Torrelavega	675
1992	Rubén Túñez	Rodrigo Núñez	Torrelavega	657
1993	Pedro M. Blanco	J.L. San Emeterio	Torrelavega	664



COMPLEJO MUNICIPAL DE DEPORTES DE LA ALBERICIA

El **Instituto Municipal de Deportes**, creado en el mes de marzo de 1992, está configurado como organismo autónomo local de carácter administrativo, con personalidad jurídica propia y patrimonio especial.

Sus objetivos prioritarios son:

—La promoción y el fomento de la educación física y el deporte en el municipio de Santander.

—La administración y gestión de las instalaciones deportivo-recreativas de propiedad municipal.

—La planificación y creación de nuevas instalaciones deportivas.

—La facilitación de las instalaciones deportivas municipales a todos los ciudadanos de Santander.

El **Ayuntamiento de Santander**, a través del **Instituto Municipal de Deportes**, colabora activamente con el deporte de alta competición interviniendo directamente o cooperando en la organización de grandes eventos deportivos como la SEMANA BOLISTICA NACIONAL CAJA CANTABRIA, cuyo desarrollo tendrá lugar en las instalaciones especialmente acondicionadas del Pabellón Polideportivo Municipal de La Albericia.

© FEDERACION CANTABRA DE BOLOS
INSTITUTO MUNICIPAL DE DEPORTES

Maquetación: José Luis Camino
Foto portada: J. M. Fonfría

"Fotos Susana". c/ Ortiz Otáñez, 19. Santoña
D. Legal: SA-372-1994
Imprenta: J. Martínez, S. L.